Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini

Año 1, Vol. 1 Num. 1 Abril-Septiembre 2019

ISSN EN TRÁMITE

DOI:10.47386/2019N1V1

ARTÍCULOS ESPECIALES

La producción del espacio urbano: Entre materialidad y subjetividad pág. 1-14

Daniel Hiernaux Nicolas

ARTÍCULOS

Desarrollo silvícola de Hidalgo y Puebla en el contexto del Programa Estratégico Forestal para México 2025 pág. 15-22

Matías Edilberto Hernández San Román

Sergio Gabriel Ceballos Pérez

Política pública en materia de fomento gubernamental. Determinantes de la demanda turística de 30 destinos en México pág. 23-38

Mario Alberto Velázquez García

Hugo Nathanael Lara Figueroa

Flujos invisibles de centroamericanos por espacios de México pág.39-57

César Raúl Pérez Marcial

La exploración y explotación de gas lutitas como un proceso de (in)sustentabilidad en Tamaulipas pág. 58-71

Edith Miriam García Salazar

Mujer indígena: presencia (in)visible en la representación social y cultural de la población indígena mexicana pág.72-82

Estefanía Soto Carrasquel

RESEÑAS

Instituciones y trampas de la pobreza en México. Henio Millán Valenzuela. El Colegio Mexiquense. 2018 pág.83-84

Mario Alberto Velázquez García

REVISTA CIENTÍFICA DE ESTUDIOS URBANO REGIONALES HATSÖ-HNINI

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Henio Millán Valenzuela, El Colegio Mexiquense
Dr. Eloy Méndez Sainz, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dr. Daniel Hiernaux Nicolas, Universidad Autónoma de Querétaro
Dra. Helene Balslev Clausen, Universidad de Aalborg, Dinamarca
Dr. Salvador Peniche Camps, Universidad de Guadalajara
Dr. Liu Sun Xue Dong, Universidad Nacional Autónoma de México
Dr. Mario Fuente Carrasco, Universidad de la Sierra Norte de Oaxaca
Dra. María Luisa Quintero Soto, Universidad Autónoma del Estado de México

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Sergio Gabriel Ceballos Pérez, Conacyt - El Colegio del Estado de Hidalgo
Director
Dr. Mario Velázquez García, El Colegio del Estado de Hidalgo Editor
Dra. Edith Miriam García Salazar, Conacyt - El Colegio del Estado de Hidalgo
Coeditora
Dra. Jozelín María Soto Alarcón, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Revisora
Dra. Diana Xóchitl González Gómez, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Revisora

REVISTA CIENTÍFICA DE ESTUDIOS URBANO REGIONALES HATSÖ-HNINI, Año 1, Número 1, Abril - Septiembre 2019, es una publicación semestral Editada por Unión de Investigadores para la Sustentabilidad S.A.S. Calle Rafael Vega Sánchez No. 100, Colonia Periodistas, Pachuca de Soto, Hidalgo, CP 42000. Tel 7712622813 www.revistahatsohnini.com.mx, info@revistahatsohnini.com.mx Editor responsable: Dr. Mario Alberto Velázquez García. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No 04-2019-053013421100-203, ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización Dr. Sergio Gabriel Ceballos Pérez, Director de la Unión de Investigadores para la Sustentabilidad Calle Rafael Vega Sánchez No. 100, Colonia Periodistas, Pachuca de Soto, Hidalgo, CP 42000. Fecha de última modificación 26 de noviembre de 2019.

Portada: Omitlán de Juárez Hidalgo, Contraportada: Atrapanovias, fotos Roberto Hernández
Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Carta de Bienvenida

La Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini, es una publicación periódica y forma parte de la materialización de un proyecto conjunto de un grupo de investigadores de diversas universidades conformados, a través de la Unión de Investigadores para la Sustentabilidad. La publicación es de carácter científico no lucrativo en forma electrónica, por lo que se rige bajo estrictas normas de arbitraje a doble ciego, y se privilegia la originalidad de los textos. Compartimos la idea de socializar la ciencia, difundirla y contribuir a la generación de nuevos conocimientos, siempre y cuando se cite de forma clara las contribuciones de los autores.

Por otra parte, compartimos nuestro entusiasmo con ustedes al publicar esta revista, que aún cuando existe hoy en día una oferta más amplia de publicaciones científicas sobre temas de ciudades, urbanismo, desarrollo regional y local, así como de medioambiente y sustentabilidad; todavía es primordial continuar publicando e impulsando la investigación sobre estos fenómenos que están generando las agendas públicas en el mundo entero.

Deseamos ponerle este nombre a la revista Hatsö-Hnini debido a que en lenguaje Otomí significa Planeta-Pueblo, el significado más cercano a territorio y población, buscando con ello hacer énfasis en lo local, retomando nuestras raíces, cultura y saberes, sin pasar de largo por lo global.

Como investigadores estamos observando que los tiempos están cambiando continuamente, y que la ciencia al igual que la tecnología también requieren actualizarse constantemente. Estamos en la era de información y del conocimiento; una era en la que los problemas van más allá de la falta de datos precisos, aunado a la desinformación. Nos encontramos en esta época en medio de desafíos nunca vistos como el calentamiento global y el cambio climático, la crisis del neoliberalismo y la falta nuevos modelos económicos viables ecológica y socialmente, el aumento de la economía digital, de la automatización, robotización e innovación de países desarrollados. Sin embargo, también viejos rezagos, como la discriminación y los nacionalismos en diversos países que están dando un giro a la geopolítica mundial, en medio de dictaduras, fascismo y movimientos sociales para un cambio democrático.

Así mismo, estamos en tiempos cruciales para redireccionar la tendencia de problemas como las emisiones de gases de efecto invernadero y llevar a la práctica el Acuerdo de París, sin el cual, el mundo tendrá cada vez más costos económicos, sociales y ambientales.

Pensando con ello que muchos problemas físicos están conectados con otros problemas ya sean económicos, sociales, políticos, educativos, entre otros. Debido a eso el trabajo interdisciplinario no sólo es deseable sino necesario, e incluso ir más allá hacia estrategias de transferencia de tecnología, conocimiento y vinculación con empresas e instituciones de gobierno, con el fin de tener una mayor probabilidad de éxito.

Las ciudades son concebidas como un estilo de vida, como un modelo económico, como el símbolo de la modernidad, educación, riqueza. No obstante, también existen problemas que hacen repensar dichos conceptos, tales como la pobreza urbana, la contaminación, los congestionamientos, la violencia, el consumo de drogas, el desempleo, gentrificación, privatizaciones de espacios públicos, pérdida de parques y áreas verdes, inaccesibilidad a la cultura y educación, entre otros, son los retos para hacer las ciudades un nuevo modelo.

Por su parte, también se encuentran los espacios rurales quienes de la misma forma sufren diversos problemas afectados por el cambio climático, la falta de empleo, la descapitalización de la actividad agrícola, la baja de precios de sus productos, entre otros.

En la revista científica de estudios urbano regionales Hatsö-Hnini en ese sentido les da la bienvenida, deseamos que este sea un espacio para difundir el conocimiento y para generar un nuevo enfoque que coadyuve a mejorar las oportunidades y la calidad de vida de todos los que habitamos en conjunto este mismo planeta.

**Atte.
Comité Editorial**

La producción del espacio urbano: Entre materialidad y subjetividad

Daniel Hiernaux Nicolas

Prof. Inves, Universidad Autónoma de Querétaro, SNI III, correo: danielhiernaux@gmail.com
Recibido: 25-10-18 Aceptado: 12-01-2019 Publicado: 15-08-2019

Cómo citar este artículo: Hiernaux D. (2019) "La producción del espacio urbano: Entre materialidad y subjetividad" en *Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini*, Año 1, Núm. 1, Abril-Septiembre 2019, págs. 1-14 México DOI: <https://doi.org/10.47386/2019V1N1A1>

INTRODUCCIÓN

La "producción del espacio" urbano se ha vuelto una expresión ampliamente aceptada por todos los medios sean académico, profesional o político. Todavía en los setenta, el concepto pertenecía al vocabulario de cuño marxista que se había impuesto en los estudios urbanos, particularmente a raíz de los trabajos de los autores de la llamada sociología francesa urbana crítica, liderada por Manuel Castells, Edmond Preteceille, Christian Topalov entre otros.

Sin embargo, quien le dio fuerza al concepto de producción del espacio (urbano o no) fue indudablemente Henri Lefebvre con su magna obra *La production de l'espace* publicada en 1974 en francés, mucho más tardíamente en inglés en 1999 e inexplicablemente solo recientemente en castellano (Lefebvre, 2013). Obra críptica por excelencia, "La producción del espacio" tuvo entre otros el mérito de analizar las prácticas sociales como actos de producción, en el sentido de una transformación de una "materia prima" aplicando una "fuerza de trabajo" que genera un producto de un valor mayor es decir con una "plusvalía".

Obvio que esta forma de plantear la producción del espacio es consecuencia lógica de los trabajos de Carlos Marx sobre la transformación del mundo material a partir de la integración del trabajo al insumo material, para lograr, como resultado, un objeto con un valor final superior al valor de todas las componentes integradas al mismo.

Plusvalía, valor, capital, fuerza de trabajo y otros, todos estos conceptos de cuño marxista se integraron entonces en una panoplia conceptual que permitió pensar el espacio de manera distinta de por el pasado: el espacio considerado en adelante como un producto de la sociedad.

Obvio que esta forma de plantear la producción del espacio es consecuencia lógica de los trabajos de Carlos Marx sobre la transformación del mundo material a partir de la integración del trabajo al insumo material, para lograr, como resultado, un objeto con un valor final superior al valor de todas las componentes integradas al mismo. Plusvalía, valor, capital, fuerza de trabajo y otros, todos estos conceptos de cuño marxista se integraron entonces en una panoplia conceptual que permitió pensar el espacio de manera distinta de por el pasado: el espacio considerado en adelante como un producto de la sociedad.

Lo anterior no se hizo sin omitir unos debates o por lo menos tomar partido con relación a los mismos, sobre el significado mismo de espacio. Bien se sabe que la filosofía y la geografía han contribuido de manera sustancial a tratar de esclarecer los posibles significados del espacio (Hiernaux y Lindón, 1993): más aún, si se asume que el espacio es realmente existente (no es una opinión compartida por todos los filósofos) entonces es posible discutir las distintas formas de producción del mismo y los resultados que se pueden esperar. Es entendible que las ciencias sociales de los 60 en adelante, ávidas de pensar la relación sociedad-espacio que había sido tan menospreciada durante las décadas inmediatamente anteriores, aceptarían con cierta facilidad estos nuevos planteamientos.

Pero esta asimilación de las transformaciones del espacio a una producción del mismo no avanzó y todavía no avanza sin problemas: podemos anticipar ya la idea que se desarrollará posteriormente en el presente trabajo, es que se gestó de esta manera una concepción materialista del espacio, supuestamente teñida de objetividad, que acabó por "reificar" el espacio sea urbano o no. Esto es lo que se desarrollará en las páginas que siguen. En una primera parte, se analizará a detalle lo que significa "producir el espacio" desde la concepción tradicional de origen lefebvriana de la expresión. En un segundo tiempo, se expondrán las limitantes de esta óptica para introducir la necesidad de una ampliación del sentido mismo del concepto de "producción del espacio" para integrar las dimensiones no materiales del espacio y de la relación de la sociedad con el mismo.

La producción material del espacio urbano

El planteamiento sobre la producción material del espacio establece, implícitamente, una concepción particular del espacio: éste está entonces formado por una serie de objetos con una localización determinada y una ocupación de un área espacial dependiendo de su forma y sus medidas, así como del espacio entre los mismos objetos.

Producir el espacio implica entonces actuar sobre ambas componentes: los objetos y el espaciamiento entre otros.

Por ello, producir el espacio puede referirse tanto a la edificación, transformación / adecuación o misma demolición de ciertos objetos en el

espacio, como a intervenir sobre la configuración determinada por la posición recíproca de los objetos, la forma y el espacio ocupado por los mismos, así como por el espaciamiento entre ellos. En este mismo tenor, la producción del espacio se diferencia singularmente de la producción de un objeto industrial, por ejemplo. En efecto, la producción del objeto trabaja directamente sobre la materia prima aplicando fuerza de trabajo e instrumentos de trabajo de manera a transformar ese conjunto en un objeto que adquiere por lo mismo un valor de uso y un valor de cambio. Es en ese proceso que se genera entonces la plusvalía. La producción del objeto artesanal o industrial trabaja entonces sobre un objeto, pero no sobre la configuración de un conjunto de objetos que es también parte del proceso de producción del espacio.

De tal suerte, la producción del espacio desencadena una transformación más amplia: remite no sólo a transformar la materia prima en un objeto o un objeto en otro, sino a trabajar sobre el espaciamiento y la disposición de estos en la trama espacial subyacente a ellos.

Por ello es que un objeto urbano producido y dispuesto en un lugar específico, no adquiere el mismo valor según su posición en el entramado espacial y su relación con los demás objetos. Tomemos un ejemplo: producir un punto de venta y consumo de café, no tendrá el mismo valor si se ubica en una colonia o en otra. La diferencia provendrá, como bien se hizo notar desde los sesenta, de las rentas diferenciales que se generan en una localización u otra, pero también de otros factores que descansan en el resultado de la configuración de los espacios.

Por ejemplo, fábricas integradas a un cluster especializado probablemente lograrán producir mayores valores de cambio que si son sólo empresas ubicadas de manera independiente del entorno. Lo anterior, trabajado por varios autores en los sesenta y setenta, conduce a percibir que en el proceso de producción del espacio se va a encontrar tanto producción de plusvalor como producción de rentas diferenciales.

Aplicado a la ciudad, la producción del espacio da por resultado, en primer lugar, lo que Emilio Pradilla ha llamado "los soportes materiales" de lo urbano (Pradilla, 1984). Por ello entiende los productos específicos que hacen la ciudad desde sus viviendas, sus redes de servicio o sus cárceles, por ejemplo. Si bien la taxonomía resultante de repasar el conjunto de "objetos urbanos" es interesante, no es menos cierto que la dimensión morfológica no es tomada en cuenta desde esa aproximación. En otros términos, la producción de la ciudad se vuelve restringida a una definición desde objetos urbanos, sin considerar la morfología del espacio como resultado de la disposición de los mismos en el espacio y las relaciones potenciales entre sí.

Y, por otra parte, es evidente que esta disposición es central para entender la ciudad como producto: la ausencia de ciertos objetos urbanos en algunas partes de la ciudad, como un hospital o una escuela, contribuye a una diferenciación entre los ocupantes de tal o tal barrio, y por ende una posible segregación sociourbana.

También, desde la lógica del capital, Lefebvre nota que: *"es en el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones sociales de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más en un espacio instrumental"* (Lefebvre, 1974b: 223).

La toma en cuenta de la morfología como resultado también de un proceso de producción de la materialidad urbana, lleva a reflexionar nuevamente sobre la conceptualización del espacio: Bien se sabe que se ha insistido en que se han desarrollado tres concepciones del espacio.

La primera, el espacio "continente" o contenedor, cuya función principal es contener los objetos urbanos y las personas; la segunda por la cual el espacio es reflejo de la sociedad que lo ocupa; ésta es la más socorrida por los investigadores marxistas de la ciudad, al considerar que leer la ciudad conduce a poder reconocer, por ejemplo, las desigualdades sociales, las posiciones diferenciales de las clases sociales en el espacio, el despla-zamiento de una clase por otra en un espacio (entre otros por "desposesión" como lo plantea David Harvey); la tercera, que de lejos es la más interesante, piensa al espacio como una configuración que interactúa con la sociedad, es decir que se establece una relación en ambos sentidos: de la sociedad hacia el espacio, y del espacio hacia la sociedad (Hiernaux y Lindón, 1993), modelándose mutuamente.

Desde una perspectiva analítica que se interesa solamente en los objetos como soporte de la actividad humana, entonces estamos claramente en el caso de una conceptualización del espacio como contenedor. A lo más, como lo señalamos en el párrafo anterior, en los textos de cuño marxista más convincentes, se apreciará una conceptualización del espacio como reflejo de esa sociedad. Pero nosotros apuntamos a plantear que el espacio urbano, producto de este proceso de producción, interactúa claramente con la sociedad de tal forma que se puede afirmar que el espacio es a su vez producto y productor de la sociedad. Pensado así, no hay posibilidad de que la configuración en sí no sea relevante para el análisis de la relación sociedad-espacio y, por ende, que no sea resultado de un proceso de producción del espacio.

Tomando un ejemplo extraído de la vida cotidiana, podemos ver que los habitantes de una casa no solo producen el espacio de su cotidianidad a partir de la compra y ubicación de muebles en tanto objetos en el espacio, sino que la disposición que de ellos realizan también tiene sentido y es producida por los habitantes además de ser muchas veces relevante para la manera como ocupan el espacio. Podría ejemplificarse eso a través de los casos en los cuales los habitantes de un cuarto redondo suelen colgar ciertos utensilios y arrinconar los muebles en la noche para disponer del espacio para dormir.

La producción de la disposición de los objetos se vuelve entonces una estrategia central para aprovechar un espacio de vida muy reducido y lograr ejercer todas las funciones necesarias a pesar de su limitada superficie.

"espacio como una configuración que interactúa con la sociedad"

Asimismo, la construcción de casas individuales bajo una disposición de fraccionamiento tradicional es muy distinta de un conjunto producido bajo las normas del New Urbanism, por el cual ciertos espacios se dedican prioritariamente a una potencial vida más colectiva. Esto sin perjudicar que se logre efectivamente. En este ejemplo, podemos encontrar claramente la presencia de una estrategia de instrumentalización del espacio para fines de ganancias o promoción del producto.

Estamos entonces frente a un proceso de producción del espacio de doble cara: producción de objetos y producción de morfología. Asimismo,

se puede asumir que la morfología en sí, producto de una sociedad, y los objetos urbanos creados no son solo reflejos de la sociedad, sino una componente medular de la vida social que, hasta cierto punto, determina las prácticas sociales que se realizan en ese espacio particular.

La pregunta que viene después es si ¿esta producción material del espacio recubre todas las formas posibles de producción del espacio? Obviamente que no, y por ello es necesario de extender el concepto de producción del espacio a dimensiones no materiales.

La producción subjetiva del espacio urbano

Los diversos giros que han conocido las ciencias sociales son hoy bien conocidos de todos: giro lingüístico, giro hermenéutico, giro cultural, giro biográfico, son algunos de los principales. Aplicados al espacio, particularmente desde la geografía humana, han permitido poner en tela de juicio "...las categorías y conceptos geográficos de los cuales nos valemos para descifrar las variadas y complejas relaciones de la sociedad con el espacio" (Lindón, 2010: 23). Estos giros los podemos ver actuar tanto dentro de la esfera de lo conceptual-teórico como de aquella que remite a la metodología.

En este tenor, Ángelo Turco, destacado geógrafo italiano, plantea que la geografía occidental ha recurrido a dos modelos de representación espacial: el primero es el espacio paratáctico, el segundo el espacio liminar.

El espacio paratáctico, plantea el autor, "...tiene que ver con las secuencias,

localizaciones, coordinadas y cosificaciones de las características naturales o antrópicas de la superficie terrestre" (Turco, 2010: 92). Esa figura narrativa del espacio ha permitido construir modelos sintácticos del espacio que ofrecen algunas explicaciones de la estructuración misma del espacio y plantean, en ciertos casos, la posibilidad de desarrollar modelos predictivos.

Por su parte la figura narrativa del espacio liminar se asocia con formas espaciales que remiten a la indeterminación, la imprevisibilidad de lo que el humano realiza y produce. Como bien se pueden deducir, el análisis de la producción del espacio desde la materialidad del mismo, es decir aquella que genera objetos, espaciamiento y configuraciones se nutre de la figura narrativa paratáctica. En ese campo, podemos ubicar los modelos y los análisis causales de la geografía tradicional en particular de aquella que apostó a la definición del espacio como plano euclidiano y a su estudio como un producto del análisis cuantitativo. Remite entonces a esa corriente apodada "geografía teórica-cuantitativista". De la misma manera, el hecho de que no todo está cubierto por esa tendencia, por ejemplo, la relación de doble vía del espacio a la sociedad y de la sociedad al espacio, nos permite inducir que la figura narrativa del espacio liminar no puede ser eludida y se convierte, desde nuestra perspectiva, en la que centralmente otorga sentido al análisis del espacio.

Así Turco afirma contundentemente que estamos en una etapa de "crisis del espacio paratático y de retorno del espacio liminar" (Turco, 2010: 106). Si asumimos esta posición, entonces debemos elaborar una nueva propuesta con relación a la producción del espacio que es lo que se desarrolla de manera aun preliminar en esta segunda parte del ensayo.

Esta propuesta parte de un presupuesto inicial: La necesidad de rebasar la "reificación" como tratamiento instrumental de las cosas y las personas y por ende también del espacio urbano y del uso que hacemos del mismo. El concepto de "reificación" propuesto por Georg Lukács (1923) remite a una suerte de colonización del mundo vivido por la generalización unidimensional del intercambio mercantil a toda interacción social. Ella implica un "desprendimiento" que significa que la persona ya no está afectada emocionalmente por los eventos o las personas. En otros términos, la reificación plantea la sola existencia de las reglas del juego que parten de la materialidad como sustento de la vida social, exentas de cualquier sentimiento o emoción, por lo que los actores, de esta manera, solo se aferran a las dimensiones cuantitativas y materiales de las cosas, los procesos y las personas. Habrá que recordar que Walter Benjamín sometió su análisis de la premodernidad en los pasajes cubiertos parisinos a una concepción similar por la cual considerada que el mismo ser humano se reificaba progresivamente con el avance de la modernidad. Véase por ejemplo, la figura de la prostituta, "...imagen de la forma mercancía..." (Buck Morss, 1995: 253; Benjamin, 2005: 491-514).

Por su parte, Axel Honneth plantea que la reificación es una tendencia a olvidar que antes del conocimiento está el reconocimiento (Honneth, 2005): no podemos aprehender el mundo material si no es a partir del reconocimiento de la manera como otras personas lo han reconocido antes que nosotros. Recordando el célebre aforismo de Teodoro Adorno en *Minima Moralia* (Adorno, 2004) según el cual "un ser humano se vuelve realmente humano imitando otros seres humanos", Honneth plantea que nuestra aprehensión del mundo material pasa por la relación con otros seres que han hecho este proceso antes que nosotros y que, de esta manera, nos transmiten su experiencia del mundo. Así entonces entendemos que nuestra apropiación (y posterior producción) del mundo material solo puede darse a partir de una experiencia compartida, la cual no puede ser más que subjetiva.

De esta manera queda claro que la producción del espacio no es solamente el proceso de transformar la materia, colocar y organizar espacialmente el espacio, sino un proceso mucho más complejo por el cual se produce colectiva y subjetivamente el mundo que nos rodea.

Entramos así en el territorio tan complejo de la subjetividad aplicada al espacio, y por ende a una figura narrativa muy distinta de la que se ha aplicado en los análisis tradicionales del espacio y de su producción, donde prima el objeto y la materialidad del espacio en general: estamos entonces bien anclados en el campo del espacio liminar tal y como lo define Turco.

De hecho la expresión "bien anclados" es hasta cierto punto incorrecta: pisar el espacio liminar como figura narrativa implica desprenderse de las seguridades, de las certezas y de todos los referentes tradicionales que nos hacían ver el mundo de una manera particular y falsamente transparente. Nos introducimos, como exploradores, en un mundo hecho de incertidumbres, de complejidad, y de recorridos laberínticos, los cuales podemos dudar que conduzcan alguna vez a una salida única. Quizás habría que pensar que son tan variadas las salidas, que el verdadero avance es ser capaz de recorrer la figura laberíntica en vez de solo seguir la vía recta y aburrida de la autopista de la materialidad.

¿Cómo entonces redefinir la producción del espacio en el marco de la figura narrativa del espacio liminar? Se harán a continuación una serie de observaciones relacionadas con esa producción, sus actores y sus dimensiones, para tratar de reconstruir así el concepto mismo de "producción del espacio" con un sentido más amplio que articula la materialidad y la subjetividad.

En primer lugar, la producción del espacio implica siempre una experiencia previa del espacio, la cual, siguiendo a Honneth, debe partir del reconocimiento de la experiencia del otro. Como bien se supone, esta posibilidad del reconocimiento se vuelve cada vez más difícil en un mundo donde la individualización es creciente. Incapaces de reconocer no solamente el otro sino peor aún la experiencia del otro por el mismo desprendimiento[1], nuestra

[1] Habrá que recordar también el análisis de Georg Simmel del desprendimiento del hombre moderno frente a la ciudad y a sus demás habitantes, como anomia resultante del exceso de estímulos que genera la vida urbana.

producción del espacio entonces tiene todas las condiciones para adscribirse a la reificación que comentamos anteriormente. Pero eso es solo parcial. Es evidente que la producción del espacio se mantiene como una práctica social compleja y podríamos llamarla también "poliactoral", es decir sometida a la intervención de múltiples actores. Aun cuando realizo un acto individual como construir mi casa, produzco al espacio de una manera colectiva, porque me integro al saber colectivo de la sociedad que me precede y que dejó huellas en mi predado de que tengo que realizar este acto de producción según ciertas normas que responden a la experiencia adquirida por los que me precedieron.

Si la experiencia precede entonces al conocimiento, no puedo evitar de darme cuenta que introduzco elementos subjetivos en el proceso de producción del espacio. Lo subjetivo puede provenir de diversas dimensiones, articuladas entre sí. Por ejemplo, el hecho de seguir ciertos ritos de fundación para las ciudades, o ritos de fertilidad para la casa recién construida. También en los modelos constructivos, se apuesta a reconocer ciertos patrones que fueron instituidos por el pasado y que han hecho sus pruebas. En ello, no interviene tanto la objetividad que quizás permitiría pensar en rectificar ciertos aspectos del modelo y además guiar hacia una innovación, sino la asimilación sin discusión de la validez de los modelos anteriores. Esto me ha parecido particularmente importante cuando estudié la periferia de la ciudad de México, observando como las zonas de desarrollo informal asumían ciertos

patrones de urbanización que no les era impuesto toda vez que actuaban fuera la normatividad instituida: así, los nuevos fraccionamientos informales siguen los patrones de damero que se han impuesto en las ciudades y que también rigen en las urbanizaciones empresariales. Lo anterior resuelve por cierto, aunque sea de manera parcial, la inquietud que surge en las investigaciones cualitativas sobre la representatividad de los casos estudiados: en cada individuo florece la experiencia colectiva, por lo que el interesarse en su experiencia individual es una forma de reflejar procesos societarios de mayor alcance. Es, en otros términos y con una lógica analítica distinta pero acorde, lo mismo que se plantean autores que reflexionan sobre los hologramas sociales (Lindón, 2007; Navarro, 1994).

Una segunda manera de introducir la dimensión subjetiva en el entendimiento de los procesos de producción del espacio urbano, es interrogarse sobre los imaginarios. Como lo hemos demostrado colectivamente en un libro reciente (Lindón y Hiernaux, 2012), los imaginarios son centrales para entender los procesos sociales y, por lo que nos concierne, los espaciales. Los imaginarios los hemos podido considerar como "actantes" es decir como elementos que usamos para producir el espacio (Hiernaux, 2007). En ese sentido, tanto como la fuerza de trabajo o las materias primas, los imaginarios se integran al proceso de producción de valor a través de las transformaciones del espacio urbano. Podemos así entender el papel tan significativo que logran tener los imaginarios en la producción de nuestro mundo de vida.

Para el empresario productor de espacios comercializables, el manejo de los imaginarios no es diferente del manejo de un trascabo; el empresario instrumentaliza los imaginarios, los vuelve herramienta con la cual trabaja el espacio, lo cubre así de sentido y alcanza su meta: hacer atractivo y vendible este espacio para su mercado objetivo.

Estudiar los imaginarios del miedo, por ejemplo, nos permite observar a qué grado las construcciones actuales pero también la morfología de los barrios (por ejemplo en su dimensión abierta/cerrada) refleja miedos más subjetivos que objetivos que recorren nuestras sociedades como figuras fantasmagóricas. Es a través del estudio del imaginario que podremos entender esa tendencia no solo a cerrar sino a blindar la casa, de la misma forma que las autoridades mexicanas suelen hablar de "blindar" la ciudad o la demarcación territorial de un subdivisión territorial para prevenir la violencia. Los imaginarios no son entonces el producto de la imaginación considerada por mucho tiempo como la "loca de la casa", sino herramientas de producción del espacio (entre otras finalidades). De tal manera, también se puede entender que es posible manipular los imaginarios, tal y como se manipulan las herramientas para lograr ciertos fines: ello es la "imagería" o la "ingeniería imaginal" de la cual usan y abusan los medios publicitarios para convencernos de ciertas acciones, entre las cuales, comprar cierto tipo de vivienda en localizaciones determinadas.

Una tercera dimensión al estudio de la subjetividad en la producción del espacio, es el reconocimiento de que el acto de trabajo que lleva a la producción de la ciudad, es un acto que no solo produce material sino también simbólicamente la ciudad. El reconocimiento de la producción simbólica se ha hecho desde tiempo atrás por los antropólogos entre otros (Hannerz, 1986) y por quienes se adhieren a los estudios culturales. Sin embargo, no se ha examinado suficientemente ese proceso de producción simbólica del espacio desmenuzando sus componentes. Vale observar que la producción simbólica tiene por lo menos dos lecturas: la producción que usa símbolos para producir y otorgar valor a ciertos objetos y configuraciones urbanos, y la producción de símbolos urbanos en sí, sea objetos- símbolos, sean símbolos inmateriales; los cuales son dos procesos muy diferentes entre sí. La producción que usa símbolos para producir y otorgar valor es justamente una producción compleja que no solo usa elementos materiales para producir el espacio. Es aquella que usa al mismo tiempo o por lo menos de manera concurrente en el proceso de producción, materialidad y subjetividad. Usa el símbolo como un insumo para lograr ciertos fines, traducidos en ese caso en ciertos objetos o configuraciones susceptibles de ser usados de la manera deseada por el productor de este espacio. Por su parte, cierta producción del espacio manufactura símbolos tanto como objetos materiales recubiertos de un valor simbólico particular, como símbolos inmateriales.

A manera de ejemplo, para el primer caso podemos pensar en la producción de Arcos de Triunfo para celebrar un soberano, de monumentos para reflejar la memoria de los caídos en la guerra o las víctimas de un genocidio o de un holocausto. En México, la muy mentada Estela de Luz cabe en esa categoría, además de correr el riesgo de simbolizar en el futuro la máxima corrupción del gobierno calderonista. En todos esos casos, el símbolo está apegado directamente a la materialidad de la obra, en otros términos, se produce la obra material al mismo tiempo que el símbolo, jugando con el emplazamiento, la integración al contexto urbano, la forma, los colores y acabados, etc. La producción de símbolos inmateriales es, con toda evidencia, mucho más difícil de detectar. Remite a una capacidad de ver lo que no es visible: es decir captar una dimensión simbólica que no es materializada en una obra o una configuración espacial determinada. La actuación de un cilindrero por ejemplo, produciendo paisaje musical y por ende produciendo espacio a secas, actúa como un símbolo de la persistencia de tradiciones en una ciudad. Remite a tiempos pretéritos, a tiempos perdidos en un mundo que parecería solo valorar el instante presente al haber perdido la consistencia, el espesor del tiempo histórico. El referente simbólico no está situado en la persona, sus instrumentos o su vestimenta, pero más bien en la recreación mental que puede hacerse de un paisaje urbano desaparecido del cual él es un sobreviviente persistente y casi solitario.

La geografía humana reciente, o por lo menos cierta geografía que ha asumido por propia la figura narrativa del espacio liminar, se ha puesto a investigar estas dimensiones colectivas, imaginarias, simbólicas de la producción y de la apropiación del espacio urbano. Y es en ese sentido que surge una duda: ¿puede disociarse la producción del espacio urbano de su apropiación?

Todo lo anterior indicaría lo contrario: la apropiación del espacio urbano, es parte del proceso de producción del mismo. Esto difiere por supuesto de la conceptualización anterior de la producción del espacio que plantea en cierta forma que el uso del espacio - su "consumo"- debe distinguirse de la fase meramente productiva del mismo. Lo anterior sitúa entonces la producción del espacio como un tiempo, un momento de la intervención del espacio, seguido por otra fase de consumo. Obvio que frente a lo anteriormente dicho, esta fragmentación en dos tiempos consecutivos (producción y posterior consumo) es perfectamente contradictoria.

El espacio es producido toda vez que se le aplica transformaciones tanto materiales como inmateriales. Por ello, ocupar el espacio, desarrollar prácticas espaciales de manera individual (aun con contexto grupal -por reconocimiento- como lo señala Honneth) y colectiva es una forma de producción del mismo. Estamos así evitando la dicotomía tan tradicional entre productores y usuarios del espacio urbano, una herencia nefasta de los enfoques economicistas en los estudios urbanos, dicotomía particularmente impropia en nuestro ver, porque implica subjetivamente que los productores son

los que tienen el poder, y los usuarios los que "padecen" el espacio producido por los anteriores. No podemos poner en duda que ciertas configuraciones del espacio y ciertos espacios-objetos particulares son padecidos por los ocupantes, pero eso no implica que toda práctica socioespacial -del espacio y en el espacio- se encuentra forzosamente sometida al diktat de supuestos productores que mantienen el poder.

Más aun, es evidente que no todos los actos de producción del espacio son intencionales: ciertas configuraciones espaciales - particularmente en los espacios públicos urbanos - pueden ser subvertidas por los usuarios que producen así un espacio "otro", radicalmente diferente en su materialidad y/o su subjetividad. Plazas que se reconvierten en espacios ocupados por disidentes (por ejemplo los Okupas), y se tornan así en espacios simbólicos de una resistencia. La mejor prueba de ello es cuando las mismas autoridades se molestan y desocupan el lugar, porque "no se respecta" el uso atribuido al espacio de referencia por las "autoridades competentes".

Apropiarse del espacio es entonces producirlo tanto como un objeto que transformamos en su materialidad y en su subjetividad. Quisiera traer a colación un ejemplo de las prácticas socioespaciales en la muy conocida y remozada calle de Regina en el Centro Histórico de la ciudad de México, espacio predilecto del gobierno de la ciudad y de aquellos que ejecutan las políticas empresariales de Carlos Slim sobre algunas porciones de la capital mexicana.

Se observa cómo una calle lateral a Regina fue dotada de árboles en macetas y de bancas que generan un ambiente más de detenimiento que de circulación que es a lo que invita la remodelación de Regina. Pero ese espacio se usa y por ende se produce incesantemente por quienes lo ocupan, desde vecinos, turistas y paseantes o trabajadores de limpieza. Este acto, no es apropiación, es literalmente una nueva producción de un espacio para fines propios, subvirtiendo el uso mismo que se había previsto para ese rincón de la ciudad. Por lo mismo, producen un espacio propio, aun si es de carácter efímero.

Otro ejemplo es el uso de la plaza Zarco, situada cerca de la Iglesia de San Hipólito en el centro de la capital mexicana. Estudiado por Paulina Mejía (2012), este espacio público es producido literalmente cada día 28 de cada mes y en particular el 28 de octubre cuando se realizan las procesiones al supuestamente milagroso San Judas Tadeo, santo patrón de las causas difíciles. En esas ocasiones la asistencia es tanto de devotos de todas las clases sociales que acuden a la iglesia y a su atrio para venerar su santo preferido, como también por la tribu juvenil de los "Reggaetoneros" que realizan ciertos ritos cristianos pero que sobretodo producen el espacio de la plaza Zarco para su fiesta particular, con sendas bebidas y drogas, dentro de ritos tribales que les son propios.

Limitar el análisis de estos dos casos a una simple apropiación de un espacio producido ex ante sería un notable error. En ambos casos se asiste a una producción del espacio, tan interesante como la producción de enormes fraccionamientos nuevos de muchas viviendas.

En la vida cotidiana, producimos el espacio de manera incesante; no siempre tenemos acceso a la perennidad de la construcción de las catedrales medievales o de las pirámides prehispánicas, pero de manera universal contribuimos a la transformación del espacio, es decir también a su valorización.

Por eso es que el trabajo arqueológico, con frecuencia, solo permite reconstruir la morfología material es decir cómo se produjo un espacio, al excavar las referencias materiales que han perdurado al paso del tiempo. Solo en cierta circunstancias puede reconstruir la producción del espacio exhumado desde las prácticas de la vida cotidiana y de su simbólica, por lo que se mantienen y se seguirán manteniendo sendas interrogantes sobre la manera cómo se usaban los espacios y el sentido mismo de la producción de estos.

Conclusiones preliminares

En este recorrido sobre la producción del espacio, hemos transitado desde la versión clásica de cuño marxista y materialista de la producción del espacio a otras de cuño subjetivista. Debe subrayarse que los aportes teóricos de Soja revalorizan también algunas dimensiones de la concepción lefebvriana del espacio: El "Tercer Espacio" como forma de integrar el espacio percibido (la materialidad a la mano) y el espacio concebido (por la subjetividad, la imaginación, etc.) permite escapar a la dialéctica tradicional entre materialidad y subjetividad y recorrer el conocimiento

del espacio de manera distinta (Soja, 2010, en Benach y Albet: 181-209; Soja, 1996)[2]

La dimensión material no carece de interés, pero el enfoque que se ciñe solamente en ella está marcado por su intensa comunión con el relato paratáctico del espacio. Por ende, demuestra que participa de la reificación de los procesos sociales, sino también de la reificación de los mismos individuos que realizan el proceso de manufacturar la ciudad o el espacio en general. Esta limitación del análisis tradicional entra en notoria contradicción con los pasos dados por las ciencias sociales hacia una visión mucho más holística de los procesos sociales.

Por ello, en la segunda parte del texto, se intentó justificar la necesidad de un análisis de las dimensiones subjetivas de la producción del espacio: este enfoque descansa sobre el reconocimiento de que cualquier proceso de producción del espacio es a la vez individual y colectivo. Podemos recordar a este respecto, esta reflexión de David Le Breton cuando señala que "...el hombre de las sociedades holistas conoce una cierta labilidad en un orden del mundo donde todo es mutuamente interrelacionado, un mundo que nunca es dado de una vez por todas. La persona no es entonces formado de los mismos elementos constituyentes, no es delimitada de la misma manera en su relación del mundo" (Le Breton, 2008: 38)[3].

En este contexto, la producción del espacio no es un proceso fijo, firmemente instituido en un mundo sin fallas.

Es por el contrario un proceso marcado por múltiples formas de subjetividad, desde los afectos, los imaginarios y la simbólica, entre otras. También, en ese tenor, debemos considerar a la apropiación del espacio como un momento más de la producción o más directamente, como una forma misma de la producción del espacio.

De tal forma, cualquier sujeto adquiere relevancia porque sus prácticas socioespaciales son consideradas como un proceso de producción; él no es un simple ocupante, un usuario, es un ser dotado de un poder, el de participar en la producción colectiva del espacio.

Este hecho que con frecuencia se suele ignorar, se impone con fuerza cuando la producción del espacio se realiza por medio de marchas o barricadas, como

[2] La obra de Edward Soja se ubica en una corriente neomarxista que renueva radicalmente el pensamiento marxista tradicional sobre la ciudad. Pero a la vez, recupera los textos fundadores, particularmente la producción del Espacio de Lefebvre, un texto donde se pueden encontrar ya muchos aportes sobre una definición del espacio que rebase su materialidad, pero que fue difícilmente aceptado en su tiempo. Por ejemplo Manuel Castells manifiesta que hay que evidenciar la liga ideológica entre la problemática del espacio y la reproducción de la fuerza de trabajo, como califica al análisis de la cotidianeidad en Lefebvre (Castells, 1972: 115)

[3] El concepto de "labilidad" como inestabilidad, falta de firmeza en las decisiones, es también bastante usado por autores como Michel Maffesoli para caracterizar la actitud del hombre posmoderno (Maffesoli, 2009), contraria a la situación del "Individuo occidental [que] es un hombre garantizado, dado, puesto con firmeza frente a [...] mundo" (Le Breton, 2008: 38)

las que estudió Benjamin, como forma de tomar el espacio, de producir para un grupo y en contra de otro. Es así que en tales casos, esa producción del espacio puede adquirir un carácter revolucionario como lo podemos observar en el quehacer de ciertos movimientos sociales actuales. Pero esto es otro tema que rebasa el horizonte que se fijó para este trabajo, aunque merezca la atención de las ciencias sociales.

Bibliografía

Adorno, T. (2004). *Minima Moralia*, reflexiones desde la vida dañada. Madrid: Akal.

Benjamin, W. (2005). *El libro de los pasajes*. Madrid: Akal.

Buck-Morss, S. (1995). *Dialéctica de la Mirada*, Walter Benjamin, y el proyecto de los Pasajes. Madrid: Visor, colección "La Balsa de la Medusa", N°79.

Castells, Manuel (2004). *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI de España.

Hannerz, U. (1986). *Exploración de la ciudad, hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría a los aterrizajes en los estudios urbanos. *Eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 17-30. Santiago de Chile, agosto.

Honneth, A. (2005). *La réification, petit traité de Théorie Critique*. Paris: NRF essais.

Le Breton, D. (2008). *Anthropologie du corps et modernité*. París: Presses Universitaires de France, collection Quadrige-essais débats, 5a edición totalmente revisada.

Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. Paris: Anthropos.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.

Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 31-46. Santiago de Chile, agosto.

Lindón, A. (2010). Los giros teóricos: texto y contexto en: A. Lindón, A. y D. Hiernaux (Eds). *Los giros de la geografía humana, desafíos y horizontes*. Barcelona: Anthropos y UAM Iztapalapa, pp. 23-41.

Lindón, A. y D. Hiernaux (directores, 2010). *Los giros de la geografía humana, desafíos y horizontes*. Barcelona: Anthropos y UAM Iztapalapa.

Lindón, A. y D. Hiernaux (directores, 2012). *Geografías de lo imaginario*. Barcelona: Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

Lukács, G. (1923). "Reificación y conciencia de clase", disponible en inglés en internet; URL : <http://www.marxists.org/archive/lukacs/works/history/hcc05.htm>. consultado el 18 de abril 2015.

Maffesoli, M. (2009). *El reencantamiento del mundo, una ética para nuestro tiempo*. Barcelona: Dedales.

Mejia, P. (2012). *Los reggaetoneros y San Judas Tadeo: espacialidad e identidad juvenil a partir de la devoción, el cuerpo y la música*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Tesis para la obtención la Licenciatura en Geografía Humana, dirigida por Daniel Hiernaux.

Bibliografía

Mejía, P. (2012). Los reggaetoneros y San Judas Tadeo: espacialidad e identidad juvenil a partir de la devoción, el cuerpo y la música. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Tesis para la obtención la Licenciatura en Geografía Humana, dirigida por Daniel Hiernaux.

Navarro, P. (1994). El holograma social: una ontología de la socialidad humana. Madrid: Siglo XXI.

Pradilla, E. (1984). Contribución a la crítica de la 'teoría urbana. Del 'espacio' a la 'crisis urbana'. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

Soja, E. (2010). Tercer espacio: extendiendo el alcance de la imaginación geográfica. En: Benach, N. y A. Albet (comp.). Edward Soja: La perspectiva posmoderna de un geógrafo radical. Barcelona: Icaria.

Soja, E. (1996). Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real and Imagined Spaces. Cambridge: Blackwell.

Turco, A. (2010). Figuras narrativas de la geografía humana. En: A. Lindón y D. Hiernaux (directores). Los giros de la geografía humana, desafíos y horizontes. Barcelona: Anthropos y UAM Iztapalapa, pp. 91-119.

Desarrollo Silvícola de Hidalgo y Puebla en el contexto del Programa Estratégico Forestal para México 2025

Matías Edilberto Hernández San Román[†] y Sergio Gabriel Ceballos Pérez²

¹Profesor Fes Aragón UNAM, ²Catedrático Conacyt -Colegio del Estado de Hidalgo SNI I, sergiocbpz@gmail.com
Recibido: 15-11-18 Aceptado: 19-02-2019 Publicado: 15-08-2019

Cómo citar este artículo: Hernández M. y Ceballos S. (2019) "Desarrollo Silvícola de Hidalgo y Puebla en el contexto del Programa Estratégico Forestal para México 2025" en Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini, Año 1, Núm. 1, Abril-Septiembre 2019, págs. 15-22 México

DOI: <https://doi.org/10.47386/2019V1N1A2>

INTRODUCCIÓN

El territorio mexicano se caracteriza por su gran riqueza natural, se encuentra dentro del grupo de los 12 países más megadiversos. En el norte y parte del centro del país se localizan las zonas áridas y semiáridas, donde se ubican los matorrales xerófilos, pastizales y bosques espinosos; en las planicies costeras y secas del Pacífico, centro del golfo de México y noroeste de Yucatán se encuentran los bosques tropicales secos y semisecos; en las zonas más húmedas inferiores a los 900 metros sobre el nivel del mar se ubican los bosques tropicales perennifolios, y a mayores altitudes los bosques de niebla; en las sierras se encuentran los bosques de encinos y coníferas (Sarukhan, 2012).

Según datos de la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación (FAO) 60% de la superficie forestal mundial se encuentra distribuida entre siete países. México ocupa el octavo lugar a nivel mundial por su extensión forestal que llega a los 55 millones de ha, se encuentra en el segundo lugar entre los países de América Latina, siendo superado en mucho por Brasil que posee una extensión forestal que rebasa los 540 millones de hectáreas [1] JOSÉ, SARUKHÁN, et al. Compilador. Capital natural de México: Acciones estratégicas para su valoración, preservación y recuperación. México, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 2012 (De la Mora, 2003).

El 55% de los bosques se encuentran en manos de comunidades y ejidos de acuerdo con el Registro Agrario Nacional (RAN) (Registro Agrario Nacional 2012). Los estados de Durango, Michoacán, Chihuahua, México, Oaxaca, Puebla, Jalisco, Chiapas, Guerrero y Quintana Roo concentraron 75% de los permisos de extracción de madera emitidos durante el periodo 1992-2002. De las comunidades con permisos, una décima parte cuentan con capacidad de aserrío y otro tipo de procesamiento industrial (David, 2005), lo que habla de la baja capacidad instalada y el escaso o nulo valor agregado de la madera en beneficio de los propios productores ejidales y comunales (Ceballos, 2010).

Comercio del sector forestal en México

A partir del Tratado de Libre Comercio que firmó México con Estados Unidos y Canadá, la magnitud del déficit comercial forestal en el país y su tendencia creciente, demuestran la crisis en la que se ha sumido el sector. A partir de la apertura económica, se implementó una política que fue relegando al sector productivo forestal para privilegiar la protección restrictiva de los bosques, la brecha entre consumo y producción maderable creció para el 2000 a 1.84 millones de m³r (28% con respecto a la producción) (De la Mora, 2003). Esta brecha ha seguido creciendo con el tiempo debido al crecimiento continuado del consumo y a la caída de la producción nacional durante los siguientes años hasta alcanzar 7.24 millones de m³r que representaron 171% con respecto a la producción para el año 2013.

Detrás de la crisis del sector forestal mexicano y el debilitamiento o desaparición de las empresas, sobre todo las comunitarias, están los impactos que deja en las economías locales, la destrucción de empleos rurales, la pérdida de inversiones por parte de los propietarios para mantener los bosques y selvas protegidos de talamontes, incendios y plagas, y la disminución en los medios de vida de casi 11.5 millones de mexicanos y mexicanas que viven en las regiones forestales. En este contexto de la crisis forestal, el actual gobierno ha implementado la estrategia nacional de producción y productividad forestal. México es deficitario en su producción forestal, ante esta situación dentro del programa estratégico forestal 2025 se ha propuesto como objetivo "... revitalizar la economía del sector forestal, ..." [1]. (Programa Estratégico Forestal 2025, 2016).

El desarrollo forestal en los estados de Hidalgo y Puebla

Con el propósito de tener elementos de comparación en torno al desarrollo forestal de los estados de Hidalgo y Puebla se realizó una revisión de las estadísticas que reportan los Anuarios estadísticos de la producción forestal 2000-2012 de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat, 2013).

En el estado de Hidalgo existe una superficie forestal de 1,072,997 ha de las cuales 230,743 corresponden a una superficie arbolada de bosques de clima frío templado (Figura 1) donde se aprovechan especies maderables, tales como el pino, oyamel, cedro blanco y encino perteneciendo las primeras al grupo de las coníferas y el último al grupo arbóreo de las latifoliadas. De esta superficie arbolada en 2004 sólo se explotaban 28,000 ha

Figura No. 1
Superficie forestal de los estados de Hidalgo y Puebla en 2004

Fuente: Elaboración propia.

que representó el 12%, por lo que existe un potencial del 88% de dicha superficie que puede incorporarse al aprovechamiento forestal. De esas 28,000 ha el 63% corresponde a ejidos de la entidad y el restante 27% a la pequeña propiedad, es decir la mayor parte de los recursos forestales se encuentran ubicados en superficies de propiedad social (Amador, 2003).

La superficie forestal del estado de Puebla comparada con la del estado de Hidalgo es superior por 625,725 ha (36.84%), con base a la distribución por tipos de vegetación los bosques y las selvas son mayores en Puebla en un 49.92% y 43.75%, respectivamente, (Figura 1).

La superficie forestal en el estado de Puebla está conformada principalmente por áreas perturbadas en un 36.95%, seguida de bosques con el 27.12%, selvas con un 18.10% y con vegetación de zonas áridas en un 17.82%.

Mientras que la superficie de bosques en Hidalgo está conformada principalmente de bosques de latifoliadas, seguido de bosque de coníferas y latifoliadas.

El bosque del estado de Puebla está conformado en su mayoría de bosque de coníferas y latifoliadas. En la Figura 2 se muestra que en los estados de Hidalgo y Puebla las plantaciones forestales no son importantes, pero si el aprovechamiento forestal en los bosques de coníferas y de coníferas y latifoliadas a través de la instrumentación de los programas de manejo forestal.

Autorizaciones de aprovechamiento forestal

Las autorizaciones de aprovechamiento forestal otorgadas en el estado de Hidalgo descendieron de 1997 al 2000 y aumentaron de 2000 a 2008 como se observa en la Figura 2.

Figura No. 2
Autorizaciones y volumen autorizado de aprovechamiento forestal maderable en el estado de Hidalgo

Fuente: Elaboración propia.

Figura No. 3
Capacidad instalada y utilizada de la industria forestal maderable en Hidalgo y
Puebla en 2000-2004

Fuente: Elaboración propia.

En el estado de Puebla la trayectoria del número de autorizaciones ha sido fluctuante a lo largo del periodo de 1997 a 2008, alcanzando el máximo de autorizaciones en 1998 y con un volumen de producción autorizado superior en 1999. Asimismo, se observa que el número de permisos vigentes no es proporcional a los volúmenes de madera que se aprovechan, está en función del tamaño de los predios y de la cantidad de arbolado que marca el inventario se puede extraer.

Industria forestal

En el estado de Hidalgo existen 1,189 ejidos y comunidades, de los cuales 138 son ejidos con actividad forestal. Desde que entró en operación el programa ProÁrbol, llamado actual PRONAFOR, se han apoyado 31 ejidos y comunidades forestales preferentemente indígenas para la consolidación de proyectos de desarrollo forestal comunitario.

La superficie incorporada al manejo forestal sustentable en ejidos y comunidades del estado de Hidalgo es de 26,429.68 ha (Programa Estatal Forestal 2011-2016., 2012).

La industria forestal en el estado de Hidalgo está conformada en su mayoría por aserraderos en un 90.77%, en menor proporción por fábricas de cajas, talleres secundarios e industrias de la madera. La industria forestal en Puebla está compuesta en su mayoría por aserraderos en un 61.70%, seguida de fábricas de cajas de empaque y talleres secundarios y en menor proporción por fábricas de muebles.

La organización para la producción forestal en Hidalgo y Puebla presenta escaso desarrollo, la mayoría de los productores venden su madera en rollo a pie de brecha. En la (Figura 3) se observa que la capacidad instalada es principalmente de aserraderos en los estados de Puebla e Hidalgo y que la -

industria de cajas, talleres secundarios y otros es incipiente. En relación con la capacidad instalada y utilizada de los aserraderos, se observa que la capacidad utilizada en el estado de Hidalgo es del 26.92% y en el estado de Puebla del 39.47%, es decir no se ocupa ni el 50% de la capacidad instalada.

Producción forestal maderable

En el estado de Hidalgo el volumen de producción maderable de pino de 2008 a 2012 decreció un 37.42%, mientras que la producción en el estado de Puebla se ha mantenido más o menos constante en el periodo analizado, la producción de Puebla en 2012 fue superior en un 59.10% respecto a la obtenida en el estado de Hidalgo. En producción de otras especies el estado de Puebla obtiene mayores volúmenes, en 2012 obtuvo un 43.49% más que el estado de Hidalgo, como se observa en la (Figura 4).

Ligado a la tendencia de baja en la producción forestal maderable en el estado de Hidalgo, el valor de la producción de madera de pino decreció en un 40.96% durante el periodo analizado de 2008 a 2012. El valor de la producción de pino en el estado de Puebla en 2012 fue superior en un 55.99% a la obtenida en el estado de Hidalgo. Respecto al valor de producción de otras especies, en el estado de Puebla se obtuvo un valor superior en un 61.91% al que se obtuvo en el estado de Hidalgo en 2012, como se muestra en la (Figura 5).

Durante el periodo 2000-2012 la tendencia de la producción maderable en el estado de Hidalgo ha registrado variaciones, alcanzando su máximo en el año 2008, de 2000 a 2012 se obtuvo una producción maderable promedio anual de 118,437 m³r. En el estado de Puebla la máxima producción maderable se registro en el año 2000.

Figura No. 4
Autorizaciones y volumen autorizado de aprovechamiento forestal maderable en el estado de Hidalgo

Fuente: Elaboración propia.

Figura No. 5
Valor en pesos de la producción forestal maderable por género de los estados de Hidalgo y Puebla

Fuente: Elaboración propia

La producción maderable en 2012 en el estado de Puebla fue superior en 125,837 m³r a la obtenida en el estado de Hidalgo, asimismo el valor de la producción fue superior en el estado de Puebla por \$120,734,688.00 pesos, respecto al del estado de Hidalgo.

Producción forestal no maderable

En el estado de Hidalgo la producción forestal no maderable presento su máxima producción en 2011 de otros productos que incluyen hongos, semillas, hojas, nopal, tallos, frutos, musgo, heno, etc. Mientras que el estado de Puebla obtuvo su máxima producción de otras especies no maderables en 2010. Con respecto a la producción forestal no maderable, la producción en el estado de Puebla fue superior en un 25.24%, en relación a la obtenida en el estado de Hidalgo. A pesar de que el volumen de producción es superior en el estado de Puebla, el valor de la -

producción forestal no maderable es mayor en el estado de Hidalgo por \$2,539,315.00 pesos. El valor de la producción forestal no maderable esta compuesto por ingresos obtenidos por la venta de otras especies como son hongos, semillas, hojas, nopal, tallos, frutos, musgo, heno y por la venta de tierra.

Producción maderable por producto

El principal producto maderable de pino es la escuadría en los estados de Hidalgo y Puebla, en 2012 la producción de escuadría de pino es superior en el estado de Puebla por 83,207 m³r en relación a la producción de Hidalgo. En cuanto al valor de la producción de escuadría de pino tambien es mayor en el estado de Puebla por \$89,661,155.00 pesos con respecto al del estado de Hidalgo.

En 2012 los principales productos de oyamel en el estado de Puebla e Hidalgo fueron la escuadría y la leña, el estado de Puebla tuvo una producción superior de escuadría de oyamel de 88.52% en comparación con el estado de Hidalgo, asimismo el valor de la producción obtenido en el estado de Puebla es mayor en un 91.85% en comparación con Hidalgo.

El estado de Hidalgo tuvo en 2008 y 2012 una mayor producción de escuadría de otras coníferas con un 69.64% y 87.81% respectivamente, en comparación con el estado de Puebla, en consecuencia el valor de la producción por la venta de escuadría en el estado de Hidalgo también fue superior con relación a Puebla (Figura 6).

Los principales productos de encino en los estados de Hidalgo y Puebla son la escuadría, la leña y el carbón, siendo la escuadría la que mayores ingresos económicos genera, seguida por el carbón y la leña.

La mayor producción de escuadría de encino se obtuvo en 2011 en el estado de Hidalgo, con una producción superior a la del estado de Puebla. En lo que se refiere a la leña el estado de Puebla tiene una producción relativamente mayor de 9.07% que Hidalgo y en carbón el estado de Hidalgo tiene una mayor producción en comparación con Puebla; en lo que respecta al valor total de la producción por la venta de encino Hidalgo tiene un valor superior en un 42.8%, por encima de Puebla, esto en 2012.

En ambos estados el principal producto de otras latifoliadas es la leña, seguida de la escuadría. El estado de Hidalgo tiene una producción incipiente en escuadría y leña de otras latifoliadas, mientras que Puebla tiene una producción superior del 89.31% en escuadría y del 84.18% en la producción de leña.

Figura No. 6
Valor y producción maderable de otras coníferas por producto en el estado de Puebla e Hidalgo (metros cúbicos rollo) Otros: Celulósicos, carbón, leña y postes, pilotes y morillos

Fuente: Elaboración propia.

Desarrollo silvícola de Hidalgo y Puebla en el contexto del Programa Estratégico Forestal para México 2025

Los principales productos en Puebla de maderas preciosas son la escuadría y la leña, con una producción máxima de escuadría y de leña en 2009. El valor máximo de producción se obtuvo en 2009 por la venta de productos de madera preciosa, en el estado de Hidalgo no hubo producción de maderas preciosas en el periodo analizado.

Conclusiones

Los resultados obtenidos del análisis comparativo en torno a la producción forestal entre los estados de Hidalgo y Puebla muestran la heterogeneidad que presenta el país en torno a la distribución, existencia y las condiciones en que se aprovechan los recursos naturales que poseen las diferentes regiones y estados que integran el territorio nacional. Sin embargo, a pesar de esas heterogeneidades, se aprecian tendencias en torno a la política de desarrollo forestal y lo que se alcanza a percibir en este estudio es el dominio de la producción de escuadría y no de otros productos de mayor valor, lo cual indica que la madera aserrada se produce en ambos estados se le está dando valor en otros lugares, fuera de dichos estados.

El clima, la topografía, la pluviometría y el tamaño de la superficie son factores que influyen sobre la composición florística y el volumen de la producción en los estados de Hidalgo y Puebla; en ambos estados sobresale la producción de coníferas. La capacidad de manejo influye de manera importante para obtener o no mayores volúmenes por unidad de superficie y lo que demuestra el análisis realizado es que ambos -

estados a pesar de sus diferencias son importantes para la producción forestal, por ello forman parte de la estrategia nacional del actual gobierno de producción y productividad que integra a 12 estados del país, con recursos forestales de clima templado.

El estado de Hidalgo en el periodo analizado poseía un mayor número de aserraderos que Puebla, lo cual no es proporcional al volumen aprovechado, dado que el estado de Puebla posee mayor superficie bajo aprovechamiento forestal y mayor volumen producido, esta situación puede ser un indicador de que parte de la madera que se asierra en el estado de Hidalgo proviene de otros estados. La riqueza obtenida de la actividad productiva forestal no sólo está en la producción primaria, sino en la capacidad de darle mayor valor a la producción obtenida, vía la transformación de los productos maderables, en ambos estados la industria forestal esta poco integrada y desarrollada, provocando con ello menores ingresos provenientes de la actividad forestal.

Bibliografía

Amador Cesar. (2003). La Explotación de los Recursos Forestales en el Estado de Hidalgo, 1980 - 1999. 5 de septiembre 2015, de Investigación en Ciencias Administrativas , Sitio web: http://www.uaeh.edu.mx/campus/icea/revista/art2_quinto.htm

***Desarrollo silvícola de Hidalgo y Puebla en el contexto del Programa
Estratégico Forestal para México 2025***

Bray David. (et al.) (2005). The community forests of Mexico, managing for sustainable landscapes, Texas EUA, University of Texas Press Austin.

Ceballos Sergio. (2010). Manejo Forestal Comunitario, una alternativa de desarrollo sustentable. En Relaciones básicas entre economía y medio ambiente(s/p). Estado de México: UAEM.

Comisión Nacional Forestal. (2004) Estudio Regional Forestal de la Unidad de Manejo Forestal, Teziutlán, Puebla. 10 octubre de 2015, de Conafor-Semarnat-Asociación regional de silvicultores de Teziutlán Sitio web: <http://www.conafor.gob.mx:8080/documentos/docs/9/3087Estudio%20Regional%20Forestal%20de%20la%20Unidad%20de%20Manejo%20Forestal%200403.pdf>

Consejo Civil Mexicano de Silvicultura Social. (2015). Crisis del Sector Forestal Mexicano, nuevos indicadores y evidencias. 10 febrero de 2016, de C C M S S Sitio web: http://www.ccmss.org.mx/wpcontent/uploads/2014/10/NOTA_38_Crisis_del_sector_forestal_mexicano_nuevos_indicadores_110814.pdf

De la Mora Gabriela. (2003). El Comercio internacional y el sector forestal en México. 18 agosto 2014, de C C M S S Sitio web: <http://www.ccmss.org.mx/biblioteca/25-el-comercio-internacional-y-el-sector-forestal-en-mexico-balanza.html>

Ramírez, Eduardo. (2010). La propiedad de la tierra, gobernabilidad y funcionamiento de instituciones locales, condición para la gestión de territorios de propiedad social. 28 agosto de 2014.

P á g i n a w e b : <http://media.utp.edu.co/cieblog/archivos/taller-internacional-gestion-de-territorios/ramirezppt.pdf> Sedatu. (2012).

RAN (2012), Propiedad Social, fundamental para el desarrollo de México. 9 mayo de 2012. Página web: <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sala-de-prensa/historico/1342-propiedad-social-fundamental-para-el-desarrollo-de-mexico>

Sarukhán José. (2012). Capital natural de México: Acciones estratégicas para su valoración, preservación y recuperación. México, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

Semarnat. (2013). Anuarios de producción forestal de 2000 a 2012. 14 septiembre 2014, de Semarnat Sitio web: <http://web2.semarnat.gob.mx/temas/gestionambiental/forestalsuelos/Paginas/anuarios.aspx>

Semarnat. (2014). Programa Estratégico Forestal. 2025, 10 febrero 2016. Sitio web: http://era-mx.org/biblio/PEF_2025.pdf

Semarnat. (2016). Autorizaciones de aprovechamiento forestal maderable. 25 septiembre 2015, de Semarnat Sitio web: http://dgeiawf.semarnat.gob.mx:8080/ibi_apps/WFServlet?IBIF_ex=D3_RFORESTA03_01&IBIC_user=dgeia_mce&IBIC_pass=dgeia_mce

Política pública en materia de fomento gubernamental. Determinantes de la demanda turística de 30 destinos turísticos en México

Mario Alberto Velázquez García¹ y Hugo Nathanael Lara Figueroa²

¹ Profesor Investigador- El Colegio del Estado de Hidalgo SNI I, mvelazquez@elcolegiodehidalgo.edu.mx

² Profesor Investigador Tecnológico de Estudios Superiores Ectaepec, SNI C

Recibido: 15-11-18 Aceptado: 19-02-2019 Publicado: 15-08-2019

Cómo citar este artículo: Velázquez M y Lara H (2019) "Política pública en materia de fomento gubernamental. Determinantes de la demanda turística de 30 destinos turísticos en México" en Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini, Año 1, Núm. 1, Abril-Septiembre 2019, págs. 23-38 México

DOI: <https://doi.org/10.47386/2019VINIA3>

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo principal determinar estrategias para el fomento gubernamental del turismo, para ello se generó un modelo econométrico que nos permitiera identificar los factores que explican el comportamiento de la demanda turística de 30 destinos de México en el periodo que abarca de 2000 a 2013. Se estimó un modelo de regresión múltiple general utilizando información de diversas fuentes oficiales de turismo e INEGI. Se encontró que la infraestructura en términos de alojamiento y servicios recreativos y de

o cio tienen una incidencia en el comportamiento de la demanda turística de los destinos analizados. Los resultados obtenidos sugieren la implementación de estrategias vinculadas al fomento turístico en agencias de viajes, hoteles, y bares considerando las características de cada tipo de destino. El documento cuenta con la siguiente estructura. En la primera sección se realiza una introducción sobre la relevancia que tiene el turismo a nivel nacional e internacional en términos de crecimiento y desarrollo económico. En la segunda se propone una definición sobre fomento al turismo gubernamental. En la tercera sección se describen y especifican las variables incorporadas al modelo y se estima el modelo de regresión, así como la simulación de escenarios para conocer la incidencia que tienen los factores en la variable de interés (llegada de turistas).

Finalmente, el documento cierra con un apartado de conclusiones y estrategias de política de fomento al turismo.

Introducción

El interés que existe entre los gobiernos, el sector privado, y organizaciones sociales sobre el turismo, se explican por la creciente cantidad de personas, recursos económicos y transformaciones sociales y culturales relacionadas al desarrollo mismo de esta actividad y su constante crecimiento. El turismo es la única actividad económica que no ha dejado de crecer desde finales de la Segunda Guerra Mundial, pasando de 25 millones de turistas a nivel mundial en el año de 1950, a 278 millones en 1980. Para el año 1995 existieron 527 millones de turistas en el mundo que en el año 2014 subieron a 1.133 millones. Por su parte los ingresos totales de todos los destinos turísticos fueron de 2.000 millones de dólares en 1950, para el año de 1995 esta cifra llegó a los 104.000 millones y para 2014 llegaron a 1.425.00 millones (OMT, 2015).

México cuenta con una serie de ventajas comparativas (localización geográfica, productos turísticos naturales y culturales, potencial de conectividad) sobre el turismo (Sectur, 2013). No obstante el país ha perdido participación en el mercado internacional. México ocupó en el año 2014 el décimo lugar mundial por llegadas de turistas internacionales, lo que represento el arribo de 29.3 millones de personas. Pero en lo que respecta a los ingresos obtenidos por las divisas internacionales el país ocupa la posición número 22 en el ranking mundial, 16.2 mil millones de dólares.

Finalmente, México ocupa el lugar número 30 de la clasificación de la OMT en gasto en turismo internacional: 9,6 mil millones de dólares. En el 2014, algunos de los destinos turísticos emergentes que han rebasado a México en captación de divisas por turismo son Macao (50.5 mil millones de dólares), Tailandia (38.4 mil millones de dólares) y Hong Kong (38.4 mil millones de dólares) (OMT, 2015).

El turismo a nivel mundial continua presentando un ritmo de crecimiento sostenido, en el periodo de los años 2000 al 2012 lo hizo a un promedio de 3.6 por ciento anual. En contraste el crecimiento de esta actividad en México presenta un ritmo de crecimiento moderado. En el periodo 1980 a 2012 la tasa de crecimiento de llegadas de turistas internacionales fue de 2 por ciento anual. En comparación, entre el año 2000 al 2012 existen zonas turísticas emergentes que crecen a tasas más elevadas: Turquía (11.6%), Hong Kong (8.6%), Malasia (7.8%), Japón (4.8%) y Rusia, mientras México creció 1% en el mismo periodo de tiempo (OMT, 2015). Los siguientes resultados son parte de una investigación financiada con el Fondo Sectorial Sector (2014). El proyecto tenía el título de: "Metodología para la planeación de políticas públicas de Fomento y promoción del sector turístico de México". Uno de los objetivos generales de la investigación y de este trabajo, era proponer propuestas de políticas de fomento al turismo. Uno de los métodos de investigación utilizados y que aquí retomamos, fue un modelo matemático que nos permitía identificar los diferentes impactos que

tienen las variables relacionadas a la infraestructura turística disponible en los rubros de alojamiento, servicios, actividades recreativas y de ocio. Al respecto se consideraron datos en una serie de tiempo que va del año 2000 a 2013, con lo que resultó posible determinar no sólo la evolución de las variables seleccionadas, sino también el impacto generado en los últimos años sobre la actividad turística en México.

El siguiente estudio está basado en 30 localidades que el gobierno federal mexicano ha definido como prioritarias en materia de políticas de fomento al turismo. Esta son: 1) Acapulco; 2) Cancún; 3) Rivera Maya; 4) Veracruz -Boca del Río; 5) Mazatlán; 6) Puerto Vallarta; 7) Los Cabos; 8) Nuevo Vallarta; 9) Ensenada; 10) Ixtapa-Zihuatanejo; 11) Manzanillo; 12) Cozumel; 13) Puebla; 14) León; 15) Mérida; 16) Querétaro; 17) Oaxaca; 18) San Juan de los Lagos; 19) Morelia; 20) Tuxtla Gutiérrez; 21) San Luis Potosí; 22) Cuernavaca; 23) Villahermosa; 24) Hermosillo; 25) Xalapa; 26) Guanajuato; 27) Aguascalientes; 28) Zacatecas; 29) Ciudad Juárez; 30) Tijuana (INEGI, 2000- 2014).

Fomento al turismo gubernamental

Como el objetivo central de este artículo es proporcionar una serie de propuestas de políticas que puedan incentivar la actividad turística en una localidad mediante la actividad gubernamental, presentamos de manera sintética el concepto de política que guía nuestra propuesta: el fomento al turismo.

La relevancia de este radica en el hecho de que existen pocos intentos por definir esta actividad gubernamental, a pesar de la importancia que ha tomado en la planeación turística en México.

Concepto de fomento

El fomento al turismo hace referencia a las organizaciones y actividades del gobierno a través de la cuales se busca incentivar la oferta turística con el fin de generar un aumento, mejora o diversificación de las instalaciones que facilitan o permiten a los turistas completar el ciclo de un viaje turístico: transporte para llegar de su hogar al destino, satisfacer sus necesidades de hospedaje y comida, uso o disfrute de los paisajes o servicios que motivaron el viaje, resolver eventualidades (médicas, legales, entre otras) y regresar a su lugar de partida.

Dicho de otro modo, el fomento al turismo podemos definirlo como la actividad de protección, auxilio o impulso que el gobierno brinda para el desarrollo de la actividad turística en una localidad específica, región o país. Las actividades de éste serán una amplia gama de medidas que buscan estimular el crecimiento de la actividad turística en un espacio social determinado; el fomento implica la participación de diversas dependencias gubernamentales para el logro de un mismo objetivo: generar las condiciones físicas, económicas, fiscales, culturales y sociales que permitan el desarrollo de un conjunto de interacciones y prácticas consideradas como turísticas dentro de un espacio social determinado.

El concepto de fomento al turismo es entonces, todas aquellas actividades del gobierno destinadas a la construcción, -

Cuadro No. 1

Dimensiones del FTG
1. Aumentar los ingresos del gobierno mediante una mayor entrada de divisas o un incremento en las empresas que pagan impuestos
2. Proporcionar información que oriente y motive a los posibles consumidores para el uso de un espacio turístico (los atractivos, infraestructura y servicios con los que cuenta
3. Cambios en el uso y la percepción de los individuos hacia un espacio
4. Transformar la especialización económica de un lugar o la economía nacional o regional
5. Reconfigurar la relación de los actores locales donde grupos de escasos recursos obtengan nuevas formas de ascenso social
6. Transformar la percepción sobre un lugar, ciudad o país buscando no sólo atraer turistas, sino que el gobierno sea percibido de una mejor forma por la población nacional e internacional

Fuente: Elaboración propia

Cuadro No. 2

Desafíos del Fomento al Turismo Gubernamental	
1. Espacial 2. Político	<p>Selección de lugares o regiones que son consideradas como poseedoras del potencial de contener y desarrollar actividades turísticas.</p> <p>El gobierno debe elegir cuáles serán los actores, proyectos y lugares que serán apoyados para el desarrollo de proyectos turísticos. Esta selección no se produce exclusivamente bajo criterios técnicos, sino que tiene lugar dentro de un entorno político donde diversos actores gubernamentales, políticos profesionales, pero también compañías privadas nacionales y extranjeras, así como organizaciones civiles buscan incidir en las decisiones de política gubernamental de inversión</p>
3. Coordinación 4. Temporal	<p>a) las distintas posturas y objetivos que las agencias y niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) tienen sobre la actividad turística.</p> <p>b) divergencias entre agencias se presenta en las zonas fronterizas, donde los gobiernos tendrán disposiciones legales y administrativas distintas para regular la operación turística.</p> <p>c) los organismos internacionales, los cuales pueden contener directivas distintas sobre el desarrollo de la actividad turística y las regulaciones locales, regionales o nacionales</p> <p>Los planes de inversión son construidos a partir de restricciones de tiempo para los distintos actores involucrados; los gobiernos locales tienen una duración menor que los gobiernos estatales y municipales, por ello requieren de obtener resultados más inmediatos</p>

Fuente: Elaboración propia

conservación y mantenimiento de la infraestructura turística, que abarca desde carreteras, construcción de hoteles, pero también servicios complementarios (bancos, centros comerciales, servicio telefónico), así como el mantenimiento y difusión de las actividades culturales (museos, talleres, exposiciones, grupos artísticos). Al centrarnos en la promoción como una actividad de gobierno buscamos resaltar que estas actividades no tienen únicamente una finalidad económica, sino que existen intereses políticos, culturales y sociales relacionados.

Modelo Econométrico

Existe una extensa literatura que ha abordado el comportamiento del sector turístico tanto a nivel nacional como internacional. De manera esquemática podemos destacar 2 modelos de análisis: los modelos econométricos lineales y logísticos con información agregada y desagregada, y el denominado ciclo de vida de los destinos turísticos (CVDT) donde se utilizan correlaciones y regresiones, así como el método de casos. Con respecto a los primeros el modelo agregado se ha desarrollado a partir del enfoque neoclásico de elección donde la demanda turística se comporta de la misma manera que otros bienes, de tal manera que un turista es un individuo -racional- que, con base en sus recursos disponibles, restricciones presupuestarias, precio de otros bienes en cuestión, así como sus gustos y preferencias, elige entre la actividad turística y otras actividades o bienes, tratando de maximizar su utilidad.

En resumen, los modelos pretenden predecir no sólo las variables que impactan en la decisión de un individuo u hogar cuando opta por salir de viaje o no, sino también los factores que determinan la elección de un destino turístico.

Este tipo de modelos se encuentran basados en la Teoría de las Características de Lancaster perfeccionados posteriormente por Rugg y Morley generando los denominados modelos de elección modal distribuidos en 2 etapas: la primera que consiste en predecir las variables que inciden en la elección de salir o no salir; y la segunda, estima probabilidades en la elección del tipo de destino (Lancaster, 1966; Morley, 1992).

La popularidad de los modelos de elección discreta se debe en gran parte al trabajo de McFadden ya que intenta explicar el comportamiento individual considerando como variables explicativas las características socio económicas de los individuos y los atributos de las alternativas (características de cada destino). Si bien este tipo de modelización es más completo en comparación al anterior, una gran limitación tiene que ver con la falta de disponibilidad de información de variables tanto de los individuos, como de los atributos de los lugares (McFadden, 1973).

Evidencia empírica

Existen un sinnúmero de estudios que han utilizado los diferentes modelos teórico-empíricos antes mencionados. Entre ellos podemos destacar el modelo desagregado realizado por Rodríguez y

y compañeros donde, mediante un modelo logístico multinomial, se identificaron los atributos que los turistas consideran durante su estancia en las Islas Canarias de España (Rodríguez Feijoo, Dávila Quintana, & Rodríguez Caro, 2000).

Para el caso mexicano destaca el modelo desarrollado por Guzmán y otros en 2011 en el cual se determinó la relación directa que la demanda turística tiene con el comportamiento de la economía canadiense y de Estados Unidos, así como con la promoción que un turista da a los futuros visitantes (Guzmán Soria, Garza Carranza, Rebollar, Hernández Martínez, & García Salazar, 2011).

Para el caso del presente estudio, se estimó un modelo de regresión lineal múltiple y se simulaban cambios en la variable llegada de turistas ante cambios en las variables que mostraron mayor incidencia en su comportamiento.

Marco muestral

Con el fin de identificar y priorizar las necesidades de fomento, mediante el desarrollo de una interpretación explicativa de las variaciones existentes en los treinta destinos turísticos, se utilizó información disponible en términos de fomento turístico de acuerdo a las matrices de indicadores de todos los programas coordinados por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), por lo que el modelo incluye únicamente información sobre infraestructura turística (tomada desde el punto de vista de "fomento turístico") en términos de hospedaje y alojamiento

(Hoteles, Moteles, y Casas de Huéspedes), ocio y esparcimiento (Bares, Discotecas y Centros Nocturnos, Restaurantes, Cafeterías), así como de servicios turísticos (Agencias de Viajes) para los 30 destinos especificados. Con dichas variables se explicó, mediante la predicción de cambios en las variables independientes (relacionadas a la promoción y fomento), el impacto que éstas tienen en la llegada de turistas (Sectur, 2015). Para la estimación del modelo se empleó la regresión lineal múltiple, la cual permite identificar los posibles impactos de las variables dependientes respecto a la independiente; el modelo de la demanda turística, expresada en el número de turistas que arriban a los destinos en México, quedó formalmente especificado en:

$$\begin{aligned} THEH_{8,30} = & \beta_0 + \beta_1 * AV_3 + \beta_2 * REST_3 \\ & + \beta_3 * H_3 + \beta_4 * M_3 + \beta_5 * OH_3 + \beta_6 \\ & * CAF_3 + \beta_7 * DCN_3 + \beta_8 * BAR_3 + UI \end{aligned}$$

Donde:

- THEH: Variable dependiente que representa el número de turistas que arriban a las localidades del año 2000 al

- 8,30: Indica las 8 variables que explican el modelo, mientras que 30 es el total de observaciones registradas equivalentes a las localidades representativas del país.
- AV_3: Indica la cantidad de Agencias de Viajes registradas del año 2000 al 2013 en las 30 localidades.
- REST_3: Indica la cantidad de Restaurantes registrados del año 2000 al 2013 en las localidades.
- H_3: Indica la cantidad de Hoteles registrados del año 2000 al 2013 en las localidades.
- M_3: Indica la cantidad de Moteles registrados del año 2000 al 2013 en las localidades.
- OH_3: Indica la Ocupación Hotelera registrada del año 2000 al 2013 en las localidades.
- CAF_3: Indica el total de Cafeterías registradas del año 2000 al 2013 en las localidades.
- DCN_3: Indica el total de Discotecas y Centros Nocturnos registrados del años 2000 al 2013 en las localidades.
- BAR_3: Indica el total de Bares registrados del año 2000 al 2013 en las localidades.
- β_0 : Indica el intercepto de la ecuación $\beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4$.
- $\beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4$, Indican los estimadores del modelo a través de M.C.O.

Cuadro No. 3
Localidades consideradas en el modelo

LUGARES SELECCIONADOS

Acapulco	Morelia
Aguascalientes	Nuevo Vallarta
Cancún	Oaxaca
Ciudad Juárez	Puebla
Cozumel	Puerto Vallarta
Cuernavaca	Querétaro
Ensenada	Rivera Maya
Guanajuato	San Juan de los Lagos
Hermosillo	San Luis Potosí
Ixtapa- Zihuatanejo	Tijuana
León	Tuxtla Gutiérrez
Los cabos	Veracruz- Boca del Río
Manzanillo	Villahermosa
Mazatlán	Xalapa
Mérida	Zacatecas

Fuente: Elaboración propia

Política pública en materia de fomento gubernamental

Respecto a las especificaciones de las variables incluidas se consideró como variable dependiente (Y) al número de Turistas que arribaron al lugar, mientras que las variables predictoras (X;

independientes) corresponden a: Agencias de Viajes, Bares, Discotecas y Centros Nocturnos, Restaurantes, Cafeterías, Hoteles, Moteles y Ocupación Hotelera, obtenidas del Anuario Estadístico y Geográfico:

Cuadro No. 4
Variables incluidas en el modelo econométrico

VARIABLE	UNIDAD DE MEDIDA	TIPO DE VARIABLE	FUENTE DE INFORMACIÓN
Turistas que arriban al lugar (nacionales y extranjeros)	Número de personas que arribaron a la localidad al año	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
ocupación hotelera	Porcentaje de ocupación hotelera anual	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
Hoteles	Número de hoteles registrados al año	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
Moteles	Número de moteles registrados anualmente	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
Restaurantes	Número de restaurantes registrados anualmente	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
Cafeterías	Número de cafeterías registradas al año	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
Bares	Número de bares registrados al año	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
Discotecas y centros nocturnos	Número de discotecas y centros nocturnos registrados anualmente	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades
Agencias de viajes	Número de agencias de viajes registradas al año	Discreta	INEGI, Anuario Estadístico y Geográfico de las diferentes entidades

Fuente: Elaboración propia

Luego de la implementación de los modelos en sus cuatro formas, se compararon los resultados y se optó por el modelo con variables elevadas al cubo, dado que éste obtuvo un mejor ajuste con respecto al comportamiento de la variable de interés, así como al poder explicativo del modelo final.

Análisis descriptivo de las variables de interés en el modelo

Para realizar la estimación econométrica del modelo se consideró conveniente realizar en primera instancia un análisis estadístico que permitiera mostrar la tendencia de la información disponible del periodo de estudio (2000- 2013). Como se observa, en la mayoría de los casos, la desviación de las observaciones no supera al promedio y al punto intermedio, lo cual indica que la mayoría de los datos se localizan alrededor de estos valores, con excepción de las variables de Discotecas y Centros Nocturnos y Moteles. Por otro lado, de las ocho variables seleccionadas (Turistas que se hospedaron en establecimientos de hospedaje, Agencias

de Viajes y Discotecas y Centros Nocturnos, muestran, según el apuntamiento de la gráfica, una gran concentración de los datos, mientras que para los casos de Bares, Restaurantes, Cafeterías, Hoteles, Moteles y Ocupación Hotelera), se observó una baja concentración de los datos; lo que se confirma con los valores arrojados por la curtosis.

En términos de asimetría, se observó que en todos los casos el promedio es mayor al punto intermedio, es decir, la mediana no supera a la media; por lo tanto, existe una asimetría positiva, o, en otras palabras, los datos se encuentran distribuidos a la izquierda del histograma. Al realizar el análisis descriptivo se observa que durante el periodo de estudio el país ha recibido un promedio de 998 mil 282 turistas que se hospedaron en los diferentes establecimientos de hospedaje; existen casi 60 agencias de viajes, 40 bares, 11 discotecas y centros nocturnos, 226 restaurantes, 20 cafeterías, 106 hoteles, 10 moteles y un porcentaje de

Cuadro No. 5
Estadística descriptiva del modelo general

	ESTADÍSTICOS								
	Turistas que se hospedaron en establecimientos de hospedaje	Agencias de viajes	Bares	Discotecas y centros nocturnos	Restaurantes	Cafeterías	Hoteles	Moteles	Ocupación hotelera
Media	998,282.56	59.94	40.51	11.67	226.29	20.30	106.04	10.76	50.699
Mediana	732,013.00	45.00	30.00	8.00	178.00	15.00	93.00	6.50	50.275
Desviación estándar	890187.727	53.436	38.603	13.133	176.905	17.497	61.503	12.562	11.4966
Asimetría	2.369	1.652	1.589	2.607	.989	.817	.858	1.304	-.023
Curtosis	6.662	3.996	2.117	8.532	.386	-.152	.249	.984	.567

Fuente: Elaboración propia con información del INEGI, 2000-2013

Estimación e interpretación de los resultados

Para la estimación del modelo se empleó el método de Mínimos Cuadros Ordinarios (M.C.O), a través del software SPSS Statistics versión 23. Debido a que en la mayoría de los casos se presentaron bajos niveles de correlación (lo cual sugiere que la rela -

ción entre las variables empleadas no muestra un comportamiento lineal), se ajustó el modelo mediante la incorporación de las variables en forma cuadrática y cúbica, ello con el fin de mejorar las estimaciones obtenidas para la elaboración de pronósticos.

Cuadro No. 6
Resultados de la estimación del modelo general
COEFICIENTES

VARIABLE DEPENDIENTE: THEH (TURISTAS QUE SE HOSPEDARON EN ESTABLECIMIENTOS DE HOSPEDAJE)				
MODELO	Coeficientes		t	Sig.
	B	Error estándar		
(Constante)	443596.849	62449.047	7.103	.000
AV_3	.027	.008	3.363	.001
REST_3	.005	.001	7.780	.000
H_3	.150	.015	10.023	.000
M_3	-4.337	1.437	-3.018	.003
OH_3	1.394	.414	3.370	.001
CAF_3	-4.501	.516	-8.718	.000
DCN_3	-4.651	.514	-9.048	.000
BAR_3	.228	.060	3.823	.000
R	.919 ^a			
R cuadrado	.844			
R cuadrado ajustado	.835			
F	91.408			
Probabilidad (F)	.000 ^b			
Durbin-Watson	2.042			

A. Y B. PREDICTORES: (CONSTANTE), BAR_3, M_3, AV_3, CAF_3, OH_3, H_3, DCN_3, REST_3

Fuente: Elaboración propia. Salidas de SPSS Statistics

Interpretación de resultados

Los resultados de la estimación son considerados adecuados en términos de multicolinealidad (r ajustado), autocorrelación (Durbin Watson) y heterocedasticidad (Estadístico F y su Probabilidad). Todas las variables explicativas presentan un impacto estadísticamente significativo (significancia); mientras que el modelo explica en 84 por ciento el comporta-

miento de la variable de interés. Lo anterior significa que el modelo obtenido es confiable, y que el 84 por ciento de los cambios que se presentan en la llegada de turistas son atribuibles a las variables empleadas durante la estimación. A nivel global, la estimación es estadísticamente significativa (.000), con lo que se rechaza la hipótesis nula de no impacto significativo lineal sobre la variable dependiente.

Cuadro No. 7
Prueba de Kolmogorov-Smirnov para conocer el supuesto de distribución normal de los errores

HIPÓTESIS NULA	PRUEBA	SIG.	DECISIÓN
La distribución de unstandardized residual es normal con la media -0.0000 y la desviación estándar 299,470.963	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	.200 ^{1,2}	Rechaza la hipótesis nula
Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es .05			
¹ Liliefors corregido			

²Este es un límite inferior de la verdadera significación

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, 2000-2013

Cuadro No. 8
Estadísticos de colinealidad del modelo general

	COEFICIENTES ^A	
	Tolerancia	VIF
(CONSTANTE)		
AV_3	.779	1.284
REST_3	.180	5.560
H_3	.663	1.509
M_3	.648	1.542
OH_3	.716	1.396
CAF_3	.558	1.792
DCN_3	.536	1.866
BAR_3	.233	4.290

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, 2000-2013

La distribución normal de los errores y varianza de los residuales se determinó a través de la prueba de Kolmogorov-Smirnov y su juego de hipótesis donde se rechazó la hipótesis nula sobre la distribución normal de los residuos estandarizados.

Una vez realizadas las pruebas así como los niveles de ajuste, los resultados muestran que el número de turistas que se hospedan en establecimientos de hospedaje se relaciona positivamente con las agencias de viajes, los restaurantes, los hoteles, los bares y la ocupación hotelera, siendo las agencias de viajes, la disponibilidad de hoteles y bares en los lugares de destino las variables que más inciden en la llegada de turistas. Por su parte, la infraestructura existente en términos de moteles, discotecas y centros nocturnos y las cafeterías inciden de manera negativa en la variable de interés.

Interpretación de los resultados

Con respecto a la interpretación de resultados podemos decir que la disponibilidad servicios de agencias, hoteles y la existencia de espacios de ocio y diversión tales como bares son atributos que inciden en que un turista opte por acudir a los destinos analizados. Caso contrario, la disponibilidad de moteles, discotecas y centros nocturnos, así como cafeterías afectan negativamente la llegada de turistas. Si bien estos resultados de las variables que guardan una asociación negativa con la variable de interés podrían considerarse contraintuitivos, lo anterior no significa necesariamente que la inversión en este

tipo de infraestructura implica una caída en la llegada de turistas, antes bien sugiere que, dadas las características de los hoteles disponibles, las personas optan no tanto por sitios donde existan moteles o cafeterías por mencionar un ejemplo, sino espacios o lugares de alojamiento donde ya se encuentran incluidos este tipo de servicios e infraestructura, situación muy habitual para los destinos de playa. Dicho de otro modo, los valores negativos reflejan la fuerte preferencia de los turistas por estancias de hospedaje específica (hotelera) donde servicios como cafeterías ya se encuentran incluidos en éstos.

A fin de facilitar la interpretación de los resultados se estimaron valores hipotéticos de los cambios en la llegada de turistas ante cambios en las variables agencias, hoteles y bares, manteniendo constantes el resto de las variables. Para ello, se pronosticó cómo cambia el arribo de turistas cuando aumenta la infraestructura disponible de cada una de las variables antes mencionadas.

Tal y como se observa en la gráfica anterior, el aumento o la existencia de agencias de viajes y hoteles incrementan de manera considerable el arribo de turistas a los destinos incorporados en el modelo, lo cual significa que éste tipo de bienes funcionan como incentivos para hacer que muchos turistas opten por acudir a lugares donde no existen complicaciones para encontrar alojamiento, pero también, donde quienes deciden pasar su estancia en nuestro país, pueden disponer de agencias que facilitan los procesos de -

adquisición de vuelos o transporte terrestre, así como de recorridos o eventos en cada lugar. Adicionalmente y considerando que una parte del turismo se realiza con fines de esparcimiento, ocio y recreación, resulta importante también la existencia de bares o sitios donde la disponibilidad de establecimientos para consumir alimentos es adecuada.

Estrategias de acción para el diseño de las políticas de fomento de turismo

Resultado del modelo proponemos una serie de estrategias de acción generales para el diseño de las políticas de fomento al turismo en México:

Estandarización de la calidad de las instalaciones turísticas, seguridad e higiene. Una línea de acción para la operación de las políticas públicas es una transformación y mejora en la regulación federal sobre los servicios turísticos y los programas de apoyo para la mejora de las instalaciones y la capacitación. Como podemos ver este estudio nos permitió determinar que el número de turistas que arriban a las localidades de playa se relaciona positivamente con las variables de Discotecas y Centros Nocturnos, Establecimientos de Alimentos y Bebidas, así como con los establecimientos de Hospedaje de 5, 4 y 2 estrellas.

Figura No. 1
Incremento en la llegada de turistas antes cambios en infraestructura y servicios de los destinos turísticos

Fuente: Elaboración propia

1. Esto permite asumir que es preferible para los visitantes escoger hoteles de mayor clasificación turística, en estos destinos los turistas rechazan los hoteles de 1 estrella. Estos datos corroboran la importancia de incentivar y vigilar la mejora en las instalaciones de hospedaje en las zonas turísticas. En el caso de los Turistas que arriban a los lugares de destino de interior estos se relacionan positivamente con los establecimientos de 5, 4, y 1 estrellas, así como con los que no cuentan con una clasificación turística; también existe una relación positiva con los Establecimientos de Alimentos y Bebidas y las Discotecas y Centros Nocturnos. Sin embargo, los Turistas que arriban a los destinos de Interior se relacionan negativamente con los establecimientos de 2 estrellas. Al igual que para el caso de los destinos de playa, el hospedaje juega un papel preponderante en la llegada de turistas a este tipo de destinos, pero también, depende del tipo de turistas y por ende, de su poder adquisitivo. En el caso de los turistas que arriban a los destinos de frontera esto se relacionan positivamente con los establecimientos por clasificación turística de 3 estrellas y sin clasificación turística; así como las empresas arrendadoras de automóviles.

2. Mejora en los servicios de transporte entre y en los destinos turísticos. Una línea de acción para el fomento de los destinos turísticos es la inversión y regulación del funcionamiento de los servicios de transporte dentro y hacia las zonas turísticas. En el caso de México existe un avance significativo en la conectividad aérea y carretera entre los destinos turísticos.

El transporte aéreo ha logrado un estándar de calidad. Sin embargo, existen diferencias notables en la calidad y cantidad de los servicios de transporte a los destinos turísticos y dentro de los mismos destinos. Algunos lugares cuentan con terminales de transporte que recientemente han sido renovadas, pero en muchos casos las instalaciones son viejas y en mal estado. Cuando los turistas tienen que viajar a estos destinos utilizando este tipo de transportes tienen que enfrentar servicios caros, localizados en zonas peligrosas o descuidadas, de mala calidad y con pocas o una única oferta. Por otro lado, el transporte dentro de las áreas turísticas constituye un problema grave que ha sido desatendido por las autoridades: los servicios de taxis o los transportes colectivos están en mal estado, el servicio es caro, de poca calidad, con una oferta es limitada y que no cuentan con emisión de comprobantes fiscales. Las autoridades locales y estatales no ejercen funciones de regulación sobre los prestadores de estos servicios, esto ha ocasionado que las tarifas sean fijadas a discrecionalidad sin ninguna proporción entre el tiempo de servicio y el precio.

Conclusiones generales del estudio

El objetivo del presente documento fue conocer los factores que explican el comportamiento de la demanda turística de 30 lugares de destino en un periodo que abarca de 2000 a 2013 en términos de fomento turístico, utilizando un modelo de regresión múltiple.

Al respecto se encontró que las variables independientes mostraron valores significativos, poder explicativo alto, con coeficientes de magnitud considerable y con signos tanto positivos como negativos, lo cual indica que algunas variables guardan una relación directamente proporcional con la variable llegada de turistas, mientras que otras inciden de manera inversa (negativa) en su comportamiento.

Los resultados obtenidos en el modelo general muestran un poder explicativo del 84 por ciento de las variables incluidas en el modelo. Al respecto se observa que la llegada de turistas está influenciada de manera directa con las agencias de viajes, los restaurantes, los hoteles, los bares y la ocupación hotelera.

Lo anterior pone en relieve la importancia que tiene la disponibilidad de espacios de alojamiento (número de hoteles), pero también, y considerando que un número importante de turistas acude a los diferentes destinos con fines de ocio, recreación y esparcimiento, de la disponibilidad de bares o de agencias de viajes a las cuales los turistas pueden solicitar planes o recorridos específicos, una vez que han llegado. Por su parte, los moteles, las discotecas y centros nocturnos y las cafeterías muestran una relación negativa, lo cual no necesariamente sugiere que el incremento en infraestructura en este tipo de servicios reduce la llegada de turistas al lugar, antes bien, puede significar que estos pueden actuar como bienes inferiores, o que los lugares en los que se hospedan los turistas ya cuentan con este tipo de servicios -

(lo cual es muy habitual en los destinos de playa donde en los lugares de alojamiento existen casinos, cafeterías y bares).

Desafortunadamente y debido a que no se cuenta con información desagregada sobre las características de estos servicios, además de que tampoco existe información sobre el perfil de quienes visitan los destinos, las razones por las cuales se establece este tipo de relación con la variable de interés, la interpretación de estos coeficientes debe ser considerada con cautela.

Recapitulando, la implementación de las estrategias y líneas de acción resultarán relevantes para incrementar la llegada de turistas a cada tipo de destino si los montos o apoyos priorizan la creación y generación de infraestructura en materia hotelera, de agencias de viajes, bares y, en menor medida, restaurantes.

Bibliografía

Guzmán Soria, E., Garza Carranza, M. T., Rebollar, R. S., Hernández Martínez, J., & García Salazar, J. (2011). *Factores determinantes de la demanda internacional del turismo en México*. (G. University, Ed.) Globalización, competitividad y gobernabilidad. Volumen 5, número 3, 01 de Noviembre: 30-49.

Instituto nacional de estadística y geografía (INEGI). 2000- 2014. Anuario Estadístico y Geográfico. Ediciones de: 1) Acapulco; 2) Cancún; 3) Rivera Maya; 4) Veracruz -Boca del Río; 5) Mazatlán; 6) Puerto Vallarta; 7) Los Cabos; 8) Nuevo Vallarta; 9) Ensenada;

10) Ixtapa- Zihuatanejo; 11) Manzanillo; 12) Cozumel; 13) Puebla; 14) León; 15) Mérida; 16) Querétaro; 17) Oaxaca; 18) San Juan de los Lagos; 19) Morelia; 20) Tuxtla Gutiérrez; 21) San Luis Potosí; 22) Cuernavaca; 23) Villahermosa; 24) Hermosillo; 25) Xalapa; 26) Guanajuato; 27) Aguascalientes; 28) Zacatecas; 29) Ciudad Juárez; 30) Tijuana. Guerrero, Guerrero. México.

Lancaster K.J. 1966. "A new approach to consumer theory", *Journal of Political Economy*. 74, pp. 132-157.

McFadden, D. 1973. *Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behavior*. In P. Zarembka. ed., *Frontiers in Econometrics*. Academic Press. Nueva York, 1973.

Morley C.L. (1992): "A Microeconomic theory of international tourism demand", *Annals of Tourism Research*. 19, pp. 250-267.

Organización Mundial de Turismo (OMT). 2015. *Panorama OMT del turismo internacional. Organización Mundial de Turismo*. [consulta: 3 de septiembre de 2016]. Disponible en: <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875>

Rodríguez Feijoo, S., Dávila Quintana, D., & Rodríguez Caro, A. "Características determinantes del turismo en las islas canarias". *Anales de Economía Aplicada*, número 18. 22-23 de Junio de 2000.

Rugg, D. (1973): "The choice of journey destination: a theoretical and empirical analysis", *The Review of Economics and Statistics*. 55, pp. 64-72.

Secretaría de Turismo (Sectur). 2013. *Programa Sectorial de Turismo 2013-2018*. Diario Oficial de la Federación. 13 de diciembre de 2013. [Consulta: 25 de agosto de 2016]. Disponible en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5326572&fecha=13/12/2013

Flujos invisibles de centroamericanos por espacios de México

César Raúl Pérez Marcial

Profesor UNAM, cesar.marcial@gmail.com

Recibido: 19-11-18 Aceptado: 11-02-2019 Publicado: 15-08-2019

Cómo citar este artículo: Pérez C. (2019) "Flujos invisibles de centroamericanos por espacio de México" en Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini, Año 1, Núm. 1, Abril-Septiembre 2019, págs. 39-57 México

DOI: <https://doi.org/10.47386/2019V1N1A4>

INTRODUCCIÓN

Desde hace tiempo la frontera de México con la región de Centroamérica ha tenido una fuerte relación por medio de los contingentes de población migrante que la cruzaban y utilizan el territorio nacional anteriormente como solo paso. Sin embargo, esto ha cambiado para convertirse en un espacio en donde existe un flujo que se incrementa cada vez más y que se desplaza por el espacio o territorio mexicano para cumplir el objetivo de entrar a Estados Unidos. El Instituto Nacional de Migración (INM) en 2010 registró más de 100 mil eventos que se denominaron como "tránsito irregular" este flujo tuvo procedencia de algunos países centroamericanos como Guatemala, Honduras y El Salvador, particularmente se trataba de migrantes en solitario y en ocasiones en grupos, mayoritariamente masculinos, pero con un ascendente de migrantes femeninas. Esta irregularidad ha sido utilizada como pretexto para la actuación contra los flujos de los migrantes, en la que se deja de observar derechos y contextos por lo que los coloca en una condición de vulnerabilidad y una estrategia de respuesta fundamentada en esa acción es en generar un bajo perfil o buscar el anonimato con el objetivo particular y compartido de hacerlos invisibles, que los logra colocar en distintos perfiles en zonas de los estados de Hidalgo y Chihuahua.

El origen o inicio del flujo que pasa por México

Los motivos para estos desplazamientos desde Centroamérica cruzando el espacio mexicano siguen siendo ampliamente reconocidos como de orden económico, políticos además de otras ocasiones son por eventos meteorológicos extremos y se reconocen las motivaciones que tienen que ver con la consolidación de las redes sociales que conecten estos espacios. En la década de los 90's, ya terminados los conflictos internos en distintas naciones centroamericanas la salida de población continuaba, pero impulsada por las complicaciones en el mercado laboral, la precariedad y contextos de violencia, juntos a contextos internacionales sobre la cadena productiva o de mercado que dejó de ser un apoyo para estas naciones, además de los ya mencionados meteorológicos extremos que desde el 1998 hasta el 2005 en algunas estimaciones declara que son 42 millones de personas las que fueron forzadas a migrar por desastres (Lexartza Artza, Carcedo Cabañas, & Chaves Groh, 2010).

Estos desplazamientos a través de México han marcado las dinámicas migratorias en la región de Centroamérica y de manera directa las relaciones de México con los países involucrados, los flujos irregulares han predominado en comparación con el de población trabajadora en la frontera, refugiados y el de los ahora residentes tanto temporales como permanentes.

La investigación que se ha realizado en México está en entender las condiciones en las que se realiza la migración centroamericana en este flujo irregular por su condición administrativa y la de visualizar las condiciones sobre todo la vulnerabilidad que se establece, sin embargo, la cuantificación de la migración es reducida desde el origen en las variables de monto o tipo y menos aún en las características se encuentran sistematizadas, a pesar de que existen informes sobre las condiciones negativas del tránsito, es necesario hacer y recabar información empírica que permita no solo declarar sino visibilizar la vulnerabilidad de esos grupos en este proceso de migración (Fernandez de Castro, 2014).

Como se trata de un grupo en desplazamiento además de su irregularidad en el espacio del país, existen complicaciones para el uso de metodologías tradicionales e instrumentos específicos, por lo que las mezclas entre fuentes pueden ser útiles para acercarse un poco más a estos flujos solo en la sección cuantitativa. Por otro lado, existe la posibilidad de acercarse a estas mediciones a través de fuentes en México y en EUA.

Además de los motivos que llevan a migrar que son ya reconocidos existen particularidades como lo son los objetivos separados por sexo que incorporan a la "independencia personal, la violencia doméstica y la reunificación familiar como un conglomerado aún más amplio y de tendencia particular además por nacionalidad (Lexartza Artza, Carcedo Cabañas, & Chaves Groh, 2010).

La dimensión y trayectoria de la migración

El volumen del flujo de migrantes centroamericanos en tránsito irregular por México con dirección a los EUA ha ido incrementándose desde 1995 hasta el 2005 con un máximo en ese año, posteriormente descendió cerca del 70% hasta el 2009 para estabilizarse en los dos años siguientes[1] para nuevamente tener un crecimiento para las mediciones del 2012 (ver grafica 1). El monto llegó a crecer en un margen de 390 y 430 mil y estuvo integrado por migrantes retenidos en México, en Estados Unidos y los que lograron internarse a EUA.

El dato de volumen de migrantes centroamericanos está fuertemente integrado por aquellos que fueron retenidos por alguna de las autoridades responsables, sin embargo, esto puede ser susceptible de variaciones por condiciones en las políticas o procedimientos en el control migratorio, complicaciones administrativas y no en el volumen real de migrantes en tránsito. Una tendencia consistente puede ser descrita a través de las integraciones anuales de los variables descritas más un ajuste metodológico (Fernandez de Castro, 2014).

En las estimaciones para la frontera sur de México se manejó para 2007 y 2010 un promedio anual de 1.9 millones de entradas sin incluir movimientos locales que fueron el 83%, es decir, visitantes locales, turistas, trabajadores fronterizos u otros visitantes registrados por el Instituto Nacional de Migración (INM).

Flujos invisibles de centroamericanos por espacios de México

Y el 17% son migrantes irregulares de centroamericanos con dirección a EUA (9%) visitantes o trabajadores en Chiapas y al sur de México (8%). La distribución porcentual cambia solo por el hecho de referirse a la frontera con Guatemala que es la región por la que se dan mayores cruces irregulares de migrantes en tránsito a los EUA (Rodríguez Chavez, Berumen Sandoval, & Ramos Martinez, 2011)

El tamaño del flujo de centroamericanos en tránsito por México con dirección a los EUA se estima utilizando información indirecta integrando en un solo grupo los registros que se tienen de "retenidos" por las autoridades mexicanas (50-55%) junto con los "retenidos" por las autoridades estadounidenses en la zona fronteriza con México (25-30%) y por los que lograron entrar y residir en EUA posterior a un cruce irregular del territorio mexicano (15-20%) (Rodríguez Chavez, Berumen Sandoval, & Ramos Martinez, 2011).

La migración centroamericana muestra una tendencia creciente hasta 2005 y posteriormente una baja, se establecen una serie de factores que determinan esta conducta, entre éstos destacan, la desaceleración, crisis económica, el incremento en la vigilancia y control migratorio en EUA ya que en México la intensión de la retención de los flujos no ha sufrido cambios substanciales, además del alza en la inseguridad en México (en la región norte) la vulnerabilidad, por violencia del crimen organizado que además del secuestro incluye extorsiones y asesinatos. Si bien es cierto que estos factores están incidiendo en la reducción de los flujos, sin embargo, la experiencia internacional demuestra que mientras existan diferenciales claros en políticas migratorias nacionales y regionales además de las distancias entre los salarios por el mercado de trabajo los flujos continuaran incrementando los riesgos y altos costos solo para los migrantes.

Figura No. 1
Aproximación de centroamericanos en tránsito irregular por México hacia
EUA, 1995-2012

Año con año se complica la medición de los migrantes procedentes de los países centroamericanos que cruzan la frontera México-Guatemala, una parte es reconocida por la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF sur) que con una aproximación de los devueltos por los servicios de inmigración de México y de EUA en 2010 hubo más de 15 mil mujeres detenidas y repatriadas, estas cifras son similares para los años de 2011 y 2012 (Consejo Nacional de Población, 2013).

El destino del segmento de migrantes (mujeres) nos da una sencilla idea del tamaño del fenómeno del caudal de población en desplazamiento y en donde las mismas estadísticas especializadas muestran que el 80% se dirigía a EUA y el resto definieron para el 2010 que México era el final de su recorrido. La encuesta mencionada logra identificar que los migrantes devueltos a Guatemala, Honduras y El Salvador en un 68 por ciento en el 2010 su destino era EUA, además es lograrlo en el menor tiempo posible una tercera parte logra realizarlo en menos de una semana y el resto pueden lograrlo después de un mes de traslado y una vez devueltos desde EUA en su segunda estancia el 90% puede estar en México hasta 30 días (Rodríguez Chavez, Berumen Sandoval, & Ramos Martínez, 2011).

El recorrido y estrategias en la ruta

El término de los conflictos armados en Centroamérica no fue factor crucial para el final de los flujos migratorios, en la década de los noventa se identifican a factores estructurales como los impulsores de la emigración a los cuales

se les integraron otros económicos temporales, el precio de la producción de café, eventos meteorológicos y geológicas intensos. Además, en los últimos 30 años los desplazamientos de centroamericanos (guatemaltecos, salvadoreños, hondureños y nicaragüenses) a través de México para llegar a Estados Unidos determinaron las dinámicas de la región entre México y el conocido como el Triángulo Norte de Centroamérica (Fernández de Castro, 2014).

Una vez más la EMIF-Sur indica que el recorrido tiende a ser corto en tiempo, como ya se señaló, pero a nivel geográfico el 74% trata de que su estancia en alguna localidad fronteriza sea menor a una semana, se especifica que es el estado de Tamaulipas el que concentra el 60 por ciento de los cruces y obviamente permanece en Texas y el segundo lugar es el estado mexicano de Sonora con el 24 por ciento. La mayoría de los migrantes no presentan experiencia laboral previa o en el tránsito por México (Fernández de Castro, 2014); este dato es relevante ante las condiciones en especial de su contexto de vulnerabilidad. Otros estados de cruce son Baja California con el 10%, Coahuila con el 4.5 y otros con el 3.4% y los estados con el mayor porcentaje de migrantes son Texas, Arizona California con el 29.4, 15.8 y 13.2 respectivamente, le siguen Florida con el 10.2 y Nueva York con el 5%. (Rodríguez Chavez, Berumen Sandoval, & Ramos Martínez, 2011).

Los flujos invisibles de centroamericanos por espacios de México

Las rutas son variadas y dependen de factores a veces económicos que puedan proporcionar las redes de apoyo, para seleccionar los medios para el recorrido esto junto con la información asociada de los riesgos; la ruta iniciaba principalmente en el Soconusco para cruzar en el Suchiate, de ahí hacia Oaxaca o Veracruz por tren, pero debido a fenómenos meteorológicos, hubo cambios en la ruta, siendo obligados a llegar a Arriaga (Chiapas). De ahí a pasar por Veracruz, para atravesar Tlaxcala y Puebla, y llegar a Xalostoc, en Ecatepec, o Lechería, en Tultitlán, en el Estado de México (Días Prieto & Khuner, 2015).

A partir de ciertos puntos las rutas se diversifican, pero se dirigen al Norte. En el pasado la ruta por Tamaulipas era considerada como principal lo que ha cambiado hacia San Luis Potosí y Coahuila que han tomado mayor fuerza (Días Prieto & Khuner, 2015), en estos caso o rutas superficiales se reconoce e paso obligado por los territorios de Hidalgo y de Chihuahua.

Tantos los puntos de cruce como las rutas por México coinciden con el ferrocarril, que es conocido coloquialmente como "la bestia", y se establece como uno de los principales medios de transporte para llegar de la frontera Sur de México hasta la frontera Norte.

Figura No. 2
Cruces fronterizos en ambas fronteras

Fuente: (Consejo Nacional de Población, 2013)

Los flujos invisibles de centroamericanos por espacios de México

De acuerdo con datos de la EMIF SUR, se internan a México, principalmente, por ciudades de la frontera chiapaneca con Guatemala, estas tienen un perfil similar entre ellas al contar con una alta concentración comercial, oferta laboral junto con la concentración de los asentamientos poblacionales, así como infraestructura carretera y ferroviaria (ver Figura No. 2).

Entre las naciones involucradas en el tránsito y destino México se han establecidos programas de colaboración con el objetivo de contener el flujo de centroamericanos, en esta línea dentro de la iniciativa Mérida EUA ha otorgado recursos para reforzar la frontera sur, y a lo largo de su territorio.

Los 1,148 km. de frontera, tiene 11 puntos de tránsito internacional terrestre y 704 de paso informal pero México ha optado por permitir que sea accesible para la actividad económica de la región, promoviendo operativos móviles de revisión migratoria, en el periodo 2014-2016, cerca del 50% de migrantes irregulares fueron detenidas en estados no fronterizos, además del incremento de las detenciones en "la bestia", operativos en carreteras también han crecido (Días Prieto & Khuner, 2015).

La condición de migrante irregular, orilla a transitar por espacios "no vigilados" por autoridades mexicanas.

Cuadro No. 1
Descripción de las rutas de los migrantes centroamericanos por territorio mexicano

Ruta	Inicia	Cruza	Llegada	Secuencia
R1	Tecún Umán Ciudad Hidalgo	Istmo de Tehuantepec	Medias Aguas	R3
R2	Tenosique	Norte de Istmo de Tehuantepec		
R3	Media Aguas	Centro de México	Puebla	R3A, R3B
R3A	Puebla	Tlaxcala, <i>Hidalgo</i>	Querétaro	R4, R5, R6
R3B		Puebla, Morelos, CDMX		
R4	Querétaro	Guanajuato, SLP	San Luis Potosí	R4A, R4B
R5		Gto. Ags. Jal. Zac. Dur. <i>Chihuahua</i>	Ciudad Juárez	El Paso
R6		Michoacán, Jalisco, Noroeste	Agua Prieta Nogales Mexicali	Douglas Nogales Calexico
R4A	San Luis Potosí	Noreste	Acuña Piedras Negras	Del río Eagle Pass
R4B			Nuevo Laredo Reynosa Matamoros	Laredo Mc Allen Brownsville

Fuente: Elaboración Propia

Flujos invisibles de centroamericanos por espacios de México

Es una estrategia ampliamente utilizada por los migrantes a lo largo de décadas y ha definido las rutas migratorias que atraviesan el territorio mexicano y que los llevara a los EUA o de ser el caso a Canadá. Al seguir la traza de la infraestructura ferroviaria de México, utilizando los vagones o contenedores de los trenes de carga es la forma que encontraron los migrantes para transportarse rápida y gratuitamente hacia la frontera Norte "sin ser vistos" en la mayor parte de los casos por las autoridades migratorias del país.

Se reconocen una serie de segmentos en la red férrea en 6 rutas: 2 iniciales, una intermedia y tres de destino, la construcción de esta es a partir de ramificaciones de la red que se convierten en las rutas según el destino

de los migrantes irregulares (ver Cuadro No. 1 y Figura No. 3). Son algunas localidades en las que las vías de tren se dividen y toman caminos diferentes y en función de la información y sus decisiones, puede seguir caminos distintos para llegar a un destino específico en la frontera norte y consumir su proyecto de migrar.

Las condiciones que se identifican en la migración centroamericana por el espacio mexicano tienen un fuerte determinante de las vías de comunicación que se han establecido a lo largo de la historia, pero está marcada por amplios contextos de inseguridad y violencia, colocándolo en elevados niveles de vulnerabilidad que se integra al endurecimiento del control fronterizo por parte de los EUA a lo largo de toda la frontera Norte de México.

Figura No. 3
Rutas de los migrantes centroamericanos por territorio mexicano

Fuente: Elaboración propia

Es en esta vulnerabilidad donde los migrantes encuentran una razón para generar estrategias que los hagan invisibles ante las condiciones y programas nacionales y ante el otro agente de la inseguridad que es el crimen organizado.

El desconocimiento del espacio genera complicaciones, solo el hecho de ser un territorio violento por la acción de la delincuencia organizada provoca incremento en la incertidumbre y peligro a los grupos vulnerables y esto aumentan debido a situaciones de género; por lo que en la condición femenina se incrementan los riesgos, dificultades a los ya propios de la migración en un espacio donde las instituciones desestiman los derechos del migrante y su protección humanitaria por el país.

Ejemplos concretos son los testimonios a migrantes mujeres que además de "tener" que aceptar que serán agredidas y sólo "defenderse" al pasar desapercibidas, al ocultar su condición de ser mujer o de "protegerse" al tomar anticonceptivos por el riesgo de ser violadas, evitando un embarazo, pero no así las enfermedades de transmisión sexual, a las extorsiones, a la explotación sexual y al secuestro.

Se trata de sencillos testimonios de mujeres centroamericanas que estaban descansando en puntos de las vías del tren en Huehuetoca, Edo de México y San José Bojay, Hgo, que también describen agresiones en "centros de apoyo" para los migrantes, como sucedió en comedor "San José" en Huehuetoca, en donde migrantes y defensores fueron atacados por el agentes del Instituto Nacional de Migración y policía local.

La violencia hacia las casas de los migrantes ha sido frecuente, casos graves como en Ixtepec, Oax. Otro caso es lo ocurrido en Tenosique, Tab, en "La 72". Sin valorar estos casos no existe empeño para la defensa de los migrantes en escala de sus derechos humanos.

Con el amplio número de publicaciones que centran su atención en los abusos hacia los migrantes, es necesario contar con más información sobre el tema, por lo que la necesidad de continuar con análisis más amplio o en concreto sobre las aristas que se desprenden de este tema. Hay una carencia de datos estadísticos consistentes y seriadas que impacten de manera concreta en la toma de decisiones o en la formulación de programas y que permitan un dialogo más constructivo entre el estado y la sociedad civil organizada (Fernandez de Castro, 2014).

Los escenarios de inseguridad, los abusos hacia los migrantes irregulares están ampliamente conectadas con la carencia de coordinación y la falta de capacidad de las diversas instituciones que expresan lo anacrónico de las normatividades de las dependencias involucradas, el desconocimiento y la incapacidad de dar respuesta a las condiciones en las que se desarrolla la migración y sus contextos legales, siendo señalados concretamente a las autoridades policiacas, de inteligencia y migración (Fernandez de Castro, 2014).

La carencia de información oficial más ajustada sobre la migración irregular en el país se establece a partir de la existencia de solo el número de detenciones que realizan en el territorio

Flujos invisibles de centroamericanos por espacios de México

nacional el INM en sus distintas sedes estatales, las complicaciones para la concentración de estos datos y los alcances de un mayor ajuste sobre lo que significa el migrante irregular, así como especificaciones sobre montos, tiempos y condiciones son solo un imaginario de la posibilidad de investigación.

Los datos de detenciones de migrantes centroamericanos en territorio nacional al estar segmentados complica su descripción y sus implicaciones en su análisis, por lo que sólo será posible llegar al nivel de identificación en una escala temporal también reducida; se trata de los espacios que involucran las rutas que inician en Chiapas, cruzan Hidalgo, llegan a Chihuahua y Tamaulipas (ver Cuadro 2) en la que las

fluctuaciones son claras y demostrarían en parte lo mencionado sobre la incapacidad institucional por entidad y de manera indirecta las estrategias de los migrantes para no ser captados.

Solo para fines prácticos se toma como referencia los estados de Chiapas y Tamaulipas que se definirían según lo expuesto con anterioridad como los espacios de origen (Chiapas) y uno de los más seleccionado como espacio de tránsito hacia los destinos (Tamaulipas), la proporción sumada entre ellos a lo largo del periodo llega a aproximarse al 50% de las detenciones nacionales, teniendo años como el 2001, 2006, 2009 y 2012 que sobrepasan la mitad de las detenciones, esto puede tener ciertas implicaciones con elementos de política exterior entre México y EUA.

Cuadro No. 2
Porcentaje de detenciones de personas migrantes 2001 - 2015

Año	Hidalgo	Chihuahua	Chiapas	Tamaulipas
2001	0.5	2.3	53.2	2.6
2002	1.7	2.2	44.0	3.4
2003	1.6	1.4	39.0	2.3
2004	1.4	1.1	44.5	2.8
2005	1.3	1.0	43.2	3.3
2006	1.3	0.7	49.6	3.0
2007	0.7	0.9	44.9	3.6
2008	0.2	2.1	42.9	5.2
2009	0.7	1.2	45.9	4.7
2010	2.3	4.2	36.1	2.9
2011	2.8	1.1	45.2	3.2
2012	1.4	0.7	47.0	4.1
2013	0.6	1.1	41.4	4.0
2014	0.6	0.8	39.9	5.4
2015*	0.5	0.4	43.3	3.0
Total estatal	1.2	1.3	44.3	3.4

Fuente: elaboración propia a partir de (Instituto para las Mujeres en la Migración AC, 2017)

Con los datos absolutos de estos espacios definidos como parte del origen del tránsito y parte del destino se han detenido a más de 960 mil migrantes irregulares desde el 2003 a 2015 (parte de) lo cual significa que en Chiapas se detiene a más del 88% de este flujo, ya internados en el territorio nacional este ejemplo se puede ampliar a los estados inmediatos donde las detenciones también son superiores, disminuyen en algunos casos y en función de las rutas de tránsito es Tamaulipas en el que se tuvieron cerca de 66 mil detenciones, esto en ambos casos con una baja desde el año 2006 que se prolonga hasta 2011. Para Hidalgo y Chihuahua la tendencia es distinta ya que sus montos no superan las 26 mil detenciones, existe un baja pero su incremento llega antes en el

2008, en parte por la elección de los migrantes para transitar por el centro del país y Chihuahua, por los escenarios menos violentos y vulnerables que se presentaban en comparación a Tamaulipas. Por supuesto contar con una de las ciudades más reconocidas en la frontera Norte de México (aunque también de las más violentas) que se usa solo de manera temporal, una sencilla red de ciudades pequeñas a intermedias que están asociadas a la red ferroviaria que cruza de Sur a Norte pero con distancia que se acerca a los 700 kms bajo condiciones climáticas extremas en cualquier época de año y tiempos de recorridos amplios.

Hidalgo con características distintas solo por el tamaño del territorio, es visto como espacio de tránsito y difícilmente como parte de los destinos debido a la cercanía con la ciudad de México y su -

Figura No. 4
Nacidos en otro país y nacidos en Guatemala, 2010

área metropolitana, cuanta con un escaso espacio involucrado en la ruta apenas 40 kms con ciudades relativamente cercanas a la ruta del tren y que no cuentan con un perfil reconocido para ser destino de los centroamericanos.

Como una manera de reconocer la conexión que se puede establecer entre la población centroamericana con los espacios en concreto de Hidalgo y de Chihuahua, se hace por una aproximación por la población que radicaba en algún espacio centroamericano desde su nacimiento o hace 5 años atrás en las bases de datos oficiales del INEGI para solo para el año de 2010 y 2015.

Centroamericanos en Hidalgo

La información de los nacidos en otro país y residentes en México[1] para 2010 nos dice que había un poco menos de 1 millón de nacidos fuera de las fronteras, la serie de información, con algunas limitantes, muestra sólo a los nacidos en Guatemala e identifica que residen un poco más de 35 mil en México (ver Figura 4), donde Chiapas, Campeche y Q. Roo son los mayores receptores por cercanía, en la periferia de esta existen algunas opciones de empleo como son Tabasco, Yucatán y Veracruz, seguidos por CDMX, Estado de México, Jalisco y NL, con ciudades potencial ocupación laboral. [1] En Estados Unidos de América, África, América (excepto Estados Unidos donde esta Guatemala, Colombia, Cuba) Otros países de América, Asia, Europa y Oceanía.

Figura No. 5
Municipios de Hidalgo, nacidos en otro país y en Guatemala, 2010

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI

Aun a nivel nacional la residencia de nacidos en otro país converge en los estados que históricamente han demostrado un elevado nivel de oportunidades como son algunos de la región centro, donde Tlaxcala e Hidalgo no cuentan con elementos para la atracción de otros habitantes, colocándolos entre las 9 entidades que se encuentran en la categoría o grupo de menor contención de nacidos en otro país, comparativamente la región de la frontera Norte es la menos heterogénea, juntos con la península de Yucatán, en el caso concreto de Guatemaltecos residentes en México existe un comportamiento similar pero con las consabidas proporciones.

En Hidalgo se han identificado una relativa baja de atracción de población por sus niveles de población nacido en otro país (ver mapa 4) que se encuentran distribuidos en gran parte del territorio pero se concentran en municipios urbanos como la Zonas Metropolitanas (ZM) de Tula, de Tulancingo y de Pachuca, estas ZM están relativamente asociadas a las vías férreas y en sus localidades se encuentran los 94 habitantes nacidos en Guatemala (INEGI, 2017), el contexto de estos residentes está en la definición de las redes de apoyo a los migrantes.

Los volúmenes de residentes en Hidalgo nacidos en Guatemala sólo como un ejemplo de las otras nacionalidades, puede considerarse como la conformación de redes de apoyo de migrantes del pasado que encontraron alguna oportunidad y que han logrado o decidido permanecer en el estado, por lo que su volumen aún bajo es un potencial apoyo a los que continúan en tránsito por el territorio.

La baja presencia de los nacidos en otro país, en este caso Guatemala en los territorios estatales, se incorpora a la oportunidad de hacer invisibles no solo al flujo, que no es fácil captarlos en las ZM ocasionalmente se encuentran en cruces de avenidas solicitando ayuda para continuar con su viaje, es más bien su presencia asociada a las vías férreas de los municipios más alejados que son las del Sur del estado, las cuales están resguardadas en ciertos puntos y no permiten observar el flujo de migrantes (otro factor de invisibilidad).

El tráfico de trenes por el estado aun en su porción Sur se puede definir como esporádica y los migrantes que llegan a esta ruta son menos, quizá la conexión y lo complicado que es tomar el tren correcto desde la Ciudad de Puebla puede llevar mayoritariamente al flujo a la CDMX, por lo que esto puede sumar a la falta de atención a la migración centroamericana que atraviesa el estado de Hidalgo, ya que los flujos son menores e intermitentes, por lo cual puede haber complicaciones para captarlos y atenderlos.

La existencia a nivel nacional de redes de apoyo a migrantes centroamericanos, algunas religiosas, no se ve reflejado en el territorio de Hidalgo, esto quizá bajo el argumento de la baja y esporádica que es el flujo, esto lo convierte en un elemento más de la invisibilidad de la migración. Existen complicaciones para los apoyos a las existentes como los casos para la Casa del migrante "El Samaritano" en la localidad del Bojay en el Municipio de Atitalaquia.

Está completamente asociada al tren y relacionada a una orden religiosa, la cual ha sido objeto de situaciones adversas no solo en su funcionamiento sino en su presencia y legitimidad debido a la actuación, en ocasiones por otras instituciones que demuestran el no entendimiento de las complicaciones de la migración en tránsito y de condiciones quizá hasta morales de los derechos humanos. Para otro espacio de tránsito que es en la frontera y con peculiaridades o similitudes en los flujos por coyuntura se identifica al estado de Chihuahua que como ya se mencionó no está dentro de la ruta de mayor uso, pero cuenta con aspectos interesantes de la invisibilidad del flujo.

Centroamericanos en Chihuahua

En la entidad se han identificado un poco más de 79 mil nacidos en otro país y de estos solo 112 habitantes son nacidos en Guatemala (INEGI, 2017) la distribución entre los 66 municipios del estado es distinta a la de Hidalgo ya que concentra a los nacidos en otro país en la zona centro, Chihuahua, Riva Palacio, Cuauhtémoc y Namiquipa (ver Figura 6) fuerte presencia de estos en Ciudad Juárez y en otros municipios fronterizos Ojinaga y Janos.

Existe una presencia media en la Ciudad de Delicias que es cercana a la capital estatal. Solo tres municipios están ampliamente relacionados con la infraestructura férrea, se trata de Delicias, Chihuahua y Ciudad Juárez, en ese mismo orden encontramos la presencia de los nacidos en Guatemala.

La asociación entre los residentes nacidos en Guatemala y las vías férreas esta relativamente evidenciada pero los otros componentes como el monto son "similares" ya que aunque sean mayores no son los más elevados, por tratarse de una entidad fronteriza y tener a una de las ciudades más identificadas con la migración internacional como lo es Ciudad Juárez; la presencia de los flujos centroamericanos es fuerte sobre todo en las ciudades del Sur del estado como Camargo, Jiménez, Delicias, Meoqui, en las cuales difícilmente los migrantes se detienen principalmente por la vulnerabilidad que reconocen en el estado debido al crimen organizado, lo que los lleva a continuar su tránsito y evitar ser vistos o identificados.

Existen componentes dentro de las redes de apoyo a la migración centroamericana que ya están identifican al menos tres instituciones que están relacionadas al

Figura No. 6
Municipios de Chihuahua, nacidos en otro país y en Guatemala, 2010

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI

flujo, la mayoría de estas en Ciudad Juárez, por lo que los migrantes prefieren prolongar su viaje hasta esa ciudad, existen dos componentes en concreto en el tránsito, se trata de lo que sucede de manera cotidiana en la Ciudad de Delicias y en Meoqui que además de extraño o ambiguo habla del hecho de no ser invisible por parte de migrantes centroamericanos. En Delicias no existe ningún tipo de asociación que este siendo referente de apoyo a la migración, la población es la que ha actuado como una parte de la red de apoyo a los migrantes, mientras en Meoqui las instancias religiosas establecen ciertos apoyos a los pocos migrantes que piden ayuda para continuar su viaje. En ambas es habitual encontrar a los migrantes cercanos a las vías del tren o en cruceros solicitando ayuda. Además se les encuentra en el interior de las localidades solicitando ayuda monetaria (pedigüños) y otros ofrecen trabajo a cambio de alimentos y hospedaje, la estrategia de estos en esta última parte del viaje cambia diametralmente.

Al atravesar las vías férreas las ciudades de Chihuahua, el tiempo de traslado obliga a los migrantes a ser visibles, lo que entro de la coyuntura es un elemento a favor para poder acceder al apoyo de la sociedad o de algunas instancias (ver Figuras 7 y 8) lo que genera una imagen ya habitual en ambas ciudades y cierta normalización al hecho de la migración; las instituciones directamente involucradas tienen baja presencia en estos espacios, interpretando que de cualquier manera y en tiempos distintos todos estos llegaran a las asistencias en la última ciudad donde también se encuentra la sede del Instituto Nacional de Migración, lo que abre un hueco especial para la actuación de otras organizaciones que pueden estar

Figura No. 7
Puente ferroviario en Meoqui Chih

Fuente: Archivo personal
La infraestructura ferrea es de amplio uso, en buenas condiciones y se ha reconocido a estos puntos como espacios de "sureños" así llamados a los centroamericanos.

Figura No. 8
Crucero carretera panamericana Meoqui Chih

Fuente: Archivo personal
Es habitual encontrarlos dispersos por los distintos cruces entre las vías del tren y las carreteras que comunican a las ciudades del Sur de Chihuahua o con las pequeñas localidades.

apoyando al migrante o de forma negativa abusando de los migrantes de maneras mencionadas. Las características de los espacios estatales además de distintos siguen siendo utilizados debido a la ausencia o distanciamiento de los instrumentos de apoyo o de las redes, por lo que existen para los migrantes condiciones o escenarios de vulnerabilidad que se integran a los ya previos solo por el -

hecho de emprender la migración, otros niveles de vulnerabilidad están asociados a las distinciones por grupos como son jóvenes, mujeres y niños.

Es habitual encontrarlos dispersos por los distintos cruces entre las vías del tren y las carreteras que comunican a las ciudades del Sur de Chihuahua o con las pequeñas localidades.

Invisibilidad y vulnerabilidad

La idea de ser invisibles como estrategia de los migrantes no es solo complicada sino ya es obvia, la actitud de establecer un bajo perfil, la idea de "querer" no ser visto pasa por otro componente que es el de la respuesta y el conocimiento de la ruta por los agentes paralelos a la migración, ya sea las instituciones u las organizaciones que distinto a ellos "conocen" además del territorio la estrategia de emigración por los espacios de la ruta y solo es cuestión de esperar, articular el contacto con los migrantes.

La idea de ser visibles es un componente que altera el proceso completo de la migración desde centro América, la realidad social, los costos y los riesgos que conlleva a los potenciales migrantes los hace decidir por la irregularidad y por supuesto con el perfil de ser no observables, esto no solo se debe considerar en el trayecto, sino desde el origen ya que por propias circunstancias de algunos de ellos pretenden no colocar a la familia en la mira del crimen organizado en sus localidades, fundamentalmente por extorsión.

En el tránsito y con la información sobre los sujetos que acompañan o intentan evitar la migración en México (cuerpos de seguridad, e INM) la necesidad de ser invisibles es una necesidad, para conservar ciertas ventajas y poder mantener la expectativa de llegar a EUA, lo anterior se suma de manera algebraica ante la actuación del crimen organizado que actuaría de manera contundente en todo el flujo no para detenerlo, pero si contenerlo.

En la segmentación del flujo por grupos puede ser obligada la invisibilidad, caso concreto el de las mujeres que por la información que tienen de lo que puede involucrar el proceso de la migración a atreves de México toman medidas previas a la migración no para evitar los actos violentos, o agresiones sexuales sino para no verse obligadas por las consecuencias a limitar el éxito de su proceso migratorio; los varones jóvenes se pueden ver obligados a la integración a grupos del crimen organizado ya sea como mano de obra o como parte de, por supuesto sin disminuir el riesgo también por agresiones sexuales; el incremento de la migración infantil no acompañada o de la acompañada es un indicador clave de los alcances que tiene ya la migración en las familias, como una estrategia de reunificación familiar o de todo lo contrario (Grijalva, Sánchez, & Niño Contreras, 2009).

La invisibilidad de los migrantes por parte de las instituciones lleva a distorsiones y complicaciones para ejecutar funciones con claridad y efectividad, la separación de las mismas

por espacios geográficos en concreto lleva a la primera parte del hueco que ocasiona esta escena de vulnerabilidad, el desconocimiento del proceso por parte de sus funcionarios o agentes de contacto con los migrantes lleva a una subestimación de la condición de ser migrantes irregular en tránsito, junto con demeritar al otro por el hecho que lo tiene en esa condición. Las autoridades municipales que de igual forma no alcanzan a percibir todo el contexto o solo pueden identificar una parte de esta. El incremento del riesgo esta, además del hueco de actuación institucional cercano a la migración, en el conjunto de actores que han actuado constantemente sobre los migrantes, se trata de un segundo vacío de otras instancias como la de salud, que ante una alta probabilidad de afectación al migrante no tiene la verdadera capacidad de actuar para solventar el evento; las instancias de seguridad pública que ven en los migrantes a un sujeto de aplicación de las normativas pero no de protección de sus derechos, esto por el hecho sabido de su irregularidad y el desconocimiento de los migrantes de esas normativas, caso similar sucede con otras responsables de salvaguardar su integridad, esto debido a la distorsión de los derechos humanos ante los grupos delincuenciales y la ambigüedad en la capacidad de esta última instancia.

Conclusiones

Los flujos de migrantes irregulares que atraviesen México seguirán siendo una constante en la dinámica poblacional del

país, una fuerte oportunidad de aumento en el número de nacidos en otro país, además de los nacidos en EUA los que nacieron y nacerán en Centroamérica, que dentro de las complicaciones de captar o demostrar el hecho de nacer en México puede ser utilizado por los repatriados como una estrategia para no regresar a su origen evitando las condiciones que los llevaron a la migración.

El volumen de nacidos en otro país incluyendo a los de EUA se incrementará por la continuidad en la política de la nación del Norte de no permitir la residencia, ciudadanía a hijos de y a inmigrantes, que cabe mencionar que los primeros fueron migrantes involuntarios, pero que desarrollaron una vida y un costo social para la sociedad de recepción y que al verse obligados a regresar a México se encuentran en un nuevo ejercicio de migración forzada ahora por las instituciones, que los lleva a un escenario de amplio riesgo y vulnerabilidad por no reconocer en México como un espacio de certezas completas.

Los flujos de centroamericanos en el país de no presentar cambios no la cantidad sino en la forma de realizar la migración conservarán el mismo patrón de localización en los contingentes de migrantes detenidos en la frontera Norte que junto con los nacionales dependerán de otras estrategias para arribar a EUA. Con la posibilidad de engrosar los grupos de población en condición de calle de las ciudades involucradas en el tránsito, quizá incrementando el consumo de suelo de forma irregular por la construcción de vivienda y la de-

manda de servicios urbanos en la periferia de esas mismas ciudades.

La importancia de sacarlos de la invisibilidad no por conveniencia, sino por encontrar las certezas jurídicas ajustadas al perfil de migrantes, en donde el Estado mexicano pueda no obtener ventajas de la migración de los contingentes o solo absorber los costos de este sino poder generar la legitimidad para solicitar a las otras naciones un tratamiento similar a sus contingentes especialmente en algunas entidades de EUA.

La actuación institucional cuenta con graves problemas para su efectivo proceder, se trata de no solo homologar procedimientos en los distintos estado del país, sino la de generar una imagen distinta, alejada de la burocracia y la conexión con visiones que además de dañar a los migrantes imposibilita un trato digno a los sujetos de la migración, generando un hueco no solo en dimensiones, que es el espacial de bote pronto, sino uno con forma ambigua, intensidades de aplicación, que además de alejar a la institución de sus sujetos de atención provoca desconfianza aún de los propios mexicanos.

Los casos de ambos estados encontramos un perfil de solo tránsito como es Hidalgo, donde los centroamericanos ven con mayor ventaja llegar a CDMX u otro espacio donde posiblemente las condiciones sean de mayor seguridad en cuanto a insumos para continuar el viaje, ya que en Hidalgo ese hueco tiene esas profundidades de no encontrar más elementos útiles para el flujo.

Además de que al parecer las instancias directamente involucradas tienen una visión particular sobre la atención que debe darse a la migración internacional que cruza por el estado, que puede representar el dejar pasar o ignorar para que otra entidad se haga cargo o le corresponda y que al parecer gran parte de la sociedad comparte esta visión, al darle esa condición de invisible a los sujetos involucrados.

En Chihuahua, a pesar de las condiciones de violencia existentes en los últimos casi 8 años, los flujos de migrantes no encuentran mejores condiciones institucionales, ya que la mayoría de apoyos los encontraran hasta el final del trayecto, y ese hueco no solo se amplía o prolonga por más distancia o tiempo, sino que está conformado por un riesgo mayor y una pausa en el viaje para adquirir algunos componentes que suavicen su marcha los lleva a tener contacto con la población de las ciudades y en cierto modo con los grupos del crimen organizado. La apertura de la sociedad del norte y su consideración de la situación permite que los migrantes adquieran algunos los elementos que buscaron. Por otro lado, existe la exigencia de las instituciones no políticas las cuales ofrecen ciertos apoyos como estancias pequeñas para aseo y descanso de los migrantes, esto se logra con el esfuerzo de algunos liderazgos religiosos y el apoyo de sus congregaciones.

Existe otro nivel de invisibilidad que se refleja en el desierto de información oficial sobre los flujos o conjuntos de migrantes que cruzan el territorio nacional.

Por demás esta mencionar que, al no parecer una urgencia metodológica e importante para ciertos grupos, las dependencias están claras en su función de detención (bajo un amplio espectro) y la repatriación inmediata (otro espectro). Esto "limita" la posibilidad de obtener información por parte de estas o de otros interesados en el tema. Paralelamente existe una complicación técnica para poder obtener el origen en las estadísticas ya oficiales de los distintos grupos de migrantes que se refleja en solo encontrar uno de los tres orígenes en los datos de INEGI y complicaciones para actualizar los escenarios al no contar con información similar en distintos años.

Considerando el papel de las instituciones y la gravedad de la vulnerabilidad en la que se encuentran los migrantes por lo reflejado solo en las notas en periódicos nacionales que señalan los eventos de violencia a los flujos de migrantes y en ocasiones a los grupos que se han interesados en su apoyo cabe señalar que existe una multiplicación de estas notas en periódicos regionales o estatales que también señalan este tipo de hechos pero es recurrente este tema y no la totalidad de los eventos en los que se ven envueltos ya sea por el crimen organizado, la omisión de algunas instituciones, la discriminación que sufren en las áreas pobladas.

Estos escenarios poco positivos y por supuesto la incorporación en los flujos de conductas que dañan a los migrantes, a las localidades y ciudades de paso, han ocasionado señalamientos concretos hacia los migrantes como grupos de -

delincuentes que protegidos por el volumen, la forma de actuar y los niveles de violencia, han dejado de ser vistos con estimación para ahora ser vistos como un problema para la sociedad, lo que lleva a la exigencia y a la argumentación de actuar en contra de los flujos para evitar esas conductas, pero no existe un posicionamiento para evitar la migración por su origen que es cierto nivel de pobreza, carencia de oportunidades, entre otros más que pueden considerarse una función incompleta de los Estados involucrados.

Finalmente todo el espectro de invisibilidad que han tenido los flujos de migrantes por territorio nacional ha tenido una consecuencia que tiene en parte responsabilidad institucional y social, se define ahora como la CRIMIGRACION con los argumentos y el contexto de los modernos Estadonación y la creciente movilidad humana, se ha desarrollado una 'criminología de la movilidad' que permite analizar el impacto que las políticas de control migratorio tienen tanto sobre los imaginarios en torno a la idea de ciudadanía, como también sobre las experiencias de exclusión social que viven los migrantes en diversas partes del mundo.

Bibliografía

Consejo Nacional de Población. (2013). Mujeres centroamericanas en tránsito por México con destino a Estados Unidos. Boletín de migración internacional, I(2), 19.

- Días Prieto, G., & Khuner, G. (2015). *Un viaje sin rastro: Mujeres centroamericanas migrantes que transitan por México en situación irregular*. CDMX: Instituto para las mujeres en la migración AC.
- Fernández de Castro, R. (2014). *Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad Compartida*. Ciudad de México: ITAM.
- Grijalva, A., Sáñez, A., & Niño Contreras, L. (2009). *Estudios Fronterizos: migración, sociedad y género*. Mexicali, Baja California, México: Universidad de Baja California.
- INEGI. (16 de 07 de 2017). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Obtenido de http://www.inegi.org.mx/est/lista_cubos/consulta.aspx?p=pob&c=1: http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?proy=cpv10_pt
- Instituto para las Mujeres en la Migración AC. (07 de diciembre de 2017). *imumi.org*. Obtenido de [imumi.org](http://imumi.org/Mapa_IMUMI/index.html): http://imumi.org/Mapa_IMUMI/index.html
- Lexartza Artza, L., Carcedo Cabañas, A., & Chaves Groh, M. (2010). *Mujeres centroamericanas en las migraciones; una mirada alternativa frente a un discurso homogeneizante sobre las migraciones*. Guatemala: Project Counselling Service - PCS Latín; Centro Feminista de Información y Acción. Recuperado el 15 de enero de 2017, de <http://www.cimacnoticias.com.mx/sites/default/files/Mujeres%20centroamericanas%20en%20las%20migraciones.pdf>
- Quinteros, D. (2016). ¿Nueva "crimigración o la vieja economía política del castigo? dos aproximaciones criminológicas para entender el control punitivo de la migración en Chile. *Astrolabio nueva época* 17, 81-113.
- Rodríguez Chavez, E., Berumen Sandoval, S., & Ramos Martinez, L. (Julio de 2011). *Migración centroamericana de transito irregular por México. Estimaciones y características generales*. *Apuntes Sobre Migración*(1), 4.

La exploración y explotación de gas en lutitas como un proceso de (in)sustentabilidad en Tamaulipas

Edith Miriam García Salazar

Catedrática Conacyt -Colegio del Estado de Hidalgo SNI C, mgarcia@elcolegiodehidalgo.edu.mx

Recibido: 15-11-18 Aceptado: 19-02-2019 Publicado: 15-08-2019

Cómo citar este artículo: García M. (2019) "La explotación y explotación de gas en lutitas como un proceso de (in)sustentabilidad en Tamaulipas" en Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini, Año 1, Núm. 1, Abril-Septiembre 2019, págs. 58-71 México

DOI: <https://doi.org/10.47386/2019V1N1A5>

Resumen

La profundización de los problemas ambientales derivados de la explotación acelerada de los recursos naturales, en combinación con los procesos de rápida industrialización, han traído como consecuencia una pérdida de bienestar y de calidad de vida al grueso de la población. Este hecho se ve reflejado en un deterioro de la salud humana, el hambre, la toxicidad, así como del cambio climático, entre otros. A raíz de ello, durante la década de los setenta surge el concepto de desarrollo sustentable como una estrategia para la concientización y uso racional de los recursos naturales, a partir de una nueva relación entre la naturaleza y la sociedad, para el goce de las generaciones futuras.

El presente documento aborda como tema central los efectos negativos que la exploración y explotación de gas en lutitas podrían generar en el estado de Tamaulipas ante la utilización de la técnica del fracking, y las repercusiones ambientales derivadas de cambios en la utilización de recursos provenientes de los mantos acuíferos de la entidad, así como otros efectos nocivos en el aire y el suelo. Se parte del supuesto de que la implementación de dicha técnica traerá como consecuencia, problemas de sustentabilidad, principalmente en el caso del agua. Por lo consiguiente, es a partir de la visión de desarrollo sustentable que se abordan las implicaciones ambientales del uso de esta técnica.

El trabajo se divide en cuatro partes, en la primera se mencionan de manera concisa los antecedentes de la actividad de

la industria petrolera en torno a la producción de gas en lutitas. En la segunda parte, se señala de manera breve el desarrollo del concepto de desarrollo sustentable, como una guía para analizar las implicaciones en la sustentabilidad del estado de Tamaulipas. En la tercera parte, se analizan los aspectos sociodemográficos y territoriales en Tamaulipas, en los cuales se identifican las implicaciones ambientales del uso del fracking. En la cuarta parte, se enuncian las implicaciones en la sustentabilidad de Tamaulipas tomando como base las ideas de diversos autores en torno al concepto de sustentabilidad. [1] Finalmente, se presentan las conclusiones que derivan de este estudio.

Antecedentes en torno al gas en lutitas

Durante los últimos años, la baja de reservas de hidrocarburos en nuestro país ha conducido a la búsqueda de energías alternativas como aquellas contenidas en gas en lutitas [2], mismas que con la llegada de mejoras en las tecnologías para la extracción, han abierto la oportunidad de mostrar su rentabilidad en el mercado de hidrocarburos. En este sentido y de acuerdo con datos de la U.S. Energy Information Administration (U.S. EIA), México cuenta con potencial para exploración y explotación de este tipo de gas, ocupando el sexto lugar en el ranking mundial con una posible explotación de 545 billones de pies cúbicos, de los cuales, Tamaulipas es el estado

con mayores reservas recuperables en el país, aproximadamente un 63 por ciento se encuentran en provincias petroleras relacionadas con el estado -Tampico-Misantla y Burgos- (Gobierno del Estado de Tamaulipas, s.f., p. 10).

Las posibles reservas recuperables de gas en lutitas en Tamaulipas y las implicaciones ambientales y sociales de su exploración y explotación, llevan a cuestionar la posibilidad de si ello llevará a generar un desarrollo sostenible en el estado, o bien, si ello provocará una (in)sustentabilidad con graves repercusiones en la calidad de vida de la población y el deterioro de los ecosistemas. Si bien el discurso político que se ha manejado en torno a la participación privada en la industria se encuentra centrado en enumerar los aparentes beneficios económicos que ésta traerá al país y, para el presente estudio, en el caso de Tamaulipas, la ausencia de estudios científicos sobre temas de igual o mayor importancia tales como los posibles efectos negativos en el ámbito social (salud) y ambiental (afectaciones en el uso del agua, contaminación en el aire y afectaciones en el suelo), han caracterizado al discurso gubernamental al punto de que éstos no aparecen de manera explícita o como temas centrales dentro de la agenda de gobierno. Entre ellos se puede destacar el referido a uso de la técnica de fracturación hidráulica o fracking, la cual, y tal y como se ha documentado en diversos estudios, requiere de la inyección de grandes volúmenes de agua, arena, y de otros agentes químicos a alta presión para extraer el gas contenido en las rocas, por lo que pueden generarse afectaciones importantes en el medio ambiente.

En el siguiente apartado se menciona de manera breve las diferentes conceptualizaciones del desarrollo sustentable para a través de ello analizar el caso de estudio de Tamaulipas.

Conceptualización del desarrollo sustentable

Hablar de desarrollo sustentable remite de manera inmediata a la definición generada después de la realización de la conferencia de Estocolmo en el año de 1987, en la cual se crean el Programa de Naciones Unidas para el Medio ambiente y la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Y es a través de la Comisión Brundtland en el informe *Nuestro Futuro Común* publicado en 1987 que se define como la "satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades", y se establece que la pobreza, la igualdad y la degradación ambiental no pueden ser analizados de manera aislada. En el documento se coloca a la pobreza como una de las causas de la degradación ambiental (Foladori y Tommasino, 2000, p. 44; Martínez-Alier, 1992, pp. 90 y 106), señala que la definición implícita de desarrollo sustentable es "crecimiento o desarrollo económico que sea compatible con la capacidad de sustentación".

El concepto de desarrollo sustentable tiene sus raíces en la concepción del ecodesarrollo, el cual fue planteado por I. Sachs, y comenzó a gestarse en la reunión de la ONU-EPHE previa a la -

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano en Estocolmo en el año de 1972. Sachs (1980, pp. 719 y 720) define el ecodesarrollo como "desarrollo social, viable desde el punto de vista económico y prudente desde el ecológico [...] ofrece un criterio de racionalidad social diferente de la lógica de mercado, que se basa en los postulados éticos complementarios de la solidaridad sincrónica con la generación actual y de la solidaridad diacrónica con las generaciones futuras". Durante la reunión realizada en Estocolmo se tuvo como resultado una "declaración donde se abordaron los principales problemas relacionados con el medio ambiente: industrialización, explosión demográfica y crecimiento urbano. Se proclamó el derecho de los seres humanos a un ambiente sano y el deber de protegerlo y mejorarlo para las futuras generaciones" (Foladori y Tommasino, 2000, p. 43).

La conferencia de Estocolmo marco el antes y el después de la publicación los *Limits of Growth* en 1972, en la cual Meadows et al. (1972, p. 3) enunciaban que "si se mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación ambiental, producción de alimentos y agotamiento de los recursos, este planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los próximos cien años. El resultado más probable sería un súbito e incontrolable descenso tanto de la población como de la capacidad industrial". Los precursores de este informe son el grupo conocido como el Club de Roma, marcando con esto por primera vez en la historia la crisis ecológica que afecta al planeta, y la cual es ocasionada por el ser humano.

Es desde estas perspectivas que el concepto de desarrollo sustentable se aplica en la formulación de las políticas dirigidas al mejoramiento ambiental, pero que sucede en el caso del estado de Tamaulipas y la reciente apertura a la exploración y explotación de hidrocarburos en el país. A partir, de lo anterior se analiza el de Tamaulipas, esto como consecuencia de un encaminamiento hacia la (in)sustentabilidad [3] derivado de los efectos negativos en el ambiente por el uso de la técnica del fracking.

Tamaulipas. Aspectos sociodemográficos y territoriales

El estado de Tamaulipas se localiza al norte 27°40', al sur 22° 12' de latitud norte; al este 97° 08', al oeste 100° 08' de longitud oeste. Colinda al norte con el estado de Nuevo León y Estados Unidos de América; al este con Estados Unidos de América y el Golfo de México; al sur con el Golfo de México y los estados de Veracruz-Llave y San Luis Potosí; al oeste con los estados de San Luis Potosí y Nuevo León. Representa el 4.1 por ciento de la extensión territorial total del país. El estado tiene 43 municipios que se dividen en seis regiones: 1) Región Fronteriza, 2) Valle de San Fernando, 3) Centro, 4) Altiplano, 5) Mante, y 6) Sur. La población total del estado, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, es de 3, 268,554 habitantes, de la población mayor a 14 años el 60.1 por ciento es económicamente activa para el segundo trimestre del año 2014.

El estado localizado al noreste del país tuvo una aportación de 3.1 por ciento al Producto Interno Bruto (PIB) de la economía nacional en 2015. De éste, 2.9 corresponde al desarrollo de actividades primarias (agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza), 38.6 a actividades secundarias (minería; construcción y electricidad; agua y gas; e industrias manufactureras), y 58.5 por ciento a actividades terciarias (comercio, servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, transportes e información en medios masivos, servicios financieros e inmobiliarios, servicios educativos y médicos, actividades del gobierno y otros servicios). Por su parte, el índice de desarrollo humano (IDH) registró valores de 0.846, 0.637, 0.809 para los rubros de salud, educación e ingreso respectivamente, mientras que el global del estado fue de 0.758 en 2012 (PNUD, 2015), cifra comparable con niveles de desarrollo de países como Trinidad y Tobago y Antigua y Barbuda (PNUD, 2014). Estos indicadores económicos y sociales dan la pauta para cuestionar si el estado de Tamaulipas está preparado para recibir la apertura de la industria extractiva, y amortiguar los posibles impactos sociales, ambientales y económicos que traerá consigo esta actividad industrial. Es preponderante cuestionarse si es posible hablar de un desarrollo sustentable en la región, o de una (in)sustentabilidad a la que posiblemente se esté encaminando la entidad.

Exploración y explotación de gas en lutitas en Tamaulipas

El estado de Tamaulipas en México forma parte de dos activos de explotación y exploración de hidrocarburos, uno es el Activo Integral Burgos localizado en el Noreste de México (comprende parte de los estados de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila); y otro el Activo de Producción Poza Rica-Altamira, en la provincia Tampico-Misantla, (comprende la parte sur del estado de Tamaulipas y parte del territorio de Veracruz). Dentro de los objetivos de estos activos está el Proyecto Integral Burgos de donde se pretende incrementar la oferta nacional mediante la explotación de campos con reservas probadas de gas no asociado al petróleo más importante del país (Pemex gas y Petroquímica básica). Estudios realizados por Petróleos Mexicanos (Pemex) han logrado documentar que estos activos tienen potencial para el desarrollo de energías renovables, así como para el aprovechamiento de yacimientos no convencionales contenidos de gas en lutitas [4].

La producción de gas asociado del Activo Integral Burgos en 2014 representó el 1.39 mientras que la producción de gas no asociado el 67.39 por ciento del total del país. En este sentido, la entrada de la inversión privada en la industria petrolera en México permitiría la explotación de hidrocarburos en este activo de manera intensiva donde el gas en lutitas es el hidrocarburo con mayor presencia (Pemex, 2013 y U.S. EIA, 2013).

No obstante, éste se encuentra en yacimientos no convencionales que requieren de la técnica del fracking (fracturación hidráulica) para su extracción, misma que ha sido catalogada como altamente contaminante y con repercusiones en el ambiente y la población aledaña a los sitios de extracción.

Del total de municipios del estado de Tamaulipas, 14 de ellos han sido ubicados en el Activo Integral Burgos y con potencial para la explotación y extracción de este tipo de gas. Estos municipios son: San Fernando, Reynosa, Guerrero, Miguel Alemán, Mier, Camargo, Díaz Ordaz, Río Bravo, Méndez, Valle Hermoso, Nuevo Laredo, Matamoros, Cruillas y Burgos.

Cabe destacar que, para facilitar la entrada de la inversión privada y hacer posible la exploración y explotación de los hidrocarburos en el país, se aprobó en el año 2013 la Reforma Energética la cual funge como el instrumento político que facilitaría la apertura de la industria petrolera en México. Las principales modificaciones realizadas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia de energía quedaron estipuladas en la edición del Diario Oficial de la Federación, publicado el viernes 20 de diciembre de 2013, quedando modificados los artículos 25, 27 y 28. Sin duda, estas modificaciones son el instrumento que facilita la transición de la industria petrolera en el país. Sin embargo, más allá de los diversos beneficios que el gobierno ha enunciado en términos de desarrollo para el país, los beneficios sociales no han sido explícitos ni se enfatiza sobre de ellos.

A fin de revertir la falta de claridad en dichos puntos, el gobierno estatal de Tamaulipas formuló la denominada Agenda Energética de Tamaulipas, la cual tuvo como objetivo "prever acciones, conjuntar esfuerzos y asegurar que las inversiones que se realicen en este sector respeten criterios de sustentabilidad y se vean reflejados en un incremento en la calidad de vida de los habitantes del estado" (Gobierno del Estado de Tamaulipas, s.f., p. 32). De manera esquemática, dicha agenda atiende una serie de prioridades estructuradas en tres grupos: 1) capital humano, desarrollo económico e integración social; 2) infraestructura, ordenamiento territorial, sustentabilidad y administración de riesgos; y, 3) marco institucional. Además, busca reafirmar la congruencia entre las actividades relacionadas del sector energético del estado y la política energética del Gobierno Federal. De ésta, se espera que el auge energético en el estado produzca un incremento poblacional, principalmente migratorio, que demandará más y mejores servicios públicos e infraestructura urbana planeada. Sin embargo, dentro de su estructuración surgen diversas interrogantes sobre los beneficios tangibles que obtendrán los habitantes de la entidad.

Con respecto a la política ambiental y sustentabilidad, la Agenda Energética de Tamaulipas resulta poco clara sobre la manera en que el estado hará frente a la posible problemática ambiental que traerá consigo la exploración y explotación de hidrocarburos. En uno de

sus apartados, se menciona la creación del Fondo Ambiental el cual contempla "un capítulo especial para el resarcimiento de impactos de la industria petrolera y energética, y de impulso a proyectos energéticos de alto impacto social". No obstante, no se especifica en qué consiste este fondo, cómo se aplicará, y qué beneficios tendrá la sociedad.

Fracking. Efectos ambientales

La extracción de gas en lutitas se realiza en yacimientos no convencionales donde, y a diferencia de los yacimientos convencionales, el consumo de agua es muy alto y el costo de extracción es elevado. La extracción de este tipo de gas requiere del uso de la técnica del fracking. Esta técnica implica hacer una perforación vertical, debido a que los yacimientos se encuentran a una mayor profundidad en comparación con los yacimientos convencionales. Posterior a ello, se realiza una perforación horizontal para tener una mayor cobertura en la explotación de gas de esquisto. Esta técnica requiere de la inyección de grandes volúmenes de agua, arena, y de otros agentes químicos a alta presión para extraer el gas contenido en las rocas (Campero, 2014; Estrada, 2013).

La aplicación de esta técnica, de acuerdo con la experiencia internacional, requiere de grandes volúmenes de agua, pero esta puede variar dependiendo de la zona en función de la permeabilidad de la formación rocosa, la longitud y la profundidad del pozo.

En Estados Unidos, la U.S. Environmental Protection Agency (U.S. EPA) estimó que se utilizan entre 70-140 billones de galones de agua para fracturar 35,000 pozos cada año. Esto es aproximadamente el consumo anual de agua de 40 a 80 ciudades, cada una con una población de 50,000 habitantes (Earthworks, Hydraulic Fracturing 101, 2014), mientras que, para países como España, se estima un consumo de entre 9,000 y 29,000 metros cúbicos en un pozo (CSCO y SMA, 2014, p.14). A grosso modo, Estrada (2013) menciona que la explotación en yacimientos no convencionales, en comparación con la perforación convencional, requiere grandes volúmenes de agua -alrededor de diez veces más -. Por su parte, Campero (2014, p. 42) afirma que "...el consumo de agua puede ser de 9 a 29 millones de litros por pozo (...) apunta que, si abriéramos 20 mil pozos, estaríamos requiriendo el agua necesaria para uso doméstico y de uso personal anual que utilizan entre 5 y 15.9 millones de personas".

Los impactos negativos que produce el fracking, además de la amplia literatura existente sobre éstos en el ambiente y la sociedad, son múltiples. Por ejemplo, Estados Unidos uno de los principales productores de gas en lutitas en el mundo, ha presentado diversos problemas socioambientales derivados de la aplicación de la técnica. Wright et al. (2012) señala que el agua subterránea cerca de Wyoming contenía sustancias químicas asociadas con esta técnica. Menciona que en el acuífero se detectaron productos químicos sintéticos, como glicoles y alcoholes, compatibles con la producción de gas y fluidos de fractura hidráulica.

En otros casos se han encontrado diferentes sustancias en el agua como benceno (Di Giulio et al., 2011), bromuros, materiales radioactivos como uranio, radio y radón (Resnifoff et al., 2010) y filtraciones de metano (Osborn et al., 2011), todos ellos provenientes del proceso de extracción de gas en lutitas.

En Argentina, tercer lugar a nivel mundial con reservas recuperables de gas de lutitas, la extracción ha sido acompañada por acciones públicas y comunitarias en contra de la aplicación de esta técnica, incluyendo acciones legales orientadas a frenar su uso.

Por ejemplo, la firma de contratos entre el gobierno nacional y la empresa Chevron, y entre Chevron y la recientemente estatizada YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) generaron manifestaciones y situaciones de conflicto público, incluyendo represión policial en diversas zonas de Neuquen. En este lugar, se ubica el mayor depósito de gas en lutitas del país, y, por tanto, un gran interés público y privado para su explotación, particularmente, en la reserva que lleva el nombre de Vaca Muerta (Taillant et al, 2013).

Figura No 1
Implicaciones ambientales del fracking

Fuente: Elaboración propia con información de Taillant, J.D., Roeloffs, A., y Headen C. (2013); Alianza Mexicana contra el Fracking (2013); García de Domingo, A., Ponce de León Gil, D., Vadillo Fernández, L. (2014) y Campero, Arena C. (2014).

En España no hay ninguna normativa nacional que regule el uso de la fractura hidráulica, y el Gobierno ha rechazado prohibirlo a nivel estatal, son las comunidades autónomas las que están publicando sus propias regulaciones. En países como Francia, Bulgaria, Suiza, Australia, Canadá, Italia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Rumanía, Sudáfrica, Alemania, República Checa, Irlanda del Norte e Irlanda se han establecido prohibiciones y moratorias con respecto a uso de la técnica de fracking para la explotación de gas en lutitas.

La experiencia internacional da indicios de que los posibles beneficios económicos esperados con la extracción de gas en lutitas, más que favorecer a la población, traerá consigo serios problemas socioambientales, en donde los únicos beneficiados serán las empresas privadas que inviertan en el país, mientras que la población solo recibirá los impactos negativos de esta actividad industrial.

De manera esquemática, la anterior figura presenta algunas de las diversas implicaciones ambientales en el agua, aire y tierra como consecuencia de la utilización del fracking.

La evidencia presentada previamente, pone en cuestionamiento los alcances que podría tener la Agenda Energética de Tamaulipas en términos de impactos sociales y ambientales, y por ende en términos de un desarrollo sostenible, una vez que inicien los trabajos de extracción de hidrocarburos, razón por la cual daría la impresión de que Tamaulipas se encamina hacia una (in)sustentabilidad. En el apartado posterior se profundiza en este punto, tomando como ejemplo el caso del agua.

Explotación mediante el fracking en Tamaulipas y sus efectos en el agua

El norte del país se caracteriza por su baja disponibilidad de agua, mientras que en el año 2012 en Tamaulipas existía la posibilidad de sequía extrema para el año 2015 presentó sequía moderada debido a que se presentaron precipitaciones sobre la media (CONAGUA, 2013 y 2016). En el año 2015, el volumen de agua concesionado fue de 4, 215.1 millones de metros cúbicos, lo cual representa el 4.9 por ciento del total del país. Los usos del agua en el estado corresponden en mayor medida al uso agrícola con un 88 por ciento y al abastecimiento público con un 7.9 por ciento. Ante la baja disponibilidad de agua y al hecho de que la mayor parte es utilizada por el sector agrícola, resultan alarmantes los grandes volúmenes de agua requerida por esta técnica, como también evadir la responsabilidad de las futuras implicaciones que se tendrá con respecto a la disponibilidad futura de agua para el consumo humano y del ecosistema, aunado a la baja calidad del recurso agua que se regresará. Por ello es preponderante preguntarse en este punto ¿De dónde saldrá el agua requerida para la aplicación del fracking en el estado de Tamaulipas? ¿Qué medidas contempla el gobierno estatal para hacer frente a la poca disponibilidad de agua? Este punto no está resuelto en la Agenda Energética de Tamaulipas, solo menciona en uno de sus puntos la elaboración de "estudio de demanda del recurso agua por sectores sectores productivos e identificación de estrategias de abasto, -

uso y reúso del recurso considerando las demandas del sector energético" pero no enfatiza en garantizar el derecho humano al agua para la sociedad tamaulipeca como una prioridad.

Implicaciones en la sustentabilidad de Tamaulipas

La entrada de la inversión privada en el estado de Tamaulipas implica el cambio de usos de suelo, es decir, la producción agrícola se sustituye por la producción de hidrocarburos, en donde, a través de la creación Ley de Hidrocarburos, estipulada en la edición del Diario Oficial de la Federación publicado el día 11 de agosto de 2014, en el capítulo IV, artículos 100 al 117, se concierta el uso de "suelo y ocupación superficial" para la exploración y explotación de hidrocarburos en zonas con probables reservas, con esta ley el gobierno legítima el cambio de uso de suelos de producción agrícola a producción de hidrocarburos. En este sentido y retomando a D. Barkin (1998, p.3) quien menciona "la sostenibilidad no es posible en las áreas rurales de Latinoamérica mientras la expansión del capital aumente los rangos de pobreza e impida el acceso de los pobres a los recursos necesarios para la mera sobrevivencia [...] el mercado sigue desplazando a la gente a abandonar sus comunidades, empobreciéndola y sus entornos". Este desplazamiento de la población que posiblemente se de en los municipios del estado con reservas de gas en lutitas, solo reafirma la separación de la sociedad de sus medios naturales de reproducción, imposibilitando la generación de un desarrollo sustentable en términos de bienestar social.

Dentro de la estructuración del concepto desarrollo sustentable se mencionó que la pobreza es la que genera la degradación ambiental, en este sentido Martínez-Alier (1992, p. 101) en su conceptualización del ecologismo de los pobres menciona que "la riqueza es una mayor amenaza para el ambiente que la pobreza. Cuando la economía crece, utiliza más recursos naturales y produce más residuos. Por tanto, la tesis de que el ecologismo tiene raíces sociales que surgen de la prosperidad, se podría plantear precisamente en términos de una correlación entre riqueza y producción de desechos y agotamiento de recursos". De acuerdo con esto, el impacto negativo que tendrá la industria petrolera en el estado de Tamaulipas con la utilización de la técnica del fracking, solo profundizará la problemática ambiental, por ejemplo, agudizará la escasez de agua que existe en el estado; donde el derecho humano al agua debe ser una prioridad.

En este sentido la privatización de la industria del petróleo en México obedece a lo que D. Harvey denomina "acumulación por desposesión", concepto acuñado en su obra *The New Imperialism*, el cual implica la acumulación primitiva u originaria que planteaba Marx en *El Capital*, en el cual;

"la acumulación originaria incluye la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad -común, colectiva, estatal, etc.- en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación -

Figura 2. Impactos generados por la explotación y exploración de gas en lutitas

Fuente: elaboración propia.

En este sentido, la aplicación del concepto de desarrollo sustentable debería reorientar las actividades económicas acordes a las necesidades de la sociedad con la menor degradación posible del planeta, así como la de generar las condiciones idóneas para el bienestar social y ambiental.

Desde la perspectiva de un desarrollo sustentable radical planteado por P. Burkett (2006), quien destaca la conceptualización de la sustentabilidad basada en términos marxistas, y que implica una gestión adecuada de los recursos naturales, es decir, a los ritmos que la propia naturaleza marca y no a los ritmos que el crecimiento económico ha marcado a lo largo de la historia económica. Además, de reorientar las actividades económicas acordes a las necesidades de la sociedad con la menor degradación posible del planeta, así como la de generar las condiciones idóneas para el bienestar de la sociedad y el ambiente en conjunto.

Conclusiones

El marcado crecimiento en los últimos años en la producción de gas en lutita en el mercado estadounidense llevó a realizar estudios sobre la disponibilidad de reservas recuperables en el mundo, en los cuales figura de manera preponderante México. Las reformas estructurales en los últimos años, de manera específica la referente a materia energética, dan la pauta a la apertura de la inversión privada para la extracción de este recurso natural, misma que presenta ambigüedad con respecto al proceso en el que se hará la transición, y sobre las herramientas y métodos con los que enfrentarán los diversos problemas sociales y ambientales que deriven de esta apertura.

De manera general se concluye que es poco visible percibir la incorporación de un desarrollo sustentable en estado de Tamaulipas, que más bien se encamina a una (in)sustentabilidad en donde los múltiples beneficios económicos de la apertura de la industria extractiva en el país no compensarán los impactos negativos que se pueden ocasionar por el uso de la técnica del fracking, los cuales provocarán externalidades negativas tanto a la sociedad como al medio ambiente. El estado de Tamaulipas deberá estar preparado para hacer frente a los problemas de disponibilidad y contaminación de agua, suelo y tierra, y a los posibles efectos sociales que de éstos se derivarán (por ejemplo, profundización del rezago social, despojo temporal de las tierras, demanda insatisfecha en términos de infraestructura y de servicios en general).

Finalmente, es necesario exponer alternativas de análisis para estudiar los diferentes impactos sociales y ambientales que derivarán de esta actividad industrial, siendo preponderante la inclusión de la participación social para un diseño adecuado de propuestas que deriven en un beneficio social y ambiental más que económico.

Bibliografía

Alianza Mexicana contra el Fracking (2013). "Principales problemas identificados con la explotación de gas de esquisto por fractura hidráulica en México (fracking)". México: FUNDAR. <http://fundar.org.mx/mexico/pdf/DocumentoFrackingMexico.pdf> Octubre 2014

Barkin, David (1998). *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*, México: Editorial Jus y Centro de Ecología y Desarrollo.

Barkin, David (2008). "Presentación" en *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, Vol. 21, No. 56, pp. 7-15. BP Statistical Review of World Energy. June 2014. Recuperado de <http://www.bp.com/en/global/corporate/about-bp/energy-economics/statistical-review-of-world-energy.html> Octubre 2014

Burkett, Paul (2006), *Marxism and Ecological Economics. Toward a red and green political economy*. Netherlands: Brill.

Burkett, Paul (2008). "La comprensión de los problemas ambientales actuales vistos con el enfoque marxista" en *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, Vol. 21, No 56, pp. 21-32.

Campero, Arena C. (2014). "Impactos socioambientales en los procesos de fractura hidráulica". En Benjamín Robles Montoya (Coordinador). *Impacto social y ambiental del fracking*. México: Senado de la República, LXII Legislatura, Instituto Belisario Domínguez, y Alianza Mexicana contra el fracking, pp. 41-47.

CONAGUA. (2013). *Estadísticas del Agua en México*, Edición 2013. México: CONAGUA.

CONAGUA. (2016). *Estadísticas del agua en México*, Edición 2016. México: CONAGUA.

Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CSCO) y Secretaría de Medio Ambiente (SMA). (2014). *Impacto ambiental del sistema de fracturación hidráulica para la extracción de gas no convencional*. Madrid, pp. 14.

- Recuperado de https://info.nodo50.org/IMG/pdf/informe_fracking.pdf 19 de enero de 2014
- Diario Oficial de la Federación, 20 de diciembre de 2013. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5327463&fecha=20/12/2013 Octubre 2014
- DiGiulio, Dominic, Wilking, Richard, Miller, Carlyle y Oberley, Gregory (2011), "Investigation on Ground Water Contamination near Pavillion, Wyoming, Ada: Environmental Protection Agency". Recuperado de http://www2.epa.gov/sites/production/files/documents/EPA_ReportOnPavillion_Dec-8-2011.pdf Octubre 2014
- Earthworks, Hydraulic Fracturing 101. [19 de enero de 2014]. Recuperado de http://www.earthworksaction.org/issues/detail/hydraulic_fracturing_101#.UkwHMtLIbK0
- Estrada, Javier (2013). Desarrollo del gas lutita (shale gas) y su impacto en el mercado energético de México: reflexiones para Centroamérica. México: CEPAL México/ Naciones Unidas.
- Foladori, Guillermo y Humberto Tommasino (2000), "El concepto de desarrollo sustentable treinta años después" en *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, No. 1, pp. 41-56. Editora da UFPR
- García de Domingo, A., Ponce de León Gil, D., Vadillo Fernández, L. (2014). Recomendaciones ambientales en relación con las medidas preventivas y correctoras a considerar en proyectos relacionados con la exploración y explotación de hidrocarburos mediante técnicas de fractura hidráulica. España: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Ministerios de Economía y Competitividad e Instituto Geológico y Minero de España.
- Gobierno del Estado de Tamaulipas (s.f), Agenda Energética de Tamaulipas, México: Tamaulipas <http://indicadopolitico.mx/images/pdfs/tamaulipas-agenda-energetica.pdf>, [Octubre 2014]
- Harvey, David (2004), "El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión", en *Socialist register* 2004, Buenos Aires: CLACSO. pp. 99-129
- Independent Statistics & Analysis/ U.S Energy Information Administration (Junio 2013). Technically recoverable shale oil and shale gas resources: An assessment of 137 shale formations in 41 countries outside the United States. Washington, DC 20585: U.S. Department of Energy.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010), Censos de población y vivienda 2010, México, INEGI.
- Ley de Hidrocarburos. Diario Oficial de la Federación, 18 de agosto de 2014. Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LHidro_110814.pdf
- Martínez Alier, Joan (1992), *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*. Barcelona: Icaria
- Meadows, Donella H., Dennis L. Meadows, Jorgen Randers y William W. Behrens III (1972), *The limits to growth. A report for the Club of Rome's project on the predicament of mankind*. New York: Universe Books.
- Osborn, Stephe, Vengosh, Avner, Warner, Nathaniel y Jackson, Robert (2011), "Methanecontamination of drinking water accompanying gas-well

drilling and hydraulic fracturing". Recuperado de <http://www.pnas.org/content/early/2011/05/02/1100682108.full.pdf+html> Octubre 2014

Petróleos Mexicanos (PEMEX). (2013). Anuario estadístico PEMEX 2013. México: PEMEX/ Dirección Corporativa de Finanzas.

Petróleos Mexicanos (PEMEX). Base de Datos Institucional (BDI) <http://ebdi.pemex.com/bdi/bdiController.do?action=temas&fromCuadros=true>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México (2014). Índice de desarrollo humano municipal en México: Nueva metodología. México: PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México (2015). Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México 2105. Avance continuo, diferencias persistentes. México: PNUD

Resnikoff, Marlin, Alexandrova, Ekaterina y Travers, Jackie. (2010). Radioactivity in Marcellus Shale, Nueva York: Radioactive Waste Management Associates. Recuperado de <http://energy.wilkes.edu/PDFFiles/Library/Marcellus%20Shale%20Radioactivity%20Report%205-18-2010.pdf>

Sachs, Ignacy (1980), "Ecodesarrollo. Concepto, aplicación, implicaciones" en Comercio Exterior, Vol. 30, No. 7, México. Pp. 718-725.

Secretaría de Energía (SENER). <http://www.sener.gob.mx/> Octubre 2014. Secretaria de Energía (SENER). Sistema de Información Energética (SIE). <http://sie.energia.gob.mx/bdiController.do?action=temas> Octubre 2016.

Taillant, Jorge Daniel, Mariana Valls, María Eugenia D'Angelo, Candace Headen y Anna Roeloffs (2013).

Fracking Argentina. Informe Técnico y Legal Sobre la Fracturación Hidráulica en Argentina. Córdoba Argentina: Centro de Derechos Humanos y Ambiente & ECOJURE.

The National Petroleum Council (NPC). (2007). Unconventional gas. Working Document of the NPC Global Oil & Gas. July 18, 2007. Paper No. 29

U.S. EIA (U.S Energy Information Administration) (2013), Technically recoverable shale oil and shale gas resources: An assessment of 137 shale formations in 41 countries outside the United States. Washington, DC 20585: U.S. Department of Energy.

U.S. EPA (U.S. Environmental Protection Agency) (2015), Case study analysis of the impacts of water acquisition for hydraulic fracturing on local water availability, EPA/600/R-14/179. Recuperado de http://www2.epa.gov/sites/production/files/2015-07/documents/hf_water_acquisition_report_final_6-3-15_508_km.pdf 10 de Mayo de 2015.

Wright, P.R., McMahon, P.B., Mueller, D.K., Clark, M.L. (2012). "Groundwater-quality and quality-control data for two monitoring wells near Pavillion". Wyoming, April and May 2012: U.S. Geological Survey Data Series 718, 26 p. Recuperado de <http://pubs.usgs.gov/ds/718/> Octubre 2014.

Mujer indígena: presencia (in)visible en la representación social y cultural de la población indígena mexicana

Estefanía Soto Carrasquel

Egresada Colegio del Estado de Hidalgo sergiocbpz@gmail.com

Recibido: 15-11-18 Aceptado: 19-02-2019 Publicado: 15-08-2019

Cómo citar este artículo: Soto E. (2019) "Mujer indígena: presencia (in)visible en la representación social y cultural de la población indígena mexicana" en Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini, Año 1, Núm. 1, Abril-Septiembre 2019, págs. 72-82 México

DOI: <https://doi.org/10.47386/2019V1N1A6>

Se ha escrito bastante ya sobre feminismo y arte, sobre historia y teoría feminista del arte, pero, curiosamente, el pensamiento feminista de los países desarrollados, que es el que se ha ocupado más de investigar en el campo del arte, le ha interesado poco incursionar en el arte popular; éste no entra dentro de la Historia del Arte, con mayúscula" Eli Bartra

Resumen

La definición de población indígena ha estado sujeta a diversos criterios e infinidad de debates; esta misma presenta un espectro de variación y contraste tan amplio que ninguna definición, a partir de sus características internas, puede incorporar a todas. En tanto, la socialización de los individuos desde el atisbo de la gentrificación de la población y cultura indígena sugiere que en el traspaso cultural de saberes se permite establecer y transmitir valores, normas y costumbres, actividad predominantemente ejercida por mujeres; sobre todo desde la concepción del arte popular textil, que es quizá uno de los pilares más importantes en la conformación identitaria nacional.

Palabras claves: población indígena, mujer, arte popular, arte textil, hogar, pertenencia, identidad.

Introducción

El casi nulo o escaso interés que se le tiene al arte popular y su proceso creativo ha sido la causa de que no se efectúen investigaciones formales sobre él y sobre todo ha provocado que se deje de lado a -

los creadores, personas que actúan de manera invisible, que por lo general son las mujeres, mujeres indígenas, sobre todo. ¿Es posible concebir y estudiar al arte popular indígena desde el punto de vista de la división genérica, haciendo particular énfasis en la mujer indígena para conocer la estructura social y la construcción cultural de la población indígena? En México la población indígena tiende a formar parte de los estratos sociales más pobres y desfavorecidos; "con frecuencia, sus niveles de vida están por debajo de los promedios nacionales y regionales, así como de los mínimos de bienestar establecidos internacionalmente. Pero el hecho de que compartan las mismas características y carencias generales no significa que todos los pueblos indígenas y todos los indígenas sean iguales; por ello es importante conocer sus diferencias" (García, et al, 2006).

Desarrollo y discusión

La definición de población indígena ha estado sujeta a diversos criterios e infinidad de debates desde la mirada antropológica, sociológica y demográfica. Uno de ellos, y quizá el que ha estado con mayor frecuencia en el centro del debate, es el criterio de la lengua hablada por los individuos, que ha sido y es la base para la recopilación de información en los censos de población y encuestas; sin embargo, durante el -

proceso de conformación de la nación la imposición de una lengua nacional, es una medida homogeneizadora que buscaba la abolición de las identidades étnicas, y por tanto forma parte de un proceso de deformación de las culturas cuya misión civilizadora subordinaba todo particularismo que pudiera oponerse a los fines de la expansión capitalista y constituía el fundamento de las nuevas formas de dominación, situación que lleva a pensar si ¿la definición de población indígena puede ser dada a partir de una sola variable referida por la cuantificación de una dimensión subjetiva (el lenguaje) de la cultura de ésta población?

En este mismo esquema, las variables incluidas en los Censos de Población y Vivienda que presenta el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) incluyen a personas de 5 años y más, hablantes de lengua indígena, sin embargo esta medida tiende a excluir a la población infantil indígena y a aquellos que no hablan una lengua indígena: por tal motivo se proponen otros criterios de aproximación, como el hogar, el cual permite conformar un conjunto demográficamente coherente y aprehender de las relaciones socioculturales que identifican a los individuos como parte de un sistema de creencias, valores, normas, símbolos y prácticas colectivas aprendidas por los miembros de una colectividad y que constituyen el marco de referencia para la construcción de las relaciones sociales. Solo entonces se puede incluir al hogar indígena como una variable más para la cuantificación de la población indígena, definiéndolo a manera de "aquel en donde el jefe del hogar o alguno de sus parientes habla lengua indígena o pertenece a un grupo indígena, en donde, podemos incluir una

variable más: la pertenencia; que expresa la existencia de criterios simbólicos de conducta y la herencia cultural en el interior del hogar más allá del criterio lingüístico, por lo que la inclusión permite identificar con mayor amplitud a la población indígena, independientemente de si hablan o no una lengua indígena" (García, et al, 2006).

Parafraseando a Bonfil Batalla, en su texto "El concepto del indio en América: una categoría de la situación colonial" (1972) la definición de indígena no puede basarse en el análisis de las particularidades propias de cada grupo y las sociedades; la cultura llamada indígena presenta un espectro de variación y contraste tan amplio que ninguna definición a partir de sus características internas puede incorporarse a todas, so pena de perder cualquier valor heurístico. Son indígenas quienes poseen el dominio de características de cultura material y espiritual peculiares, distintas de las que hemos dado en llamar "Cultura occidental".

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, desarrolló una tipología que ayuda a identificar la distribución de la población indígena en el territorio nacional, "de esta manera se ha considerado un criterio basado en la territorialidad, que define localidades y municipios como indígenas y no indígenas de acuerdo al volumen o porcentaje de población indígena en cada uno de ellos" (García, et al, 2006), de acuerdo con esta definición y clasificación establecida por la Comisión Nacional para el Desarrollo -

los Pueblos Indígenas se consideran:

- a. Municipio indígena: 40 por ciento y más de la población en hogares indígenas.
- b. Municipios con presencia indígena: menos del 40 por ciento en hogares indígenas, pero con un volumen de 5 mil y más indígenas y/o con población indígena de lenguas minoritarias.
- c. Municipios con población indígena dispersa: menos de 40 por ciento y menos de 5 mil indígenas.

En cuanto a las localidades, se consideran indígenas aquellas en donde 40 por ciento o más de sus habitantes son indígenas; por su concentración, se divide en dos grupos:

- a. De 40 a 69 por ciento de población en hogares indígenas
- b. De 70 por ciento y más de población en hogares indígenas.

En México la población indígena asciende a un total de 12 millones 25 mil 947 personas, que representa el 10.1% de la población nacional. Del total de población indígena estimada 6 millones 146 mil 479 son mujeres, población que representa el 51.1%; mientras que la población indígena masculina es de 5 millones 879 mil 468, es decir el 48.9%. Como se muestra en el Cuadro 1, la distribución de la población indígena a nivel nacional se diferencia ocho entidades federativas las que concentran la mayor población: Oaxaca y Chiapas con 1.7 millones cada una, y son las que cuentan con la mayor cantidad de población indígena equivalente al 14.4 % y 14.2% respectivamente,

- a. Veracruz con 1.1 millones de población indígena que equivale al 9.2%,
- b. México un estimado de población indígena de 1.097 millones que representa el 9.1%,
- c. Puebla con 1.094 millones, aproximadamente el 9.1%,
- d. Yucatán cuya población indígena se estima en 1.052 millones, es decir, 8.8%,
- e. Guerrero con 681 mil 615, solo el 5.7%,
- f. Hidalgo 606 mil 45, el 5.0%.

En el caso contrario, solo se muestran seis entidades del territorio nacional cuya población indígena total suma menos de 30 mil personas:

- a. Guanajuato con 29 mil 863,
- b. Baja California Sur cuya población asciende a 23 mil 456,
- c. Coahuila con 13 mil 349,
- d. Colima con un total de 10 mil 122,
- e. Aguascalientes con 9 mil 306,
- f. Zacatecas con tan solo 7 mil 852.

Gracias a esta tipología se puede considerar, que los municipios indígenas son aquellos en donde 40% o más de su población total indígena, suman 623 y en ellos se concentra el 56.4% de la población indígena; distribución observada en el Mapa 1 (pág.8). En estos municipios viven 3 millones 488 mil 713 mujeres indígenas, que representa 56.8% y 3 millones 295 mil 79 hombres, 56.1% (CDI, 2015).

Mujer indígena: presencia (invisible) en la representación social y cultural

Cuadro 1.- Distribución de población indígena en México

Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Encuesta Intercensal, INEGI, 2015.

Figura 1.- Localidades con 40% y más de población indígena

Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2000

Como se ha dicho con anterioridad, para la identificación de la población indígena se deben considerar diferentes criterios, se sugiere entonces al hogar como uno de ellos, puesto que se concibe como un espacio de identificación y transmisión de la cultura; dentro de él existen lazos de parentesco y afectividad fuertes que inciden en el desarrollo de las identidades. El papel del hogar en la socialización de los individuos y en la transmisión cultural permite suponer que en aquellos hogares en los que las generaciones encargadas de establecer y transmitir valores, normas y costumbres son personas indígenas, en su mayoría mujeres.

La realidad demográfica y social de nuestro país, sobre todo hablando en términos de población indígena y de la condición de la mujer dentro de ese contexto, "hace evidente el condicionamiento social de género, que afecta negativamente a las mujeres en aspectos tales como su participación en el mercado del trabajo y su acceso a los beneficios de algunas políticas públicas orientadas al alivio de la pobreza" (Acosta, 1995). Todo esto se presenta a pesar de que la participación de la mujer indígena se encuentra intrínsecamente ligada al contexto de las dinámicas familiares y está hace palpable su creciente contribución a la generación de ingresos.

Detrás de este proceso de hacer manifiesta la incorporación de la mujer a las actividades extra domésticas, se encuentra el deterioro de los niveles de vida de las familias mexicanas de menores ingresos; que como señala Félix Acosta en su texto "Participación femenina, estrategias familiares de vida

y jefatura femenina de hogar: los problemas de la jefatura declarada" (1995) es "producto de la caída acumulada durante veinte años de los ingresos reales y debido a la escasez de empleo masculino. La existencia de estos procesos sugiere que la responsabilidad económica de la mujer en los hogares, especialmente los de bajos ingresos, se ha incrementado" (Acosta, 1995).

Sin embargo, la preocupación por los problemas de los grupos étnicos no es un tema reciente; por ejemplo, el debate sobre los criterios que definen la identidad indígena ha existido por un largo periodo, uno de los principales ejes de este debate es la cuestión que comprende los procesos de aculturación e hibridación cultural, así como la integración social, entendida como un proceso de homogeneización étnica y cultural de la población, ha sido la fuerza motriz de la "construcción nacional".

"El respeto a la identidad cultural de los pueblos no puede ser un mero derecho pasivo, no se puede negar a las personas que pertenezcan a las minorías étnicas el derecho que les corresponde a tener su propia vida cultural y a emplear su propio idioma. El respeto a la identidad cultural de los pueblos debe ser un derecho activo que se traduzca en políticas de apoyo al desarrollo cultural de las minorías" (Stavenhagen, 1984).

Por lo tanto, la diversidad cultural y la heterogeneidad en las formas de vida presentes en una sociedad, como la mexicana, obligan a la inclusión de la opinión de los distintos grupos y sectores que la componen.

A su vez, "como parte de la instrumentación, seguimiento y evaluación de las políticas y acciones institucionales, es requisito contar con un referente de la situación de la mujer en contextos particulares y específicos, es decir, acordes con esta realidad, contextualizar a la mujer indígena en su entorno sociocultural, y establecer una dimensión" (García, et al, 2006) en donde las desigualdades por condición de género obedezcan a la persistencia de patrones culturales que se expresan en comportamientos de trascendencia primordial en el curso de la vida de las personas y que, si bien no son exclusivas de los grupos indígenas, sitúan a las mujeres indígenas en mayor desventaja social.

Si bien, la población femenina es la que presenta mayores rezagos, tanto en términos absolutos como relativos el trabajo de la mujer reviste particular interés, ya que se ha concebido una idea errónea respecto a su participación en la producción y su papel en la supervivencia de la familia. La inserción de las mujeres en la vida social y económica del espacio indígena suele estar subregistrada; gran parte de las tareas que realizan están bajo una organización comunitaria y familiar, en la que se considera "ayuda"; sin embargo, tener conocimiento de lo que la mujer indígena ha creado y crea hoy en día, ayuda sustancialmente para esas personas indígenas, en su mayorde ellasentender mejor al grupo social. Saber en qué medida su proceso es igual o diferente al del hombre puede contribuir tanto a la formación de una identidad femenina más integral como a cambiar las condiciones de su existencia; en la medida en que se revalore el trabajo femenino avanzará la recuperación de una historia ignorada y el reconocimiento de que una parte de la cultura presente es suya.

La presencia femenina en torno a la cultura de los pueblos indígenas y sobre todo en la creación del arte, es de suma relevancia dada la tradición histórica de transmitir de generación en generación los saberes y conocimientos de los antepasados, la mujer tiende a ser el pilar de las tradiciones; un ejemplo claro es el rol de la mujer en el arte popular, pero ¿de qué hablamos cuando nos referimos a Arte Popular? "El Arte Popular tiene su origen en la necesidad creadora del hombre; en la necesidad de producir objetos útiles y bellos" (Marín, 1976). Envolverse de lo placentero, de lo agradable, de lo útil y hasta indispensable es el estado natural del ser humano.

Lo bello, que es una interpretación subjetiva del individuo se manifiesta así individualmente; *y esta interpretación se materializa o se refleja a tenor de la capacidad creativa de cada quien [...] la capacidad creativa del individuo se mide en términos de sensibilidad, inteligencia, imaginación, conocimiento, inventiva, ingenio, experiencia, visión, educación, sentimiento, y la suma de todo ello constituye el grado mayor o menor de sabiduría con que realiza el objeto de su creación*" (Marín, 1976).

Trasladar sensaciones y saberes a otros contextos culturales, desde el antiguo México prehispánico ha sido labor, principalmente, de la mujer, como afirma Irmgard Weitlander Jonhson (2005) "poco después del nacimiento de una niña, se le daban utensilios para hilar y tejer y simbólicamente se le instruía en su uso", el tejido entonces tiene una larga historia y trascendencia en la identidad de los pueblos, desde las

culturas prehispánicas en donde, como ha sido mencionado, se desarrollaron técnicas de tejidos como parte de la manifestación cultural, relatando a través de símbolos su ideología ancestral, mística y religiosa.

El "arte popular es algo que ha resultado sumamente útil para consolidar una identidad cultural de carácter nacional en países pluriétnicos, como el nuestro, pues se toman aspectos propios de cada cultura, en particular del arte y se amalgaman en una unidad identitaria nacional" (Bartra, 2015). Por ejemplo, en México después de la Revolución de 1910, cuando era tan indispensable construir un Estado-nación, la utilización del arte popular conformaba la unicidad dentro de un universo étnico y culturalmente hablando era tan vasto.

En México, la gran abundancia de imaginaria a través de la historia ha producido una gran mina de productoras de arte popular; productoras anónimas que sostienen, quizá, uno de los pilares más fuertes de la identidad nacional.

La participación femenina, así como la de los niños y las niñas, en el arte popular mexicano queda frecuentemente escudada detrás de la neutralidad del concepto de pueblo, por ello es preciso poner al descubierto su presencia en la creación, la distribución y el consumo del arte; "la inmensa mayoría de los trabajos sobre arte popular son en lo fundamental androcéntricos, producen entonces saberes sesgados por tratarse de un arte que hace el pueblo, en el cual solo hay hombres y las mujeres son invisibles, de ahí la necesidad de una labor de deconstrucción y reconstrucción" (Bartra, 2006).

El viajero, el turista, el antropólogo, atraviesan de norte a sur una nación en donde el arte popular es considerado artesanía, y los creadores artesanos, no -

se consideran dentro de la Historia del Arte, "poco se ha incursionado en su espacio creativo, de producción y de consumo; en realidad lo que se manifiesta es una desvalorización deliberada o no, por supuesto, que al mismo tiempo, el arte popular es admirado, apreciado, consumido y usado, entusiasma y sorprende, pero de todas maneras es poco estudiado y mal valorado" (Bartra, 2006).

Por su parte, el arte textil en México ha alcanzado un alto valor a nivel de desarrollo, y es una labor que como pocas sobrevive en lo esencial entre algunos pueblos indígenas; muchas mujeres indígenas tejen y bordan, fijan la vista y mueven con precisión los brazos, las manos y los dedos para elaborar objetos delicados y útiles para la vida, objetos llamados de forma común artesanías. Llevan más de medio siglo dedicadas a combinar hilos de colores y realizar lienzos de diversos tamaños. Allí, en su patio acogedor hacen las tareas, preparan las madejas, mientras unas manejan con destreza la rueca o el malacate, otras hacen las putas, mientras se deshila un lienzo para después bordarlos, tiñen las fibras, recolectan materias primas para su fabricación, además enseñan a las más pequeñas cada uno de los elementos que conforman enseñanzas heredadas de generación en generación, mujeres que aprendieron en el seno familiar el arte del bordado y el tejido, en principio para elaborar su indumentaria y después para obtener ingresos económicos. El hilar, tejer y bordar en la historia se ha considerado una labor femenina, esta acción representa la creación y la vida, .

entendida como multiplicación o crecimiento a partir de un hilo, el tejido, el oficio de tejer y los instrumentos para hacerlo, son símbolos que abren y cierran indefinidamente los ciclos originales de un pueblo.

Desde esta dimensión textil la mujer representa la amplitud y profundidad de la visión cultural, funge como el eslabón de los legados culturales más importantes de nuestro país, conocedora de técnicas del tejido, el bordado, así como su contexto etnográfico, abordando la memoria histórica que constituyen sus diseños y adentrándose en expresiones iconográficas significativas de cada una de las culturas que la mujer araña representa.

Asimismo, se debe tomar en cuenta que muchas de las familias de los pueblos indígenas complementan su ingreso con la producción artesanal, situación que coloca a la mujer como agente dominante en mayor o menor grado, como tutoras de la enseñanza y perfección de los conocimientos al utilizar sus habilidades para ayudar en la manutención de la familia. Justo en la búsqueda de mejores condiciones familiares se convierten en actor activo de comercialización y generan estrategias para proteger su cultura, y reivindican su participación como miembro activo de la sociedad. La importancia de traer esto a colación radica en conocer si realmente el rol de la mujer es visible para la estructura y contexto social en los que se desarrolla o es simplemente un actuar invisible.

Retomando a Eli Bartra en "Apuntes sobre feminismo y arte popular" (2015) hacer visible el rol femenino implica ver de cerca el quehacer de las mujeres incluidas sus segundas y terceras jornadas laborales.

Incorporar a su estudio la categoría de género no es algo frívolo, de moda o un capricho de algunas feministas, es un asunto nodal para la mejor comprensión de todo proceso, incluyendo el proceso artístico, significa profundizar, complejizar y obtener un conocimiento más cabal.

Lo que hay que evitar fervientemente es que las palabras se vuelvan simplemente una consigna discursiva de las políticas públicas, que sugieren "transversalizar la perspectiva de género" en todas partes. No se trata, pues, de eso, de transversalizar, sino de entender realmente la esencia de hablar en masculino y femenino, de comprender la existencia de dos o más géneros y lo que significa con respecto a lo que crean; advertir que esto tiene un peso específico para el desarrollo del conocimiento sobre el arte, ayuda a entender más a fondo todo lo referente al proceso de creación, de distribución, consumo, así como la iconografía de este mismo arte. *Es importante saber si un objeto es creado por los huicholes, las purépechas, las mestizas, las zapotecas, las mayas o los chamulas; y si son ancianas, niñas, adultas; no es posible conocer a fondo este campo si se sigue pensando que el arte popular no tiene género y, por lo tanto, es producto de un pueblo abstracto y neutro*" (Bartra, 2015).

El arte popular dado su carácter diferente, por su origen social, como por el proceso de creación, su distribución y su consumo, lo han convertido en un arte sin nombre, porque su creación se piensa como anónima o que tiene muchos nombres con ello se percibe que

las mujeres indígenas, "las creadores y pilares del arte textil en México, y el arte popular tienen una relación símil pues están presentes en todo proceso social cotidiano pero son completamente invisibles, devaluados o poco respetados" (Bartra, 2015).

Entendiendo así que muchas de las tareas y labores de la mujer se señalan prácticamente invisibles, con frecuencia el arte popular es una de estas. "En la relación arte popular y las mujeres se entiende la inserción del actuar femenino en las dinámicas sociales y culturales de una comunidad, como elemento significativo del constructo identitario y de la activación económica, conocer la historia del bordado es conocer la historia de las mujeres" (Parker, 1996).

A pesar de recalcar en repetidas ocasiones que el arte popular es eje fundamental de la conformación de la identidad social y por ende las creadoras son agentes de cambio y continuidad, la mujer y el arte popular, siguen compartiendo una condición semejante: no obstante su presencia en la vida diaria, con mucha frecuencia son casi tan (in)visibles como insignificantes, además las características de los estudios sobre el arte popular muestran que la división genérica continúa siendo un hoyo negro; pues sucede periódicamente que "se escriben páginas y páginas sobre los objetos artísticos y no se menciona para nada a los o las creadores. Pero lo grave también es cuando sí se nombran y se pone de manifiesto un enorme desbalance entre hombres y mujeres" (Bartra, 2008).

Conclusiones

La cultura no es estática, y la mujer como agente activo es parte primordial de ese dinamismo. Advertir el rol de la mujer dentro de la dimensión del arte popular, específicamente desde la mirada del arte textil, no es mera cuestión de deporte intelectual, ni se trata de profundizar por el simple afán del conocimiento.

Resulta importante para el presente y el futuro de la mujer indígena, apuntar y recalcar la presencia de la mujer en las dinámicas sociales y sobre todo en espacios de creación, como el arte textil, determinantes de la identidad cultural de una sociedad, transformar lo (in) visible en visible. Situación que es importante pues debemos delimitar que hemos hecho y que estamos haciendo en cuanto a la definición de la identidad indígena y que tipo de identidades estamos construyendo.

Relacionar los diferentes criterios de adscripción étnica, la identificación y cuantificación de los grupos étnicos y pueblos indígenas en sociedades pluriétnicas presenta un sinfín de dificultades metodológicas, desde plantear un nuevo enfoque conceptual que permita proyectar cuales son las áreas de intervención de una política en esta materia; por ejemplo, pasando de considerar aspectos exclusivamente económicos o de auto adscripción para darle un mayor peso a los aspectos culturales como la producción simbólica y material del arte popular, incluir la división genérica en éste con la intención de poner en manifiesto la existencia de un estado jerárquico y la necesidad de cambiarlo.

Figura No. 2
San Pedro Sochiapam, Región de la Cañada, Oaxaca,
2016.

Foto: Estefanía Soto C., 2016

La vieja mujer araña, la mujer maíz, la mujer serpiente, la mujer pensamiento son algunos de los nombres de creadoras poderosas. Para tribus ginecráticas, la mujer está en el centro y nada es más sagrado sin su bendición ni pensamiento". (Lugones, 2007).

Bibliografía

Bartra, E. (diciembre de 2008). SCielo. Rumiano en torno a lo escrito sobre mujeres y arte popular. Guadalajara, Jalisco, México: Revista Digital, SCielo, Revista de Estudios de Género.

Bartra, E., & Elías, M. G. (2015). Mujeres, feminismo y arte popular. En E. Bartra, Apuntes sobre feminismo y arte popular (págs. 21 - 29). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Bartra, R. (2001). El mito del Salvaje. Ciencias, 88 - 96 . Castellanos, A. (s.f.). Asimilación y diferencias de los indios en México.

Castellanos, A. (s.f.). Asimilación y diferencias de los indios en México.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas. (2012). Informe de la Consulta Nacional sobre la situación que guardan los derechos de la Mujeres indígenas en sus pueblos y comunidades. México.

Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo. (2012). Las Mendoza, familia de artistas. Pachuca, Hidalgo, México.

Díaz, F. A. (1995). Participación femenina, estrategias familiares de vida y jefatura femenina de hogar: los problemas de la jefatura declarada.

Fernández, J. (1972). Estética del Arte Mexicano. UNAM.

Johnson, K., Ávila, A. d., & Ortiz, D. (2014). Irmagard Weitlander Johnson, una vida dedicada al textil. Oaxaca de Juárez, México: Corporativa Litográfica de Antequera S.A de C.V.

Luz María García, e. a. (2006). Las mujeres indígenas de México: su contexto socioeconómico, demográfico y de salud. México.

Mercado Maldonado, A., & Hernández Oliva, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 229 - 251.

Paalen, I. M. (1970). Historia General del Arte Mexicano. Hermes.

Peña, G. d. (2008). La antropología social y cultural en México.

Ruíz, L. M. (Noviembre de 2012). Memoria Descriptiva de la técnica de bordado textil tradicional de San Bartolo Tijaltepec, Tlaxiaco, Oaxaca. Huajuapán de León, Oaxaca de Juárez, México.

Stavenhagen, R. (1984). Notas sobre la cuestión étnica. Estudios sociológicos.

Reseña: Instituciones y trampas de la pobreza en México. Henio Millán Valenzuela. El Colegio Mexiquense. 2018
Dr. Mario Alberto Velázquez García
El Colegio del Estado de Hidalgo

El libro *Instituciones y trampas de la pobreza en México*. Henio Millán Valenzuela busca responder a una pregunta: ¿Qué mantiene a una gran parte de la población mexicana en una condición de pobreza? A pesar de que el Estado mexicano ha invertido crecientes cantidades de dinero a las políticas públicas contra la pobreza una significativa parte de la población mexicana permanece en condiciones de subsistencia. Esto significa que en este país dos de las instituciones centrales de la modernidad como la educación y la industria no tiene los resultados de abatir la pobreza que se presentaron en las economías de Europa, Estados Unidos o algunos países emergentes como Corea del sur.

Para Henio Millán la respuesta a la pregunta que guía esta investigación es que en México los pobres continúan en esta situación por la existencia de un mecanismo llamado "la trampa de la pobreza", esta es definida como el resultado de un equilibrio en el funcionamiento de las instituciones que no permite que individuos, grupos o sociedades acumulen capitales suficientes para mejorar sus expectativas en el futuro. La explicación del libro se basa en los planteamientos del neoinstitucionalismo, una teoría económica, política y sociológica que analiza las reglas y valores que regulan los comportamientos entre los actores sociales y organizacionales. Las instituciones permiten que durante una interacción los actores reduzcan sus costos de transacción porque pueden predecir con cierto grado de certeza cómo se comportarán los otros.

La existencia de una trampa de la pobreza en la sociedad mexicana el Dr. Millán lo demuestra mediante 4 elementos, cada uno de por sí, abre la puerta para diversos estudios e investigaciones sobre el funcionamiento de las instituciones, el estado y la pobreza en México: 1) ingreso familiar; 2) desaceleración del crecimiento; 3) persistencia de la pobreza; y 4) esfuerzo laboral.

El trabajo combina de una manera magistral la investigación cuantitativa y cualitativa, lo que demuestra que no existe una barrera epistemológica que impida combinar los modelos matemáticos y datos estadísticos con el análisis sobre política o cultura del funcionamiento del Estado mexicano. En esta integración de métodos de análisis un gran acierto del libro es incluir la historia como una variable central para entender la pobreza en México porque la desigualdad genera arreglos institucionales (equilibrios) que van determinando los resultados futuros. Al utilizar la historia, el libro propone hipótesis interesantes sobre la relación entre la igualdad/ desigualdad de los miembros de una sociedad y sus instituciones: la igualdad de los miembros de una sociedad genera instituciones distintas de una sociedad donde los individuos, -en el punto de partida, - son desiguales.

Reseña: Instituciones y trampas de la pobreza en México. Henio Millán Valenzuela. El Colegio Mexiquense. 2018
Dr. Mario Alberto Velázquez García
El Colegio del Estado de Hidalgo

El libro propone 4 modelos de desarrollo nacional analizado mediante tres dimensiones: eje dinámico de la economía, fuerza motriz del modelo (tipo de demanda) y contradicción fundamental del patrón de desarrollo. Los modelos analizados son: modelo colonial, modelo exportador, Institucionalización por medio de la sustitución de importaciones primera fase 1940-1958, segunda fase de la sustitución de importaciones: inversión extranjera y liderazgo de bienes durables y modelo secundario exportador. La explicación de cada uno de estos modelos constituye una de las partes donde el Dr. Henio Millán demuestra su amplio conocimiento sobre el funcionamiento macroestructural de la economía y permite tener una comprensión histórica sobre los cambios en la economía mexicana y las instituciones estatales que los acompañaron.

El libro del Dr. Henio Millán permite analizar la evolución de la economía en estados como Hidalgo. Durante la colonia, la minería funcionó como eje dinámico, bajo un modelo económico mercantilista. Este último se basaba en un proteccionismo del imperio colonial, lo que impedía a sus colonias establecer comercio entre ellas o con cualquier otro territorio. El estado aseguraba el establecimiento de monopolios privados para la explotación de los recursos. La fuerza motriz del modelo colonial era la demanda externa, es decir los recursos primarios que eran mandados de las colonias hacia la metrópoli. Finalmente, la contradicción fundamental de este modelo colonial era la necesidad de mano de obra.

Esta estaba construida a partir de la disparidad social y la organización corporativa, lo que provocaba una pobreza con un carácter permanente y estructural.

Respecto a los modelos institucionales, el libro propone que durante los últimos veinte años se han consolidado dos alternativas: reformista y neoliberal. Estas dos pueden ser vistas como "tipos ideales" sobre el conjunto de valores y reglas (instituciones) que actores individuales o grupos buscan imponer como los ejes del funcionamiento de la economía y el estado mexicano. El modelo reformista busca una mayor intervención estatal en redistribución de la riqueza, la elevación del gasto público, transparencia en el funcionamiento del gobierno y la consolidación de los procesos de democratización de las organizaciones gubernamentales. Por su parte, el modelo neoliberal busca generar una mayor exportación de manufacturas, la menor injerencia estatal en la economía, depresión salarial para disminuir la inflación y aumentar la competitividad nacional y finalmente, marginar a las corporaciones.

Estos modelos surgieron como respuesta a una historia de institucionalización del Estado mexicano caracterizado por tres elementos: 1) reconocimiento al privilegio de ciertos sectores para escapar a la modernización económica y política; 2) la entrada o no de ciertos sectores sociales a los procesos de modernización era un área de arbitraje -

Reseña: Instituciones y trampas de la pobreza en México. Henio Millán Valenzuela. El Colegio Mexiquense. 2018
Dr. Mario Alberto Velázquez García
El Colegio del Estado de Hidalgo

El libro *Instituciones y trampas de la pobreza en México*. Henio Millán Valenzuela busca responder a una pregunta: ¿Qué mantiene a una gran parte de la población mexicana en una condición de pobreza? A pesar de que el Estado mexicano ha invertido crecientes cantidades de dinero a las políticas públicas contra la pobreza una significativa parte de la población mexicana permanece en condiciones de subsistencia. Esto significa que en este país dos de las instituciones centrales de la modernidad como la educación y la industria no tiene los resultados de abatir la pobreza que se presentaron en las economías de Europa, Estados Unidos o algunos países emergentes como Corea del sur.

Para Henio Millán la respuesta a la pregunta que guía esta investigación es que en México los pobres continúan en esta situación por la existencia de un mecanismo llamado "la trampa de la pobreza", esta es definida como el resultado de un equilibrio en el funcionamiento de las instituciones que no permite que individuos, grupos o sociedades acumulen capitales suficientes para mejorar sus expectativas en el futuro. La explicación del libro se basa en los planteamientos del neoinstitucionalismo, una teoría económica, política y sociológica que analiza las reglas y valores que regulan los comportamientos entre los actores sociales y organizacionales. Las instituciones permiten que durante una interacción los actores reduzcan sus costos de transacción porque pueden predecir con cierto grado de certeza cómo se comportarán los otros.

La existencia de una trampa de la pobreza en la sociedad mexicana el Dr. Millán lo demuestra mediante 4 elementos, cada uno de por sí, abre la puerta para diversos estudios e investigaciones sobre el funcionamiento de las instituciones, el estado y la pobreza en México: 1) ingreso familiar; 2) desaceleración del crecimiento; 3) persistencia de la pobreza; y 4) esfuerzo laboral.

El trabajo combina de una manera magistral la investigación cuantitativa y cualitativa, lo que demuestra que no existe una barrera epistemológica que impida combinar los modelos matemáticos y datos estadísticos con el análisis sobre política o cultura del funcionamiento del Estado mexicano. En esta integración de métodos de análisis un gran acierto del libro es incluir la historia como una variable central para entender la pobreza en México porque la desigualdad genera arreglos institucionales (equilibrios) que van determinando los resultados futuros. Al utilizar la historia, el libro propone hipótesis interesantes sobre la relación entre la igualdad/ desigualdad de los miembros de una sociedad y sus instituciones: la igualdad de los miembros de una sociedad genera instituciones distintas de una sociedad donde los individuos, -en el punto de partida, - son desiguales.

Convocatoria

Número Especial

Transformaciones regionales en México a partir del neoliberalismo

Se hace extensiva la invitación a participar con artículos originales e inéditos para integrar el Número Especial de la Revista Científica de Estudios Urbano Regionales Hatsö-Hnini. La temática general de este número se titula: *Transformaciones regionales en México a partir del neoliberalismo*; y se relaciona con temas de desarrollo regional, urbano y medio ambiente.

El propósito de la revista es difundir el conocimiento y los resultados de investigaciones desarrolladas a partir de la identificación de problemas y el planteamiento de posibles soluciones. Son bienvenidos los artículos desde diversas perspectivas y disciplinas.

La publicación se realizará en el segundo semestre del año 2020. Los artículos deberán inscribirse bajo las líneas temáticas descritas en esta convocatoria, cumplir con los requisitos editoriales establecidos por la Revista y enviarse al correo electrónico:

envios@revistahatsohnini.com.mx
antes del 31 de enero de 2020.
Objetivo del número:

Presentar trabajos de investigación relacionados con las transformaciones de las áreas rurales y urbanas en México, resultado de la implementación del modelo neoliberal, desde un enfoque multidisciplinario.

Líneas temáticas:

- Los procesos de producción y organización en la actividad económica sectorial.
- Análisis del sector laboral desde un enfoque económico o social.

De acuerdo con los lineamientos editoriales de la revista, también se recibirán propuestas de

1. Artículos con resultados de investigación
2. Metodologías de investigación y notas técnicas
3. Reseñas de libros asociados a las líneas temáticas de publicaciones recientes no mayores a dos años.

Favor de revisar las normas completas en www.revistahatsohnini.com.mx

Atentamente,
Comité Editorial de la Revista
Jozelin María Soto Alarcón -
jmsoto@uaeh.edu.mx
Diana Xóchitl González Gómez -
dianax@uaeh.edu.mx
Coordinadoras del Número Especial de
la Revista Científica de Estudios Urbano
Regionales Hatso Hnini